

Universidad ORT Uruguay
Facultad de Comunicación y Diseño

Nuestro estilo es el Karate

Entregado como requisito para la realización de la Tesis de
Grado de Licenciatura en Comunicación Audiovisual

Francisco Leandro Rodríguez Caetano, 196152

Tutor: Gerardo Castelli

2021

Declaración de Autoría

Yo, Francisco Leandro Rodríguez, declaro que el trabajo que se presenta en esta obra es de mi propia mano. Puedo asegurar que:

- La obra fue producida en su totalidad mientras realizaba el Proyecto Final;
- Cuando he consultado el trabajo publicado por otros, lo he atribuido con claridad;
- Cuando he citado obras de otros, he indicado las fuentes. Con excepción de estas citas, la obra es enteramente mía;
- En la obra, he acusado recibo de las ayudas recibidas;
- Cuando la obra se basa en trabajo realizado conjuntamente con otros, he explicado claramente qué fue contribuido por otros, y qué fue contribuido por mí;
- Ninguna parte de este trabajo ha sido publicada previamente a su entrega, excepto donde se han realizado las aclaraciones correspondientes.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Francisco', with a long horizontal flourish extending to the right.

Francisco Leandro Rodríguez Caetano

Montevideo, 24 de marzo de 2021

Agradecimientos

A Pablo Mocchi, Fabricio Vitiritti, Matías Santander, Teresita López, Gerardo Castelli, Mericy Caétano, Ana Rodríguez, Isis Hernández, Richard Casella, Ruben Suarez y de todo el cuerpo docente y funcionarios de la Universidad ORT Uruguay.

Abstract

El siguiente proyecto expone la investigación y la propuesta creativa para la realización de la película: *Nuestro estilo es el karate*, un documental de modalidad observacional. Se ubica en el Uruguay contemporáneo para abordar las historias de vida de Pablo Mocchi, un profesor de karate y tres de sus alumnos: Fabricio Vitiritti, Matías Santander y Teresita López, tanto profesor como alumnos tienen un desafío personal que superar. A través del seguimiento de sus rutinas cotidianas, la película refleja cómo las enseñanzas adquiridas con la práctica del karate influyen en la resolución de los conflictos que cada personaje presenta.

ÍNDICE

Agradecimientos.....	3
Abstract.....	4
1. Introducción.....	7
1.1 Motivación.....	7
2. Marco Histórico.....	9
2.1 Introducción.....	9
2.2 Antecedentes de los primeros sistemas de luchas.....	9
2.3 El origen de las artes marciales.....	9
2.4 Las artes marciales en Japón.....	10
2.5 Etimología del karate-do.....	11
2.6 La denominación del karate-do como arte marcial.....	12
2.7 La isla de Okinawa, el nacimiento del Karate-do.....	13
2.8 La influencia de Oriente en Occidente.....	13
2.9 El descubrimiento occidental del karate-do.....	15
2.10 Artes marciales en Uruguay, caso del Karate-do.....	17
2.11 El dojo Hyaku.....	19
3. Marco teórico.....	21
3.1 Marco teórico de la investigación.....	21
3.1.1 Conceptualizando la discapacidad.....	21
3.1.2 La era de la inclusión.....	22
3.1.3 El deporte.....	23
3.1.4 Personalidad y deporte.....	24
3.1.5 El karate-do.....	26
3.1.6 Adolescencia.....	27
3.1.7 Adolescencia institucionalizada.....	29
3.2 Marco teórico documental.....	31
3.2.1 Definición de documental.....	31
3.2.2 Modalidades de películas documental.....	33
3.2.3 Modalidad de Observación.....	33
3.2.4 Cine directo y cine vérité.....	35
3.2.5 Modalidad Interactiva.....	35
4. Marco metodológico.....	37

4.1 Entrevistas en profundidad.....	37
4.2 Observación participante.....	39
5. Presentación de personajes.....	40
5.1 Pablo Mocchi.....	40
5.2 Fabricio Vitoritti.....	45
5.3 Matias Santander.....	48
5.4 Teresita López.....	49
6. La película: <i>Nuestro estilo es el karate</i>	52
6.1 Sinopsis.....	52
6.2 Tratamiento.....	54
6.3 Notas de dirección.....	77
6.3.1 Evolución del proyecto y elección de personajes.....	77
6.3.2 Estructura de la película.....	78
6.3.3 El modo de representación documental.....	79
6.3.4 La puesta en escena.....	79
6.3.5 El montaje y el ritmo.....	80
7. Producción.....	82
7.1 Ficha técnica.....	82
7.2 Plan de producción.....	82
7.3 Plan de rodaje.....	83
7.4 Presupuesto.....	89
7.4.1 Resumen.....	89
7.4.2 Desglose.....	89
7.5 Plan financiero.....	91
8. Referencias.....	92
9. Anexos.....	95
9.1 Entrevista Pablo Mocchi.....	95
9.2 Entrevista Fabricio Vitoritti.....	111
9.3 Entrevista Matías Santander.....	123
9.4 Entrevista Teresita López.....	128

1. Introducción

1.1 Motivación

Desde un principio quise destinar mis esfuerzos en un proyecto que se relacione con una de mis grandes pasiones: la práctica de karate.

La cultura Oriental siempre estuvo presente en mi vida. En mi temprana etapa de la infancia conocí un amigo, Hitoshi, con padre japonés y madre uruguaya, que pronto se separaron. Él apenas tuvo una breve estadía en el país nipón y se terminó criando en Uruguay. Con él fuimos conociendo el universo Oriental, a través del cine, los videojuegos y el animé.

A comienzos de los 90, nos entreteníamos alquilando en un videoclub, reiteradas veces, una película de ninjas, filipina, de bajo presupuesto; *Ninja Kids* de Pablo Santiago. Luego vimos algunas producciones occidentales, como la primera película de *Karate Kid*, la serie *Kung-fu* y otras producciones protagonizadas por Chuck Norris, Jean-Claude Van Damme y Jackie Chan, etc.

En la etapa escolar jugábamos a muchos videojuegos que incluso a veces estaban completamente en japonés y de esa forma empezamos a habituarnos con los kanjis¹, aunque no entendiéramos sus significados. Posteriormente su madre lo inscribió para que practicara kung-fu y después taekwondo. Mi madre no me dejaba acompañarlo porque decía que las artes marciales eran para “chinos”. Lejos de desincentivarme, mi curiosidad por estas disciplinas siguió en aumento. A mediados de esa misma década ingresó la TV por cable a Montevideo y encontramos otra forma de entretenimiento. Empezamos a consumir series animé donde las artes marciales cobraban protagonismo.

A finales de la década coincidió que cuando empecé el liceo mi hermana empezó a practicar karate en el club AEBU. Hablé con ella y me llevó a una clase. Luego de intensas negociaciones con mi madre y mi hermana como intermediaria, empecé a practicar karate en el año 98, en los comienzos de mi adolescencia. Sin darme cuenta al principio, la disciplina fue definiendo un lineamiento en mi vida.

He notado que generalmente, al igual que yo, quienes se adentran en la práctica de esta disciplina, terminan descubriendo un camino de experiencias y vivencias por demás enriquecedoras para sus vidas.

El karate marcó una importante huella en mi vida. Cuando llegué a una etapa de mayor madurez con la práctica, fui creando una perspectiva propia acerca del arte marcial. Con el

¹ Kanjis: caracteres de origen chino que se emplean como sistema de escritura en el idioma japonés.

tiempo, me di cuenta que el conocimiento adquirido en el dojo² de alguna forma lo transfería a otros ámbitos de mi vida cotidiana. Esa noción de “transferencia” fue el punto de partida que me motivó desarrollar esta propuesta de trabajo documental.

En mi caso, practico el estilo de karate “Go-Ju” que significa duro-suave. Descubrí que ese binomio podía ser aplicable por ejemplo, en las interacciones sociales. El uso de la cortesía puede ayudarnos a suavizar el relacionamiento con personas potencialmente agresivas o irrespetuosas. Sin embargo, puede que en otras circunstancias sea necesario imponer nuestra autoridad, conviniendo adoptar una actitud más rígida o “dura”.

Con este trabajo, busco tomar distancia de la espectacularización que el cine de ficción ha creado sobre el karate, para elaborar otra conceptualización diferente pero válida sobre este arte marcial, basada en esa noción de “transferencia”.

Para ello, me planteo entender el karate desde la experiencia vivida de un profesor de karate y tres de sus alumnos. La intención es construir un relato en el que se entienda cómo el profesor de karate emplea el arte marcial como vehículo que le permite tanto a él como a sus alumnos, apropiarse de conocimientos y enseñanzas que luego les servirán para aplicar y enfrentar en algunas circunstancias concretas de sus vidas. Para esto me propongo sumergirme en la cotidianidad de los personajes y así poder hallar en sus rutinas diarias, algún rastro o forma de aplicación de las enseñanzas aprendidas dentro del dojo.

Una idea que quiero transmitir con este trabajo es que el karate es una disciplina flexible y adaptable y que puede ser practicada por personas de indistinta edad, sexo o condición física. Es por eso que me concentré en buscar unos personajes que enfrenten unos desafíos bien diferentes. Un profesor que lucha con el dolor y dificultades físicas para poder seguir dando sus clases de karate y transmitir conocimiento a: un adolescente que busca una mayor autonomía de sus padres, otro adolescente que busca encontrar una imagen paternal que lo ayude a encontrarse a sí mismo y una mujer adulta que busca el apoyo de sus padres y el convencimiento de que puede cumplir las metas que se propone.

Llevar esta idea a un documental no fue tarea sencilla y al principio no sabía por dónde partir. El resultado final de este proyecto es producto de las decisiones que consideré más acertadas durante el propio proceso de elaboración del proyecto.

Me parece importante aclarar que este trabajo no tiene una finalidad propagandística del arte marcial, ni tampoco pretendo crear un retrato autobiográfico de mi experiencia personal con el karate.

² Dojo: escuela o lugar donde se entrenamiento donde se practica y aprende la disciplina del karate.

2. Marco Histórico

2.1 Introducción

Toda idea o invención del ser humano es producto de una lenta evolución y puede producirse simultáneamente en diferentes lugares por lo que es muy difícil determinar con exactitud el origen de las artes marciales. En los inicios, extrañamente las personas son conscientes de estar experimentando algo que pueda llegar tener trascendencia. Sumado a lo anterior, el paso del tiempo puede distorsionar aquellas realidades iniciales, dificultando aún más la tarea de establecer el comienzo de algo (Camps, 1985).

2.2 Antecedentes de los primeros sistemas de luchas

El registro más primitivo que se relaciona a un arte marcial se remonta a los primeros períodos de la humanidad. Camps (1985) expone los siguientes antecedentes: En Albacete, España se encuentra la Cueva de la Vieja donde se alberga una pintura rupestre que pertenece al período Mesolítico (10.000 a 5.000 años a.C.) Allí se puede observar un combate con los puños entre dos contrincantes. En jeroglíficos egipcios que se remontan al año 4.000 a.C. se describen combates de entrenamiento militar donde se empleaban accesorios como un gran guante que servía para proteger la mano y brazo hasta la altura del codo. En Mesopotamia se hallaron restos pertenecientes al reino sumerio que corresponden aproximadamente al año 3.000 a.C. entre ellos, se encontraron algunos artilugios que son testigo de un sistema de combate en el que se empleaban los puños. En los murales del templo Beni Hassan de Egipto, pertenecientes al año 2.300 a.C. se puede apreciar un tipo de combate más refinado y técnico. Dicho sistema posteriormente pasaría a la isla de Creta donde sus habitantes, en el año 2.000 a.C. fundaron un templo dedicado a la diosa Hera, en Olimpia y dieron lugar a la celebración de unos juegos -con una base muy militar- que se convertirían en el antecedente de los Juegos Olímpicos que se desarrollarían en Grecia.

2.3 El origen de las artes marciales

Villamón (2003) expresa que el origen geográfico de las artes marciales no está claro aún, pero se cree que podrían haber nacido en la India para luego perfeccionarse en China. Por otra parte, Camps (1985) plantea que si bien no existe una relación directa entre los primeros sistemas de lucha, el Karate contiene elementos de todas ellas. De esta forma su origen podría hallarse en un país que mantuviese constantes relaciones con Occidente y el resto de los países asiáticos como fue el caso de China, pero no se debe descartar a India, cuna

de algunas formas arcaicas de combate sin armas. Lo que sí está claro es que durante el proceso de expansión de las artes marciales, estas recibieron una fuerte influencia del contexto geográfico, étnico, político, militar, económico, filosófico y religioso del momento y lugar en el que se desarrollaron (Villamón, 2003).

2.4 Las artes marciales en Japón

Fue a partir del siglo VII que Japón dejó de ser vasallo de China y pasó a ser reconocido diplomáticamente por esta y se siguieron llevando a cabo intercambios comerciales y culturales (Camps, 1985). Además se propiciaron espacios donde la nación nipona recibió una fuerte influencia de corrientes religiosas y filosóficas (budismo, confucionismo y taoísmo y junto a estas, desembarcaron las artes marciales. De esta forma, la tradición marcial fue ocupando un lugar muy importante en la sociedad japonesa (Villamón, 2003). De dicha influencia, se destaca la apropiación del concepto: “del ‘tao’, el ‘do’ en japonés, que significa camino” (García, Tobal, Escudero, Gutierrez & Castellanos, 2014, p.158) que como se verá fue cobrando forma dentro del ámbito de las artes marciales niponas.

En lo que concierne al proceso histórico de las artes marciales japonesas, García, Tobal, Escudero, Gutierrez & Castellanos (2014) mencionan la distinción de dos disciplinas y su evolución: el *Bujutsu* (el arte de la guerra) y el *Budo* (camino del guerrero).

Por un lado, el *Bujutsu* se desarrolló entre los siglos X al XVI y abarcó diversos sistemas de lucha empleados para la guerra. Algunos de estos fueron: el Kenjutsu (arte de la espada), Kyujutsu (arte del arco) o Iaijutsu (arte del duelo). Su uso se reservaba exclusivamente a la clase aristocrática que se caracterizaba por la fuerte presencia de guerreros, los *bushi* (samuráis). La apropiación del concepto ‘do’ fecundó en el ámbito de las artes marciales el concepto de *bushido* “camino del samurai”, un código ético al que todo samurai debía acogerse. (Villamón, 2003).

Por otro lado, el *Budo* surgió luego de un largo período de paz, a partir del siglo XVII, como un conjunto de disciplinas espiritualistas que no estaban tan orientadas al combate. Posteriormente, varias disciplinas del *Bujutsu* iniciaron un proceso de transformación a disciplinas de *Budo*: el Kenjutsu se transformó en Kendo (camino de la espada), el Kyujutsu y el Iaijutsu dieron lugar al Kyudo (camino del arco) y el Iaido (camino del duelo). Entre los estilos propios del Budo se encuentra el Jujutsu (arte de la flexibilidad), una disciplina de defensa y ataque de mano vacía que incluye golpes de puños, patadas, proyecciones, llaves, luxaciones, y estrangulaciones del cual se lo considera precursor del Judo, el Karate-do, el Aikido y otras artes marciales japonesas modernas (Villamón, 2003).

Luego de la restauración del período Meiji de 1868, tanto las disciplinas del *Bujutsu* como las del *Budo* siguieron atravesando un proceso de transformación. Para la primera, significó dejar a un lado la dimensión bélica redefiniéndose como un sistema de defensa capaz de reprimir ataques. Para la segunda, significó el perfeccionamiento del ejercicio físico, la autodefensa y encaminándose a una dimensión deportiva. Dentro del amplio repertorio de disciplinas del *Budo* se encuentra el Karate-do (Villamón, 2003).

2.5 Etimología del karate-do

Se denomina Karate al arte marcial proveniente de Okinawa (Islas Ryukyu) que se caracteriza por no emplear armas. “En efecto, ‘karate’ significa ‘mano vacía’, traduciendo las primeras sílabas del nombre, ‘kara’ por ‘vacío’ y la última, ‘te’, por ‘mano’” (Camps, 1985, p.21).

Profundizando en este estudio etimológico, encontramos que las raíces de la cultura japonesa y muchas de sus prácticas, como es el caso del karate y el de otras artes marciales, se están permeadas bajo la influencia de la cultura China. De hecho, el primitivo karate okinawense se llamó “To-de”, donde: “la primera sílaba ‘To’ representa el nombre de la gran dinastía china Tang (op.cit.). Por otro lado, Camps (1985) explica que:

En los siglos siguientes, la sílaba ‘To’ fue empleada como adjetivo, con igual significado que ‘kara’, es decir vacío. La combinación ideográfica podía leerse por consiguiente, tanto ‘To-de’ como ‘karate’. La segunda sílaba, ‘de’ o ‘te’ significa, como sabemos, ‘mano’. Precisamente esta segunda sílaba, ‘te’ se empleó desde el año 1629 en la isla de Okinawa para designar un tipo de lucha de gran parecido con el karate moderno y que constituyó la base del mismo. (Idem).

En 1936, se efectuó una asamblea en Okinawa, donde participaron los grandes maestros del To-de. Entre tantos asuntos debatidos, fue a partir de allí donde se decantó y formalizó el término ‘karate’ (mano vacía) para referirse a dicha disciplina (Camps, 1985).

Gichin Funakoshi fue quien subrayó y tildó la importancia del “do” en la práctica del karate debido a que el arte marcial no debía ser considerado como un estilo de defensa personal o lucha inherente a la naturaleza humana. Esta inclusión implica que: “en el karate no es lo más importante la ejecución de las técnicas, sino la forma en la que se practica, englobando en ésta, no sólo facetas meramente técnicas sino de comportamiento y de saber estar en el resto de situaciones de la vida” (Shotokai-Shotokan, 2012). No obstante “Aún

cuando se emplee en el texto, karate, sin la expresión DO, no se debe olvidar en ningún momento su presencia.” (op.cit., p.1).

2.6 La denominación del karate-do como arte marcial

Las llamadas “artes marciales” japonesas se desarrollaron en el ámbito de la cultura oriental sin embargo estas tuvieron un gran apogeo en Occidente. No obstante, cuando se habla de “artes marciales” hay que entender que ambos términos son un constructo cultural y su formulación ha sido aceptada y naturalizada dejando a un lado su problematización. El término se ha empleado para englobar a disciplinas de origen oriental como el judo, karate, taekwondo, etc. Su denominación como “artes” puede llevar al cuestionamiento de qué es lo que hoy se denomina como “arte” en ellas. En cambio, el término “marcial” parece más evidente por el empleo de técnicas de ataque y defensa que remiten a contextos bélicos.

Martínez Guirao (2010) en un estudio vinculado a esta temática, planteó la diferenciación de lo que abarca el significado del concepto de arte tanto para oriente como para occidente.

Por un lado, explica que el concepto “oriental de arte” mantiene un estrecho vínculo con lo religioso, especialmente con el budismo y taoísmo, que en Occidente se reemplazó por una dimensión de carácter deportivo. Esta denominación “artes marciales” puede proceder a partir de una traducción al idioma inglés de los términos chinos *wū yì* o *wūshù*.

Laura Tenelanda (2013) afirma que wushu se traduce literalmente como “arte marcial” (wu: marcial, shu:arte). Por otra parte Diego López (2017) explica que en japonés, *wūshù* se lee como Bujutsu “arte de la guerra”.

Además Audriffren y Crémieux (1996) complementan que los ideogramas *yì* y *shù* pueden tener varias traducciones posibles como: talento, habilidad, aptitud, destreza, oficio o arte y fue la palabra arte la que se escogió.

Por otro lado, explica que para entender el concepto occidental de arte podemos partir de la definición propuesta por el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE). Se observa allí que esta palabra tiene un amplio espesor semántico. La primera acepción define el arte con un significado muy general: “Capacidad, habilidad para hacer algo.” (DRAE, s.f.) y por otra parte, la que entiende arte como: “Manifestación de la actividad humana mediante la cual se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros.” (DRAE, s.f.).

De esta forma, se concluye que el concepto de arte, según el contexto cultural en el que se desarrolle, adquiere connotaciones diferentes. Estas “nuevas artes” tienen raíces en la cultura oriental donde existe un concepto de “arte” ligado a una dimensión religiosa. Sin

embargo, se han integrado en el contexto occidental donde existe un concepto hegemónico de lo que es “arte”, desligado de la dimensión religiosa, donde cobra mayor importancia la dimensión estética y creativa.

2.7 La isla de Okinawa, el nacimiento del Karate-do

En medio de aquel tránsito inicial que China y Japón mantuvieron, se produjeron naufragios y desapariciones de personas pudiendo dar lugar a la llegada de sobrevivientes a las inmediaciones de Okinawa, isla principal del archipiélago Ryukyu, ubica entre la costa oriental de China y de Japón (Camps, 1985). El karate-do nació en esta isla, cuya ubicación geográfica cobró importancia como punto estratégico con China. Gracias a esto recibió un fuerte intercambio cultural, político y militar. De esta forma, fue probable que durante algunos viajes a China, los okinawenses obtuvieron conocimientos de artes marciales así como también familias emigradas de China, pudieron traer conocimientos de Wushu. Posteriormente, en torno a los años 1470 los japoneses ocuparon la isla y se prohibió el uso de armas. Al sentirse indefensos, los okinawenses comenzaron a desarrollar un arte marcial en secreto donde las armas eran principalmente las manos y pies y en ocasiones algunas herramientas de trabajo. Fue ocultado por los okinawenses hasta los inicios del siglo XX, hasta que el maestro Ghichin Funakoshi fue citado por el Ministerio de Educación de Japón para hacer una demostración de Karate-do, la cual tuvo repercusiones positivas. Esto abrió caminos para su extensión hacia el resto del mundo. Cabe destacar que, en este proceso, diferentes maestros hicieron aportes diferentes al karate-do dando lugar a una amplia diversidad de estilos (Arriaza, 2009).

2.8 La influencia de Oriente en Occidente

Iker Puente (2011) señala que si bien ya en los tiempos de la Grecia clásica puede rastrearse un primer acercamiento del pensamiento oriental en Occidente, fue recién en el siglo XIX y en mayor medida a mediados del siglo XX, luego de la Segunda Guerra Mundial, cuando el continente europeo manifestó su mayor interés por el mundo oriental.

Desde la Revolución Francesa, en el continente europeo ya se venían sucediendo cambios de gran relevancia. Olivera (1995) explica que estos se debieron a un clima económico, político y cultural y social que se venía gestando desde etapas anteriores. Mientras tanto, en el ámbito religioso, el dogma fue sustituido por el pensamiento racionalista

y científico y marcó el triunfo definitivo de la ciencia que impulsó grandes descubrimientos y nuevas experiencias.

Según Calderón (2005), en el período comprendido entre las primeras décadas del siglo XX y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial se consolida el movimiento vanguardista que marcó una etapa de cambios vertiginosos en el orden político, económico, ideológico y cultural y artístico de una nueva época: la Modernidad. Esta entró en conflicto con el pasado revelándose contra toda tradición. Como reacción se generó una permanente actitud de experimentación.

En el ámbito de la ciencia se destaca el desarrollo experimentado por la física (Teoría General de la Relatividad, estudio de la física cuántica y la descripción del átomo), biología (teoría genética de la selección natural), psicología (psicoanálisis), matemáticas (Teorema del cálculo proporcional).

La explosión del desarrollo tecnológico se hizo visible a través de distintas innovaciones: medios de comunicación y transporte, como inicios de la radio, aparición de la televisión y la película sonora, aviación metálica, entre tantos.

En cuanto a las artes, la búsqueda de creatividad se manifestó en diversas disciplinas como: arquitectura, urbanismo, literatura, escultura, pintura, diseño, cine y fotografía. Se materializaron a través de distintas manifestaciones, a través de momentos estéticos fugaces como: futurismo, cubismo, dadaísmo, surrealismo, etc.

Durante este período se experimentó una sensación de progreso permanente que parecía consolidar la promesa de un futuro de bienestar debido a las comodidades y el desarrollo de las grandes urbes que provocan el deslumbramiento por las nuevas invenciones y las oportunidades de ocio.

Sin embargo, las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial resultaron frustrantes para la razón modernista. Los grandes proyectos de la Modernidad sostenidos por el progreso científico y el bienestar social, fracasaron debido a la falta de correspondencia entre el proyecto y la realidad. A consecuencia de una profunda decepción del proyecto modernista se abre una nueva época, fundada con nuevos valores y pautas para la vida: la era posmoderna y la sociedad posindustrial que supuso un cambio de eje histórico a partir de la década de los sesenta (Calderón, 2005).

Ubicados en este contexto, el aporte de Iker Puente (2011) dilucida cómo a través de especialistas y profesionales de diversas áreas, la filosofía oriental y sus prácticas fueron penetrando en Occidente de diversas formas.

Filósofos e historiadores de las religiones se encargaron de publicar libros de divulgación sobre budismo, taoísmo e hinduismo, iniciativa que abrió una vía de acceso a estas filosofías a un público no especializado.

Algunos psicólogos incursionaron en el estudio de fenómenos místicos y la filosofía oriental. Otros inclusive, viajaron para establecer contacto directo con el mundo oriental acercándose a maestros e involucrándose en prácticas de actividades locales para luego publicar conocimiento académico.

Ya en los años setenta, el encuentro entre la psicología occidental y las tradiciones orientales dio lugar al nacimiento de la psicología transpersonal que tuvo como cometido extender el marco de estudio la psicología humanista.

Los científicos que dieron nacimiento a la nueva física, buscaron establecer paralelismos entre la nueva física y la filosofía oriental, no con el cometido de contrastar ambas visiones, sino más bien para corroborar que estas no fuesen contradictorias. Por otro lado, el nacimiento del nuevo enfoque, conocido como *enactivo*, permitió ensanchar los horizontes de las ciencias cognitivas y su aporte consistió en abarcar tradiciones no occidentales de reflexión sobre la experiencia.

Por su parte, el médico Herbert Benson, fue uno de los primeros en modificar y adaptar una técnica de meditación oriental, desmitificándola y despojándola del ámbito del culto logrando así captar un creciente interés en la población occidental por la meditación (Puente, 2011).

Por otro lado, Olivera (1995) plantea que en medio de ese contexto de crisis que atravesó la Modernidad, los más genuinos bienes de dicho período, como los deportes, se vieron ante una necesidad de transformación. Esto condujo a la creación de nuevas modalidades deportivas a partir de deportes ya existentes y a la inclusión de unas nuevas y adaptadas prácticas corporales provenientes de tradiciones orientales.

2.9 El descubrimiento occidental del karate-do

La derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial hundi6 la moral de su poblaci6n y la llev6 a un empobrecimiento generalizado de la naci6n. En aquel contexto de posguerra, todo aquello que no resultara 6til para la reconstrucci6n del pa6s empez6 a hacerse a un lado. Las artes marciales fueron un ejemplo de ello, ya que estas no hac6an m6s que recordar el sufrimiento del reciente pasado. Todas estas disciplinas quedaron relegadas al olvido, sin embargo despertaron el inter6s de los instructores de combate de las tropas estadounidenses.

Estos fueron los primeros occidentales en tener contacto con el karate-do y posteriormente fundarían los primeros dojos en territorio estadounidense.

Maestros japoneses captaron el interés de estos instructores y encontraron en ese hecho una oportunidad para rehacer sus vidas. Muchos de estos maestros se trasladaron a Estados Unidos y difundieron varios estilos de karate. La creciente popularidad del novedoso arte marcial llevaría a la creación de la Organización de Karate de los Estados Unidos. Este gesto era coherente con los buenos propósitos de la Asociación Japonesa de Karate que había creado Gichin Funakoshi (Camps, 1985).

Si bien en Japón este arte no estaba prohibido, finalmente también vio su salvación en su país de origen gracias a las futuras generaciones, las cuales no se sentían agobiadas por el fracaso y continuaron su práctica en escuelas y universidades. Las competiciones deportivas entre universidades japonesas popularizaron el karate y animaron un espíritu competitivo (Camps, 1985).

La aparición del karate en Europa se dio de forma diferente. El francés Henri Plée estaba obsesionado por las artes marciales de combate sin armas y adquirió conocimiento de varias de estas disciplinas convirtiéndose en uno de los pioneros de karate de aquel país. Su pasión por las artes marciales despertó su interés por investigar a fondo las artes marciales orientales. Ya tenía conocimientos en aikido y judo, disciplinas que existían con anterioridad en el país. Con la ayuda de Fukada, un amigo japonés, Plée realizó traducciones de artículos sobre artes marciales publicados en Japón y se enteró que su amigo había practicado karate en la universidad de dicho país. Posteriormente, Fukada consiguió la obra “Ten no kata” de Yoshitaka Funakoshi con la que Plée inició sus estudios en karate. También recibió la colaboración de Donn F. Draegger, uno de los primeros occidentales que estableció contacto con el karate y entrenaba artistas de cine como Sean Connery, protagonista de la serie “James Bond”. Este le proporcionó una película donde puedo ver a grandes maestros japoneses en su juventud, realizando una exhibición. El creciente entusiasmo de Plée por el arte marcial, lo condujo a iniciar la difusión del Karate en Francia y creó la Federación Francesa de Karate y de Boxeo. En 1957, algunos maestros japoneses viajaron a Europa para iniciar una tímida difusión del karate empezando desde Francia. Posteriormente, todos los países europeos se interesaron en el nuevo arte lo que condujo a que en 1966 se creó la Unión Europea de Karate y el continente recibiría una enorme cantidad de visitas de los grandes maestros japoneses (Camps, 1985).

Ese creciente interés por el karate de las generaciones niponas que sucedieron a la Segunda Guerra Mundial, sumado a un efervescente auge que esta disciplina despertó en los

países occidentales, condujo en 1960 a la creación de la Organización internacional del Karate (WUKO). Después de una década, ésta celebró en Tokio el primer campeonato mundial de karate y en 1993 la (WUKO) se transformó en la actual Federación Mundial de Karate (WKC) la cual, en el año 2015 fue reconocida por el Comité Olímpico Internacional (COI) asignando al Karate un lugar dentro de los nuevos deportes que se estrenarían en los Juegos Olímpicos de Tokio 2021.

No obstante, como Camps (1985) indica, estas “nuevas artes”, tan lejanas como exóticas se han hecho presentes en nuestro imaginario a través de su difusión en cine y televisión. Esto ocurrió en mayor medida a partir de la década del setenta cuando empezó la invasión de la “soja eastern”, películas realizadas en Hong Kong, de bajo presupuesto y protagonizadas por actores amateurs. Estas fueron dobladas a diferentes idiomas y se distribuían por todas partes del mundo dando a conocer las artes marciales a un público popular en Occidente. Lejos de desembarcar en ámbitos academias o escuelas de arte, la difusión de las artes marciales se hizo presente en algunos centros deportivos y gimnasios que asignaron un lugar para instalar estas disciplinas. Estos lugares se los conoce como *dojos*.

2.10 Artes marciales en Uruguay, caso del Karate-do.

En un estudio realizado por Bruno Mora (2008) sobre las artes marciales en el Uruguay, se pueden distinguir dos antecedentes que hicieron posible su desarrollo. El desembarco de estas ocurrió de la mano de migrantes europeos que tenían conocimientos en el ámbito de la ciencias, concretamente en el área de la medicina.

El primer antecedente se puede ubicar a finales de los años treinta. Esto ocurrió mientras se preparaba el marco de la Segunda Guerra Mundial. En ese entonces Alemania atravesaba una difícil situación. El contexto económico (la abultada indemnización que el Tratado de Versalles impuso a la nación), político (las derechas alemanas y los nacionalistas discrepaban y acusaban a un gobierno que abogó firmar las nefastas condiciones que imponían dicho tratado al país) y social (desocupación, y empobrecimiento de millones de trabajadores alemanes) fue creando las condiciones que propiciaron el surgimiento del nazismo.

En cambio, en esos tiempos Uruguay era próspero económicamente y recibía una gran cantidad de migrantes europeos. En este contexto un médico alemán, llamado Paul Leopold, emigró a Uruguay en 1936 huyendo del antisemitismo. Al año siguiente comenzó a dar clases de Judo en su casa y en la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ), años después, en 1945 en el Instituto de Enseñanza Profesional de Policía. Siguió difundiendo el Judo junto a su hijo,

con la creación de algunos institutos, hasta que en 1956 fundan la Federación Uruguaya de Judo.

El segundo antecedente corresponde a finales de los años cincuenta cuando el país vivía una situación económica, política y social muy convulsionada. Había muchos desacuerdos y discrepancias entre los políticos mientras se agudizaban los problemas económicos. En este contexto, desde Francia, en el año 1958, llegó Georges London, un médico quiropráctico que además tenía avanzados conocimientos en Judo, Karate y Aikido y que se convertiría en una figura muy influyente en la región. (Mora, 2008).

Por otro lado, en el transcurso de los años sesenta, en Argentina y Brasil se venían popularizando las artes marciales. Algunos maestros japoneses se instalaron en estos países. Figuras como Juan Carlos Rius y Aquiles Faggianni invitaron algunos maestros a nuestro país e introdujeron el estilo de karate-do Shotokan. De aquí en más, varios estilos de Karate-do siguieron aterrizando en nuestro país. El karate se hizo cada vez más popular y comenzó a sumar una gran cantidad de adeptos. En 1980 se fundó la Confederación Uruguaya de Karate (CUK); que como indica en su página oficial, tiene el cometido de promover su difusión y reglamentación e integrar todas las escuelas y estilos presentes en el territorio nacional, mantener relaciones con las entidades deportivas rectoras ya sean nacionales o extranjeras y conformar o avalar la representación de nuestro país en competencias internacionales entre tantos. (Mora, 2008).

Como ya se vio anteriormente, luego de la Segunda Guerra Mundial, la sociedad occidental atravesó un período de cambios en el pensamiento y en la postura sobre sus prácticas y hábitos cotidianos. La era posmoderna condujo a la transformación del deporte, a la creación de nuevas variantes y la incorporación de prácticas de origen oriental. En concordancia con estos criterios, el Comité Olímpico Internacional (COI) incorporó la modalidad de los juegos Paralímpicos para incluir en el deporte a personas con discapacidad. En el año 2006, de la Federación Mundial de Karate (WKF) se unió a este tipo de iniciativas y creó la Comisión Para-Karate que tiene como objetivo: “desarrollar y promover el Karate a atletas de todas las discapacidades.” (WKF, s.f.).

A finales del año 2019, la Confederación Uruguaya de Karate (CUK) empezó a dar los primeros pasos para desarrollar esta nueva modalidad de karate en nuestro país. Así fue que se dictaron los primeros cursos y se formaron los primeros Jueces de competición especializados en dicha área.

2.11 El dojo Hyaku

Dojo Hyaku es el nombre de un conglomerado de varios dojos que se distribuyen por varias zonas de Montevideo. Pablo Mocchi, protagonista principal de esta película, fundó la sede principal el año 2007 que se ubica en el barrio Sayago, concretamente en el “Barrio Cooperativo 26 de Octubre”. Esta cooperativa de viviendas se empezó a construir en el año 2000 y se llevó a cabo en tres fases de doscientas casas. Se construyeron con la mano de obra y ayuda de todos sus miembros quienes debieron cumplir más de 3300 horas de trabajo. Actualmente en la cooperativa conviven un total de seiscientas familias, mayormente de clase media.

En la cooperativa hay un salón comunal que lleva el nombre de: “Pedro Mendoza” en honor a un miembro de la cooperativa que falleció de cáncer. Este tiene una finalidad de multiuso, allí hacen reuniones para organizar el correcto funcionamiento de la cooperativa: se dividen tareas de mantenimiento, reparaciones y limpieza pero también se llevan a cabo otras actividades recreativas como: karate-do, yoga, pilates, zumba, ballet, flamenco, un tipo de baile llamado Move África y clases de inglés. En estas últimas actividades participan tanto personas pertenecientes a la cooperativa como personas que vienen de otros lugares.

En el año 2007, Pablo Mocchi propuso a la comuna comenzar a aprovechar el salón para dar clases de Karate-do (estilo Shotokan). La idea fue aceptada y Pablo fundó su primer “dojo” o escuela de karate-do. Hasta la fecha dicta sus clases de forma voluntaria como forma de retribución a la comuna. Sus grupos de alumnos, al ser mixtos, permiten la convivencia entre niños, adolescentes y adultos.

Los otros protagonistas de este documental son tres alumnos del dojo Hiaku: dos adolescentes novatos, Fabricio Vittiritti, un adolescente que tiene discapacidad física y Matías Santander un adolescente que vive en un hogar del INAU. La tercera protagonista es Teresita López, una mujer adulta con algunos años de experiencia en la práctica que se inició en la competencia deportiva de la disciplina. Los tres alumnos apenas se conocen debido a que entrenan en diferentes sedes del dojo Hyaku.

A comienzos del año 2020, Pablo dictaba clases de karate-do de forma presencial, sin embargo, debido a la emergencia sanitaria ocasionada por la pandemia del Covid-19, las clases no se detuvieron. Estas se continuaron de forma no presencial mediante plataformas digitales como Instagram y Zoom. Esto implicó una reformulación en la forma de dictar las clases y en la interacción de los alumnos. Las clases en Instagram quedaban grabadas y los alumnos podían seguirla a cualquier hora, mientras que en Zoom se efectuaban en tiempo real y permitían el intercambio entre los alumnos y el profesor. A mediados del año 2020 Pablo

recibió permiso para retomar las clases en forma presencial y la Confederación Uruguaya de Karate (CUK) retomó la organización de campeonatos nacionales.

En el Uruguay contemporáneo, conviven dos modalidades diferentes de karate, que se aplican en todas las variedades estilísticas de la disciplina. Por un lado está el karate tradicional que es regido por los grandes maestros japoneses de cada estilo y no tiene fines competitivos. Por otro lado, está el karate deportivo que es regido por instituciones deportivas nacionales como la Confederación Uruguaya de Karate (CUK) y otras de carácter internacional como la Federación Mundial de Karate (WKF). Se destaca en esta modalidad deportiva, una finalidad competitiva.

Pablo Mocchi se ha dedicado a fomentar ambas modalidades de la disciplina y a nivel deportivo, tanto él como varios de sus alumnos, han recogido varios triunfos en competencias nacionales e internacionales. En el año 2019, la Comisión de Para-Karate, abrió la posibilidad de incluir a Fabricio en esta modalidad de deporte competitivo.

Sin embargo, el Para-Karate en nuestro país, según Alejandro Mateos, perteneciente a la Confederación Uruguaya de Karate (CUK) y responsable del desarrollo del programa de Para-Karate, afirma que el programa aún está en pañales y debido a la situación del Covid-19 el proyecto no se ha instrumentado y está pausado por tiempo indefinido.

En la actualidad Pablo Mocchi sigue impartiendo clases de karate y realizando otras actividades con la finalidad de seguir recaudando fondos para poder financiar futuros eventos. Para continuar funcionando en tiempos de pandemia, el dojo Hyaku se ha ajustado constantemente al cumplimiento de los requisitos y normativas pautadas por las instituciones gubernamentales.

3. Marco teórico

3.1 Marco teórico de la investigación

3.1.1 Conceptualizando la discapacidad

Alicia Amate en su libro *Conceptos generales sobre discapacidad (2006)* plantea que a lo largo de la historia de la humanidad, las ideas acerca de las personas con discapacidad fueron cambiando. La construcción conceptual sobre la discapacidad ha sido moldeada tanto por tradiciones y creencias como también, por el avance de las ciencias. (p.3).

Celsa Cáceres, en su obra *Sobre el concepto de discapacidad. Una revisión de las propuestas de la OMS (2004)*, Plantea que: “El tema de la discapacidad, y concretamente su definición, ha suscitado y suscita, numerosos debates, que ponen sobre la mesa cuestiones como: la igualdad, la justicia social, la marginación, la opresión y la participación por citar algunas.” (p.74) por lo que: “aún no existe un consenso en relación a la forma de referirse a las personas que experimentan algún grado de limitación funcional o restricción, siendo las expresiones más aceptadas ‘personas discapacitadas’ y ‘personas con discapacidad’” (op. cit., 2004).

El papel de la Organización Mundial de la Salud (OMS) cobró protagonismo para ampliar la concepción de la discapacidad que dominaba hasta finales del siglo XIX: el modelo médico. Mandujano, Arroyo, Sánchez & Muñoz (2007) afirman que hasta ese entonces: “se han omitido la experiencia viva y los fenómenos sociales: los discapacitados y la discapacidad han sido invisibles para la historia. La experiencia sólo se ha documentado desde el lado médico, es decir, ha sido medicalizada. (p.940). “En esa época, quienes no podían ser curados se institucionalizaban en establecimientos donde se atendían individuos con cualquier tipo de discapacidad.” (Amate, 2006, p.5).

La OMS, dio lugar a dos clasificaciones: la Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDDM) de 1972 y la Clasificación Internacional del Funcionamiento, las Discapacidades y la Salud (CIF) del 2001. La primera definió entre tantos, el concepto de discapacidad y la segunda lo redefinió teniendo en cuenta otras dimensiones de la vida del individuo más allá de la “enfermedad”. Actualmente, la CIF se basa en la integración de dos modelos opuestos. Estos son: el ya mencionado *modelo médico* y el *modelo social*.

El *modelo médico* es aquel que considera la discapacidad como: “un problema de la persona directamente causado por una enfermedad, trauma o condición de salud, que requiere de cuidados médicos prestados en forma de tratamiento individual por profesionales,

encaminado a conseguir la cura, o una mejor adaptación de la persona y un cambio de su conducta.” (Cáceres, 2004, p.76). Luego está el *modelo social* que considera la discapacidad como: “un problema de origen social y principalmente como un asunto centrado en la completa integración de las personas en la sociedad. La discapacidad no es un atributo de la persona, sino un complicado conjunto de condiciones, muchas de las cuales son creadas por el contexto/entorno social.” (op. cit., 2004). Se entiende que para comprender el problema debe haber una respuesta a nivel social que se comprometa en generar condiciones ambientales para que sea posible la integración de personas con discapacidad.

Con la integración de estos dos modelos, la CIF se propone lograr una visión coherente de las distintas dimensiones de la salud desde una dimensión biológica, individual y social.

Por otra parte, en el libro *Del dicho al hecho. Políticas sociales y discapacidad en el Uruguay progresista (2012)* plantea que las personas con discapacidad, históricamente han sido un sector de la población vulnerado desde la propia consideración social e ideológica de la discapacidad. Para referirse a esta población se han empleado términos como: “capacidades disminuidas”, “invalidez”, “enfermedad”, “anormal”, estos conceptos más allá de tener una carga negativa, distancia a las personas, como ajenas a lo “normal”. De este modo se hace una distinción entre lo “normal” y lo que “no es” que se estandariza bajo la forma de “normalidad” y “anormalidad”. (Barrios et al., 2012). Foucault (1998) plantea que: “Así, existe en toda cultura, entre el uso de lo que pudiéramos llamar los códigos ordenadores y las reflexiones sobre orden, una experiencia desnuda del orden y sus modos de ser.” (citado en Barrios et al., 2012) “Con estos “códigos ordenadores”, se pretende desde el *saber* que los sujetos respondan siempre de una misma manera, tendiéndose a la exclusión de lo diferente.” (Barrios et al., 2012, p.23). Esta construcción de lo diferente es una construcción social que se hace desde parámetros comparativos: “normalidad”/“anormalidad”, “salud”/“enfermedad”, “válido”/“inválido” que: “reubican en un lugar de superioridad a unos y en un lugar de inferioridad a otros.” (op. cit., 2012).

3.1.2 La era de la inclusión

Pese a las consideraciones anteriores, Carvalho da Silva (2016) plantea que a lo largo de la historia ha habido cambios importantes en el pensamiento y en la posición que ha adoptado la sociedad sobre las personas con discapacidad. En el terreno histórico de la discapacidad, Kirk y Gallagher (1979) hacen mención a un período de *integración*, en el cual: “En el período de cambio entre los siglos XIX y XX la búsqueda de la integración de

personas con discapacidad trata de igualar las condiciones de aprendizaje (...) la búsqueda era crear condiciones de vida cercanas o incluso similares a la de otros miembros de la sociedad que se dice que son ‘normales’” (citado en Carvalho, 2016, p.71). Marqués, Castro y Silva (2001) plantean que en la era contemporánea se ubica una nueva etapa que se denomina período de *inclusión*, donde:

Las visiones educativas reflexivas sobre la realidad de las personas con discapacidad hacen que aparezcan varias leyes, manifiestos, conferencias y declaraciones, muchas de ellas a través de acuerdos internacionales. La búsqueda de la dignidad, la igualdad de derechos y la garantía de la integración social general se están volviendo prominentes en la sociedad a nivel mundial. (citado en Carvalho, 2016).

Dirigiendo este planteo hacia el ámbito deportivo, Tubino y Garrido (2007) plantean que: “es posible afirmar que las actividades físicas y las prácticas deportivas adquieren muchas más funciones y objetivos que en el pasado, siendo utilizadas y adaptadas para diferentes audiencias en competición, ocio, socialización, salud, educación e inclusión” (citado en Carvalho, 2016).

3.1.3 El deporte

El concepto de deporte es polisémico; como toda construcción cultural es interpretable y sus significados varían según el origen de las miradas que sobre él se arrojen. (Hernández y Carballo, 2002, p.1) Diferentes autores e instituciones han aportado contenidos a su definición enriqueciendo su complejidad. A continuación planteo las definiciones que ayudan a describir de mejor forma a mi objeto de estudio.

Castejón (2001) reúne varios matices de definiciones preexistentes y elabora una nueva definiendo el deporte como una:

Actividad física donde la persona elabora y manifiesta un conjunto de movimientos o un control voluntario de los movimientos, aprovechando sus características individuales y/o en cooperación con otro/ s, de manera que pueda competir consigo mismo, con el medio o contra otro/ s tratando de superar sus propios límites, asumiendo que existen unas normas que deben respetarse en todo momento y que también, en determinadas circunstancias, puede valerse de algún tipo de material para practicarlo” (citado en Robles, Abad, & Gimenez, 2009).

Por otra parte, la Carta Europea del Deporte (1992), define el deporte como:

Toda forma de actividad física que, a través de participación organizada o no, tienen por objeto la expresión o la mejora de la forma física y el bienestar mental, la formación social, relaciones o la obtención de resultados en la competencia en todos los niveles. (p. 8)

Con sus matices, ambas definiciones destacan la actividad física del deporte y una dimensión individual o social de una práctica beneficiosa para el practicante. Por su parte, Sánchez Bañuelos (2002) señala que: “El deporte, en la actualidad, se concibe como un sistema abierto, ha dejado de ser una práctica basada en el reglamento, de carácter exclusivamente competitivo y desarrollada en un espacio creado para tal fin” (citado en Robles, Abad, & Gimenez, 2009).

Alonso, Blanco, Laiz, Navarro, & Valín en su obra *Educación física bachillerato (2008)* plantean que el deporte puede tener diferentes finalidades. Estas se orientan al ámbito: educativo, competitivo, recreativo, terapéutico y mejora de la salud. (p.27)

3.1.4 Personalidad y deporte

Es de mi interés comprender cómo la práctica del karate-do, entendido desde una dimensión deportiva, influye en la personalidad de los protagonistas de este documental. María José Sánchez (1997), plantea que son muchos los aspectos que influyen en el desarrollo de la personalidad de un deportista. Cuando una persona incorpora la práctica un deporte a su vida desde temprana edad, esta puede influir en posteriores etapas de su vida. El deporte puede proporcionar varios beneficios a nivel psicológico en adolescentes: desarrollar destrezas de liderazgo, competitividad, capacidad de cooperación y generar confianza en sí mismos. (op. cit., 1997). El papel de los padres y de los docentes ocupa un lugar muy importante e influye directamente en la formación de la personalidad del adolescente. En este punto, es importante el concepto de éxito y de fracaso que el adolescente construye. La autora plantea una distinción entre causas internas y externas de estos conceptos que además se pueden relacionar con factores estables e inestables.

Respecto a las causas internas y externas del éxito:

Cuando un deportista atribuye un éxito sobre la base de factores que dependen directamente de él (causa interna), como haberse esforzado o a su habilidad, es muy probable que el deportista se sienta satisfecho consigo mismo y mantenga expectativas

positivas a futuro, en el sentido de ganar confianza para afrontar nuevos retos. Sin embargo, si atribuye un éxito sobre la base de factores que no dependen de él (causa externa), es probable que el deportista no sienta la misma satisfacción (Sánchez, 1997, p.276).

Respecto a los factores estables e inestables del éxito:

La atribución a factores estables (internos) como la habilidad, el dominio técnico, etc., propicia que los deportistas se sientan satisfechos y tengan expectativas positivas a futuro. La atribución a factores inestables (externos) como la suerte no genera la misma satisfacción ni expectativas a futuro debido a que el logro fue producto de algo que escapó de su control. (Sánchez, 1997, p.277)

Por otra parte, en lo que concierne al fracaso:

Si el deportista atribuye el fracaso a factores internos (estables) como la falta de habilidad o capacidad puede sentirse frustrado y enfadado ocasionándole falta de confianza en sí mismo. En cambio la atribución de factores internos (inestables) como la falta de esfuerzo o falta de entrenamiento, sus expectativas a futuro y confianza en sí mismo pueden mejorar. Por otra parte si el fracaso la atribuye a causas externas, protege su autoestima debida a que el fracaso de debe a factores externos. (Sánchez, 1997, p.278)

La figura del docente es muy importante. Sánchez (1997) explica que no sólo afecta el rendimiento, aprendizaje o motivación, sino que también en el desarrollo psicológico del adolescente. La evaluación o feedback le proporciona una información muy importante y es tomada como referencia para saber si es competente o no. (p.280)

Por otra parte, la actitud de los padres ante el deportista adolescente es crucial. Estos no deben ejercer una influencia negativa que los prive porque pueden llegar a ser una fuente de stress sobre todo cuando se proyectan en sus hijos y cargan en estos sus frustraciones. (op. cit., 1997)

Por esto, es necesario que haya una buena comunicación entre el docente, el deportista y los padres y que todos entiendan que la práctica de un deporte como el karate-do, como explican Danish y Nellen (1997), “es un medio que puede ser utilizado para crear una diferencia positiva en sus vidas, especialmente en lo que hace referencia a la formación de su identidad, de su carácter y de su crecimiento y desarrollo psicológico en general” (citado en, Dias, Cruz & Danish, 2003, p.113).

3.1.5 El karate-do

Bisso (2007) define el karate-do como: “un arte marcial japonés que combina el desarrollo físico y la búsqueda de beneficios mentales” (p.1) Sandoval y Armando (2008), citado por Chan y Arauz (2017), complementan que: “también es una actividad física y un deporte de combate.” (p.25). Además: “También es una actividad educativa orientada a desarrollar la personalidad, la habilidad y la destreza física, además de un efectivo y práctico sistema de defensa personal.” (Bisso, 2007, p.1)

La incorporación de deportes como este en la vida cotidiana de una persona, puede proporcionarle beneficios físicos, psicológicos y sociales:

Desde el enfoque físico, el ejercicio deportivo mejora el funcionamiento del sistema cardiovascular, respiratorio, digestivo y endócrino, fortaleciendo el sistema osteomuscular, aumentando la flexibilidad (...) A nivel psicológico, permite la tolerancia al estrés, adopción de hábitos protectores de la salud, mejora del autoconcepto y la autoestima, disminuye el riesgo percibido de enfermar, generando efectos tranquilizantes y antidepresivos, mejorando los reflejos y la coordinación, aumento en la sensación de bienestar, prevención del insomnio, regulación de los ciclos de sueño y mejoras en los procesos de socialización. (Barbosa & Urrea, 2018, p.144)

La práctica de karate-do, según el médico Francisco Aboitz (2010), puede contribuir a mejorar la memoria y el estado físico de un individuo. Además, proporciona elementos de coordinación motora y permite reforzar las diferentes formas de memoria y estados atencionales que son fundamentales para el desarrollo motor y cognitivo. En la etapa de aprendizaje, la incorporación de técnicas permite que estas luego se ejecuten de forma automatizada o inconsciente. Estas incorporaciones pueden transferirse a otros ámbitos de la vida cotidiana:

Tanto como para mantener una postura física adecuada como para poder enfrentar ciertas situaciones de urgencia con mayor eficacia. Tal vez más importante, la adquisición de un balance emocional adecuado y un manejo eficiente de la atención, a través del desarrollo de la actitud de combate son fundamentales para desenvolvernos en múltiples ámbitos de nuestra existencia. (Aboitz, 2010)

En esta misma línea, Días, Cruz y Danish (2003) plantean que: “Uno de los valores de la experiencia deportiva reside en la aplicación de los principios aprendidos durante la participación deportiva en otras áreas y contextos de vida. De hecho, el deporte es asimismo

un ambiente especialmente apropiado para aprender competencias transferibles hacia otros contextos.” (p.115).

Esto es posible debido a dos razones:

a) las competencias físicas son similares a las competencias de vida, en la medida en que se aprenden mediante la demostración, el modelado y la práctica, b) muchas de las competencias aprendidas en el deporte, incluyendo las capacidades de alto rendimiento bajo presión, la solución de problemas, el cumplimiento de plazos y de desafíos, convivir tanto con el éxito como con el fracaso, trabajar en equipo y en un sistema, beneficiarse del feedback, son capacidades y competencias que pueden y deben aplicarse y transferirse a otros dominios de vida. (op. cit., 2003).

Es en ese ámbito de la experiencia, de la cotidianidad de los protagonistas del documental donde me interesa indagar para comprender cuáles son sus apropiaciones e incorporaciones a partir del karate-do. Ya sea desde la incorporación de una postura adecuada o la adquisición de hábitos como la constancia y la puntualidad o la perseverancia que cada uno tiene y que pueden observarse fuera del lugar y tiempo del entrenamiento.

3.1.6 Adolescencia

Cuando se habla de adolescencia, habitualmente se entiende que se trata de una etapa comprendida entre la infancia y la adultez que las personas transitan para alcanzar la madurez.

El concepto de *adolescencia* es definido por el Diccionario de la Real Academia Española como un: “Período de la vida humana que sigue a la niñez y precede a la juventud.” (DRAE, s.f.). Desde el punto de vista etimológico: “adolescente deriva del latín *adolescere*: crecer, desarrollarse.” (Pazos, Ulriksen y Goodson, 2007, p.110).

Verónica Gaete (2015) define la adolescencia como: “aquella etapa del desarrollo ubicada entre la infancia y la adultez, en la que ocurre un proceso creciente de maduración física, psicológica y social que lleva al ser humano a transformarse en un adulto.” (p.1). Afirma además, que en este período: “ocurren cambios rápidos y de gran magnitud, la persona se hace tanto biológica, como psicológica y socialmente madura y capaz de vivir en forma independiente.” (op. cit., 2015). Pérez Olveda (2006) expresa además que: “La adolescencia representa un fascinante período de transición, marcado por la emergencia de nuevas capacidades cognoscitivas y cambiantes expectativas sociales que, en conjunto, moldean y afectan profundamente la propia naturaleza del concepto de sí mismo” (p.46).

En la adolescencia se establece un salto cualitativo en lo que concierne a las capacidades cognitivas. En este sentido, Pazos, Ulriksen y Goodson (2007) explican que esto conduce al adolescente hacia: “el acceso al pensamiento formal hipotético-deductivo, y nuevos aprendizajes que permiten el acceso a la temporalidad, el ingreso a la edad adulta con la posibilidad de la reproducción, nuevas visiones del mundo y elaboración de proyectos de vida.” (p.110).

La pubertad es el periodo de cambios biológicos que se desencadena en la adolescencia temprana. Pazos, Ulriksen y Goodson (2007) explican que en el cuerpo del púber:

Ocurren cambios biológicos y fisiológicos, el crecimiento físico, aumenta la fuerza, la potencia, con repercusiones a nivel de lo imaginario y simbólico. Aparece el acceso a la sexualidad adulta, las capacidades orgásmica y reproductora, se sexualizan las representaciones. Esta explosión libidinal, aparición brusca de un monto de energía libre desatada, conduce al individuo de forma incoercible a la búsqueda de una descarga tensional, pudiendo el adolescente tolerar o no estas pulsiones. (p.102).

Desde una mirada psicoanalítica, Aberastury & Knobel (1994) expresan que la adolescencia es una etapa de la vida en donde:

El individuo busca relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil. (p.39)

Posteriormente en la adolescencia también se transita por la denominada “crisis de la adolescencia”. Nin (2004) la describe como un:

Momento crítico en el que se anuda el narcisismo con sus vergüenzas y fragilidades de la autoestima con el resurgimiento de la conflictiva sexual que a partir de la pubertad, relanza toda una nueva dimensión corporal con nuevos puntos de urgencia con frecuentes estallidos en los vínculos familiares y sociales. (p.154)

Pazos, Ulriksen y Goodson (2007) plantean que comprender la adolescencia como una etapa de profundos cambios, implica:

Explorar los códigos en que los jóvenes operan; códigos propios de cada época, de cada generación, de cada subcultura, lo que está muy relacionado con el lugar donde residen, la

clase social, los recursos económicos y culturales a los que pueden acceder los adolescentes; siempre entramados con la historia singular de cada joven. (p.110).

Si no hay problemas durante el transcurso de la adolescencia, el sujeto estará preparado para enfrentar adecuadamente la adultez joven. De lo contrario, el mismo podrá enfrentar inconvenientes en las etapas posteriores de su desarrollo.

3.1.7 Adolescencia institucionalizada

En Uruguay, el Estado es un actor fundamental en materia de políticas sociales. Existen antecedentes de instituciones creadas por el Estado como el Consejo del Niño y el Instituto Nacional del Menor (INAME), que se han ocupado en lo que concierne a políticas de infancia y adolescencia. En la actualidad el organismo encargado de esta materia es el Instituto del Niño y Adolescente (INAU).

En la legislación nacional: “se entiende por niño a todo ser humano hasta los trece años de edad y por adolescente a los mayores de trece y menores de dieciocho años de edad” (Ley 17.823, 14 de septiembre de 2004, Código de la Niñez y la Adolescencia).

En los hogares de nuestro país, no siempre hay familiares que se ocupan del cuidado de los menores. Luna, Fridman, Sánchez, Pesenti & Salgado (2010) expresan en un informe que son múltiples las causas que ocasionan la ausencia de los cuidados parentales, entre estas se encuentran: la violencia social, violencia familiar, epidemias, migraciones, catástrofes humanas, accidentes y la pobreza. En muchos casos, este tipo de situaciones, conducen a la institucionalización de los menores de edad.

Las instituciones tienen como propósito el ordenamiento social. Castoriadis (1998) plantea que las instituciones permiten la unificación de la sociedad. A su vez considera que éstas son un conjunto de: herramientas, normas, lenguajes, valores, procedimientos y métodos que permiten hacer frente a la realidad. De esta forma, estas crean sujetos que reproducen a la institución que los generó.

El INAU, hace una fuerte apuesta apuntando hacia:

El desarrollo de una gama muy importante de servicios, proyectos y programas de prevención y promoción de atención de niños, niñas y adolescentes, en apoyo y fortalecimiento de la familia en el cumplimiento de su función, a los efectos no sólo de evitar la separación de los niños de su espacio natural, sino de potenciar a las familias en su función socializadora y de integración social. (INAU, s.f.).

Esta institución brinda diferentes modalidades de atención, en el caso de Matías Santander recibe Atención Integral de Tiempo Completo, manteniendo una estadía de tipo residencial en la institución. En la institución hay educadores que tutelan a los internos. Siqueira y Dell' Aglio (2006) manifiestan que el vínculo que se establece entre los niños y adolescentes con los educadores es clave debido a que estos, asumen la tarea de cuidarlos, son modelos identificatorios y cumplen una función referencial.

Luis Albernaz (1997) plantea la existencia de cuatro fases del vínculo de un educador del INAU con los internos. 1) Momento de prueba: el niño suele manifestarse de forma ofensiva o completamente indiferente ante el adulto. El educador aquí simboliza las figuras familiares, el niño transfiere su frustración por todo lo que ha sido agredido. 2) Momento de indiscriminación: el niño se resiste al cambio, se ve ante el desafío de ver al educador como diferente para poder establecer de este modo un vínculo fuera del entorno familiar. 3) Momento del otro diferente: se establece cuando tanto niño como educador aceptan su vínculo el cual la institución posibilita pero que al mismo tiempo también limita. En este punto el niño y el educador reconocen que son personas distintas, con necesidades propias. De esta forma el niño comienza a ver al educador como un adulto referente. Luis Albernaz (1997) complementa que este momento además es: “privilegiado para el proceso de aprendizaje, tanto en transformación de sujeto y de la realidad, momento que no se da sin contradicciones, porque implica una situación de desestructuración de lo previo, lo ya poseído y conocido y una nueva estructuración.” (p.11). 4) Momento de separación: es la última etapa del proceso y puede ser experimentada por el niño como un nuevo abandono y en el adulto generar sentimiento de culpa.

Existe un consenso en nuestra sociedad que postula la infancia como asunto primordial, que debe atenderse y buscar soluciones cuando sea necesario. Es por ello que la institucionalización ha sido la forma que el Estado ha encontrado para intervenir e intentar solventar el problema de los niños y adolescentes en situación de vulner

3.2 Marco Teórico Documental

3.2.1 Definición de documental

Bill Nichols (1991) expresa que no existe una delimitación exacta del concepto de documental. Esto se debe a que son diversas las técnicas, formas y estilos de realizarlos. En este sentido Weinrichter (2004) plantea la existencia de una doble presunción en torno a este concepto. La primera define al cine documental en oposición al cine de ficción y la segunda como una representación de la realidad. No obstante: “toda forma de representación incurrirá siempre por definición en estrategias que acercarán a la película del lado de la ficción, con lo que se invalida la primera presunción.” (op.cit., p. 15).

Nichols (1991), en su obra *La Representación de la Realidad* propone tres definiciones de documental. La primera, se centra en el punto de vista del realizador. Se define en virtud al control que el mismo ejerce o no en la elaboración de la película. Este puede controlar algunas variables en la preparación, el rodaje y el montaje de la película. En cambio, hay otras en las que tiene un escaso control, como la acción que se desarrolla en pantalla, el comportamiento o reacción de los personajes, factores ambientales como el estado del tiempo o ruidos ambientales, decorados del entorno y otros.

La segunda definición, se centra en el texto. Plantea que el documental puede considerarse como un género más. Estos comparten algunas convenciones, normas, y códigos que no se encuentran en otros géneros. Cada proyecto documental: “establece normas o estructuras propias pero estas estructuras suelen compartir rasgos comunes con el sistema textual o el patrón de organización de otros documentales.” (op.cit., p. 48).

La tercera definición, se centra en el espectador. Vallejo (2007), plantea que en la película documental, el espectador establece un pacto de veracidad, que es distante al pacto de verosimilitud que establece con la película de ficción. En complemento, Nichols (1991), afirma que la diferencia entre las expectativas generadas por la ficción y el documental se encuentra en el estatus del texto que lo vincula con el mundo histórico. Esto se traduce en que el espectador supone que lo que ocurre en el texto documental tuvo su origen en el mundo histórico. Por consiguiente, lo que registra la cámara sería idéntico al hecho que uno mismo podría haber presenciado. En cambio, en la ficción se presenta un mundo posible, una metáfora de la realidad y por consiguiente lo importante aquí es la existencia de la coherencia interna.

Sin embargo, no se debe olvidar que: “el documental ha utilizado siempre recursos del cine narrativo (...) incluso en su época más puramente observacional.” (Weinrichter, 2010, p.11). De este modo, esa pretendida intención de veracidad con el mundo histórico se ha visto permeada por elementos de la ficción. No obstante:

El movimiento recíproco del documental hacia la ficción, en esa hibridación entre ambos de la que tanto se habla, hay que matizarlo. (...) No es que el documental se “ficcionalice” sino que en algunos casos adopta recursos de la dramaturgia del cine de ficción a la hora de organizar y presentar sus materiales. (op.cit., p. 11).

Nichols (1991), afirma que la escena de una película de ficción es distinta a la escena de un documental. En la película de ficción, se establece un tiempo y lugar en la que se presentan unos personajes que avanzan hacia un conflicto que puede resolverse en el tiempo y lugar de una escena diferente. En cambio en la película documental, además de establecer el tiempo y lugar también establece un nexo lógico entre las escenas: “presenta la naturaleza probatoria de alguna porción de una argumentación más amplia (como una ilustración, ejemplo, entrevista con testigo o experto, metáfora visual o contrapunto sonido/imagen) y acaba con sugerencias sobre cómo la búsqueda de una solución puede llevar a otra escena, en otro tiempo o lugar” (op.cit., p. 49). De esta forma, el salto en el tiempo y espacio obedece a una implicación lógica. De hecho, esto conlleva a que en la representación del mundo histórico de la película documental pueda albergar una riqueza más amplia sobre aspectos, huecos y grietas del mundo histórico.

Por otra parte, mediante el montaje, el director tiene la capacidad de manipular ordenar las imágenes según considere necesario. Para Volnovich (2012) mediante el montaje se compone una trama de texturas heterogéneas mediante la combinación de: sonidos, ruidos, voces, textos escritos, imágenes fílmicas, fotos encuadradas, sobreimpresas e imágenes electrónicas. En esa aparente lógica de diversidad, se fragmenta la materialidad del paisaje visual. El montajista tiene la flexibilidad de organizar el relato con un criterio propio pero también debe pensar en un sistema de imágenes como una totalidad que responda, por medio de una argumentación a un proceso social o histórico. “Ese sistema de las imágenes que denuncia Godard es el capital, la operación abstracta de las sumas y las restas acompañada de la racionalización del espacio y el tiempo a través del montaje.” (op.cit., p. 334).

En cuanto a la película documental, Weinrichter (2004) expresa que: “no ha querido mostrar el mundo, sino decir algo sobre el mundo: no es una representación, que siempre será

imperfecta o parcial o “ficticia”, sino un discurso, la suma de una evidencia factual y de una argumentación.” (p.6).

Nichols (1991) manifiesta que en una película documental: “Las historias deben ser verosímiles, las argumentaciones deben, además, ser convincentes.” (p.51). Cuando el espectador es capaz de entender la argumentación de la película, será capaz de interpretarla y explicarla. La propuesta de mi película documental busca establecer un pacto de verosimilitud con el espectador y que el mismo sea capaz de entenderla sin la necesidad de recurrir a fuentes externas.

3.2.2 Modalidades de películas documental

Bill Nichols (1992), presenta cuatro modalidades de documental: expositiva, observacional, interactiva y reflexiva. Este proyecto documental será un híbrido entre la modalidad observacional e interactiva. Bajo el criterio del autor, esta combinación es posible debido a que:

La mayoría de los filmes tienen una naturaleza «impura», híbrida. Las cuatro modalidades de representación en parte están basadas en formaciones discursivas, prácticas institucionales y convenciones y en parte sirven como un modelo heurístico, estableciendo alternativas más definidas de lo que se observa en la práctica. (p. 102).

3.2.3 Modalidad de Observación

Nichols (1992), afirma que: “La modalidad de observación hace hincapié en la no intervención del realizador. Este tipo de películas ceden el «control», más que en cualquier otra modalidad, a los sucesos que se desarrollan delante de la cámara” (op.cit., p.72).

Por otra parte, explica que en este tipo de películas, es común la grabación de tomas de larga duración con sonido sincrónico. De este modo: “las películas de observación tienden a tomar forma paradigmática en torno a la descripción exhaustiva de lo cotidiano.” (op.cit., p.73-74). Para el autor, esa exhaustividad permite el registro de momentos representativos de un “tiempo auténtico” donde se despliega el tiempo “muerto” o “vacío,” donde aparentemente no ocurre nada de importancia narrativa, pero sirve para adaptar y establecer los ritmos de la vida cotidiana.

La presencia en “el lugar”, de la cámara: “atestigua su presencia en el mundo histórico; su fijación sugiere un compromiso con lo inmediato, lo íntimo y lo personal” (op.cit., p.74). En esta modalidad de representación, elementos como el comentario en voice-

over, música ajena a la escena observada, intertítulos, reconstrucciones y entrevistas quedan descartados debido a que no proponen un nexo tan íntimo como el propio momento de la filmación.

También considera que el montaje, el corte, sirve para mantener la continuidad espacial y temporal más que una continuidad lógica de una argumentación. Generar sensación de continuidad permite prevalecer en un “tiempo presente” inclusive cuando se pasa de un escenario a otro. Agrega que en este punto, la incorporación de imágenes o situaciones recurrentes, sirven como refuerzo de un “efecto realidad” debido a que anclan a la película en el tiempo y lugar de la realidad histórica.

Dadas todas estas caracterizaciones, del género cinematográfico, asegura que:

El cine de observación, por tanto, transmite una sensación de acceso sin trabas ni mediaciones. No da la impresión que el cuerpo físico de un realizador particular ponga límite a lo que podemos ver. La persona que está detrás de la cámara, y del micrófono, no capta la atención de los actores sociales ni se compromete con ellos de forma directa o indirecta. (op.cit., p.78)

Del mismo modo, estos llamados actores sociales, adaptan un trato indirecto, se comunican entre ellos en vez de hablar a la cámara.

Finalmente, el espectador experimenta la película documental como una reproducción de la vida de la misma forma que se vive, como si “estuviera en el lugar” listo para interactuar. En este sentido, Nichols (1992), postula que: “El cine de observación ofrece al espectador una oportunidad de echar un vistazo y oír casi por casualidad un retazo de la experiencia vivida de otras personas, de encontrar sentido a los ritmos característicos de la vida cotidiana.” (Idem).

Mediante la modalidad observacional, la película buscará introducirse para descubrir y comprender el mundo cotidiano de cada personaje. El film se propondrá describir el mundo que ellos habitan a partir de la imagen de un presente donde lo que se dice y lo que se muestra vaya generando un nuevo sentido de significación. En los fragmentos observacionales perseguirá entender el hecho de que cada personaje tiene una forma particular y válida de vivir, interpretar y experimentar la realidad.

La representación de los personajes pondrá énfasis no solo en el discurso oral, lo dicho y explícito, sino también en la forma en que ese discurso se materializa en el cotidiano. Para ello, se registrarán las rutinas de cada personaje de forma individual, prestando atención en

sus acciones, comportamientos, conductas, interacciones, pensamientos, sentimientos y estados anímicos.

3.2.4 Cine directo y *cinéma vérité*

En la década de 1960, se inicia una era rupturista tanto en las convenciones del documental tradicional como en el lenguaje cinematográfico canónico. Plantinga (2011) plantea que esto fue posible gracias a que: “con el desarrollo de cámaras ligeras, portátiles y de equipo de sonido, los cineastas de no ficción pudieron filmar eventos con una libertad y espontaneidad nunca vistas en el cine.” (p.66).

En ese contexto, surgen dos visiones diferentes en el campo del documental. Juan Pablo Ramos (en Ortega y García, 2008) menciona la que se produjo entre las prácticas estadounidenses: *direct cinema* (cine directo) y las franco-canadienses: el *cinéma vérité* (cine verdad). Para el autor, la diferencia radica en que: “En el caso estadounidense se pretendía una práctica documental perfectamente “observacional” y “no intervencionista”, mientras que los canadienses –y poco después los franceses- preferían considerarse generadores de la realidad que la cámara registraba.” (op.cit., p. 127). Por otro lado, el historiador Eric Barnouw (en Ortega y García, 2008) hace la siguiente distinción:

El documentalista del *direct cinema* colocaba su cámara ante una situación de tensión y esperaba a que se produjese una crisis; en su versión del *cinéma vérité*, Rouch trataba de precipitarla. El artista del *cinéma direct* aspiraba a la invisibilidad; el artista del *cinéma vérité* de Rouch era a menudo un participante confeso... El *direct cinema* extraía su verdad de los hechos que se le presentaban a la cámara; el *cinéma vérité* se consagraba a una paradoja: las circunstancias artificiales podían sacar la verdad oculta a la superficie. (op.cit., p. 43)

Nichols (1992), asegura que para algunos, ambos términos son intercambiables mientras que –como ya se vio- para otros se trata de modalidades diferentes. Sin embargo, el autor prefiere dejar a un lado ambos términos y centrarse en las apelaciones más descriptivas de representación documental *observacional* e *interactiva*.

3.2.5 Modalidad Interactiva

Según Nichols (1992), en la modalidad interactiva, cobra importancia el lugar que ocupa el realizador en la película. Este ya no se limita exclusivamente a la tarea de registro

fílmico, se involucra en el universo de los personajes e interactúa con ellos cara a cara. Su voz se hace presente en la medida que los hechos se desarrollan. Esta modalidad:

Hace hincapié en las imágenes de testimonio o intercambio verbal y en las imágenes de demostración (...) La autoridad textual se desplaza hacia los actores sociales reclutados: sus comentarios y respuestas ofrecen una parte esencial de la argumentación de la película. Predominan varias formas de monólogo y diálogo (real o aparente). Esta modalidad introduce una sensación de parcialidad, de presencia situada y de conocimiento local que se deriva del encuentro real entre el realizador y otro. (op. cit, p. 79)

Tanto la observación como la entrevista son herramientas que permiten al realizador recabar información sobre su objeto de estudio. En la película interactiva, la interacción se caracteriza por dejar a un lado la forma rígida y estructurada: “el realizador y los actores sociales se comunican como iguales, adoptando posiciones en el terreno común del encuentro social, presentándose a sí mismos como actores sociales que deben negociar los términos y condiciones de su propia interacción. (op. cit, p. 84).

Nichols (1992) Afirma que la película interactiva puede adoptar la forma de historias orales encadenadas con la finalidad de reconstruir un suceso o acontecimiento histórico. Por lo tanto, esta emerge de la ensambladura de los distintos personajes. Se trata de un proceso enraizado en las perspectivas individuales o en los recuerdos personales.

En cuanto al montaje cumple con la función de mantener la contigüidad lógica entre los distintos puntos de vista individuales de los personajes. Sin embargo, las relaciones espaciales no tienen por qué ser contiguas e incluso pueden resultar desproporcionadas. (Nichols, 1992).

El espectador de la película interactiva: “tiene la esperanza de ser testigo del mundo histórico a través de la representación de una persona que habita en él” (op. cit, p. 92). Este genera la sensación de presencia corporal y no de ausencia: “sitúa al realizador en la escena y lo ancla en ella, incluso cuando está oculto por ciertas estrategias de entrevista o representación de un encuentro.” (Idem).

Como realizador, planteo la posibilidad de intervenir en determinados momentos con el fin de abrir espacios para que los protagonistas se expresen libremente. De este modo, el desenvolvimiento de la narrativa se llevará adelante a través de las acciones de los personajes y mi interacción.

4. Marco Metodológico

El objetivo de este proyecto consiste en indagar en la experiencia personal de cada uno de los cuatro protagonistas con la finalidad de descubrir las apropiaciones individuales que cada uno de ellos hace con el karate-do y a partir de allí, comprender el impacto o las repercusiones que esta disciplina ocasiona en sus vidas.

El abordaje metodológico debe contar con herramientas que permitan recabar datos descriptivos de los personajes. Para ello, la investigación se apoyará en una metodología de tipo cualitativa. Taylor y Bogdan (1987) la definen como una: “investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p.20). De este modo se podrá comprender los sentimientos, actitudes y motivaciones que caracterizan a los personajes. Estudiar las personas cualitativamente, contribuye a: “conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad.” (op.cit., p.21). Observarlos y entenderlos en sus contextos permitirá: “sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.” (op.cit., p.32).

Esta investigación cualitativa se valdrá de: “la utilización y recogida de una gran variedad de materiales-entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos - que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas”. (op. cit., 1987).

Las herramientas de metodología que serán implementadas para efectuar este trabajo son: la *entrevista en profundidad* y la *observación participante*.

4.1 Entrevistas en profundidad

Según Alonso (1994) la entrevista en profundidad se definirse como:

Un constructo comunicativo y no un simple registro de discursos que “hablan al sujeto”.

Los discursos no son así preexistentes de una manera absoluta a la operación de toma que sería la entrevista, sino que constituyen un marco social de la situación de la entrevista.

(citado en Valles, 1997, p.195).

Taylor y Bogdan (1987) complementan que estas consisten en:

Reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. (p. 101).

La entrevista en profundidad apela a la capacidad oral para acceder al conocimiento desde el propio lenguaje de las personas. Permite al investigador adquirir información sobre experiencias, creencias, ideas y sensaciones de la realidad social del entrevistado. Le abre la posibilidad de indagar sobre diferentes contextos temporales para comprender aspectos del pasado, presente y proyecciones a futuro del entrevistado e incluso, este puede narrar hechos que conoce y de los que tiene referencias pero que no los ha vivido. (Taylor y Bogdan, 1987).

Las entrevistas cualitativas se caracterizan por ser: “flexibles y dinámicas, (...) no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas” (op.cit., p.101). Los autores destacan la importancia de que los entrevistados se sientan a gusto y relajados como si se tratara de una conversación debido a que esa sería la forma natural que las personas interactúan y hablan de sí mismos. Para que esto sea posible, el entrevistador debe descubrir cuál es la mejor forma de entrevistarlos. Del mismo modo también debe ser paciente y escuchar todo lo que el entrevistado tiene para decir aunque nos sea de utilidad. Cuando se genere una relación de confianza, ahí sí, se podrá pasar a hablar sobre lo que es de utilidad para la investigación. Al mismo tiempo también debe mantenerse al margen: “los entrevistadores a veces deben contenerse y no expresar sus opiniones” (op.cit., p.120).

Es de suma importancia establecer cuáles son los temas “vitales”, y abordarlos recurrentemente desde perspectivas diferentes para poder comprender: “los detalles de las experiencias de las personas y los significados de éstas les atribuyen” (op.cit., p.123).

Los autores destacan, la importancia de que el investigador sostenga siempre una postura objetiva y recomiendan estar atento ante posibles exageraciones y distorsiones por parte del entrevistado, porque como señala Deutscher (1973), todos pueden: “mentir un poco, engañar un poco.” (citado en Taylor y Bogdan, 1987).

Todas las entrevistas se planificaron para realizarse en encuentros presenciales y en días separados. Preferí sólo registrar el audio con un teléfono celular y no ser tan invasivo una cámara ya que ésta fue la forma en que se dieron los primeros encuentros y no quería intimidar, distraer o incomodar a los personajes. Por el contrario intenté generar las condiciones para que el encuentro sea distendido. Las entrevistas comenzaron como una conversación espontánea pero siempre se mantuvo el foco como investigador. Establecer

confianza fue fundamental para comenzar a hilar en los temas de interés para la investigación. Comencé a comprender sus modos de ver, entender y experimentar la realidad a través del Karate. Las preguntas fueron formuladas a medida que se desarrollaba cada conversación por lo que, si bien tenía una lista de preguntas clasificadas en diferentes áreas temáticas, no siempre se mantuvo el orden.

Las áreas temáticas de las entrevistas en profundidad abarcaron áreas temáticas como: infancia, contacto y experiencia con la disciplina, sueños, miedos, motivaciones, proyectos a futuro y transferencia del conocimiento aprendido en el entrenamiento a otros ámbitos de la vida cotidiana.

4.2 Observación participante

La observación participante es la otra herramienta de metodología cualitativa que planeo utilizar. Taylor y Bogdan (1987) la definen como: “la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el milieu de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo.” (p.31). Mediante la observación participante, como investigador intentaré acercarme tanto a la vida de Pablo como a la de Fabricio para indagar sobre en experiencias los hallazgos que estoy buscando. Para esto pienso acompañarlos en sus rutinas y observar sus formas de hacer las cosas pero también tengo en mente proponerles algunas actividades.

Un aspecto a tener en cuenta en la observación participante tiene que ver con el lenguaje que se utiliza en clases de karate-do. En la práctica se emplean palabras japonesas para nombrar, designar y referirse a diferentes cosas. Por lo que es necesario explorar el significado de estas palabras y símbolos y hacer una traducción para que sean entendibles.

Taylor y Bogdan (1987) plantean que la observación participante debe estar ligada a un permanente análisis de los datos recogidos. De esta forma, una vez que analice los datos recaudados tendré idea de lo que seguiré observando así como de los temas a seguir abordando.

5. Presentación de personajes

5.1 Pablo Mocchi

Pablo Mocchi tiene cuarenta y tres años, nació en Montevideo, Uruguay, en 1977. Se crió con sus padres; es el segundo de cuatro hermanos. Su mamá está viva pero su papá falleció de cáncer en el 2019. Hasta los dos años vivió en el barrio Lezica, lugar de donde provienen y donde se conocieron sus padres. Posteriormente, el núcleo familiar se mudó a Las Piedras, Canelones, donde vivieron cinco años. En ese entonces Pablo tenía siete años y cursaba su segundo año escolar, pero esta situación obligó a que sus padres, a mitad de año, lo cambiaran de institución educativa e ingresó a la escuela 251 ubicada en Millán y Lecoq donde culminó primaria. Luego ingresó al liceo 9 de Lezica donde cursó el ciclo básico y también el bachillerato con orientación en biología que culminó a los diecisiete años.

Pablo tuvo un primer contacto con el karate a través de la televisión con la película de *Karate Kid* y la serie *El pequeño karateca*. Ambas le despertaron mucho interés por el arte marcial y a los nueve años, junto a su hermano mayor, asistió a clases de karate en un salón donde también había una biblioteca. Apenas dos meses después, sus padres dejaron de llevarlos a la práctica porque, según Pablo, se peleaban por “asuntos de hermanos”. Posteriormente, incursionó en un cuadro de baby fútbol, el *Coami*, que pertenecía al barrio Millán y Lecoq, donde jugó como puntero izquierdo y después como arquero. Llegó a viajar y participar de las cruzadas que se hacían con clubes de Argentina.

A la temprana edad de trece años, Pablo ayudaba a su padre quien llevaba adelante un emprendimiento propio: una zapatería. Este negocio obligaba a su padre a trabajar más de dieciocho horas por día. Era un negocio híbrido porque en el local además había maquinitas de videojuegos. Si bien Pablo no incursionó demasiado en el oficio de zapatero, como lo hizo su hermano mayor, ayudaba atendiendo a los clientes. Además hacían los mandados propios del negocio como ir a buscar cueros, cemento o suelas.

A esa misma edad, Pablo comenzó a trabajar como cadete en una biblioteca que funcionaba en un salón grande, que era compartido con un dojo de karate. Ordenaba libros, atendía a los socios, hacía mandados y otras tareas. Recuerda que el 10 de diciembre de 1990 retomó las clases de karate, decisión que también se debió en parte, por la influencia de un amigo del liceo que casualmente practicaba allí y era cinturón negro. Con él practicaba y aprendía técnicas en los recreos del liceo y de esta forma, cobró gran entusiasmo e interés por retomar la disciplina. El vínculo con este amigo se conserva hasta la actualidad, siendo este amigo el padrino de su hija y Pablo el padrino del hijo menor de su amigo.

Su familia permaneció unida hasta que sus padres se divorciaron en el año 1995, cuando él tenía dieciocho años y sus padres llevaban veintiún años de casados. Con su hermano mayor y el que le sigue, se fueron a vivir junto con su padre alquilando una casa en Paso Molino, mientras que el hermano menor se quedó con la madre a quién veía esporádicamente. Cuando tenía veinte años conoció a quién es actualmente su pareja y convivió en su casa durante tres años antes de casarse.

Pablo entrenaba con constancia hasta antes de ingresar a la Universidad. Compitió y ganó en la modalidad de combate, en varios torneos y llegó a viajar para participar en un mundial de karate que se efectuó en Italia. En el año 1996, además de trabajar en Papas Chips, empezó a estudiar en la Facultad de Medicina, razón por la cual los entrenamientos pasaron a ser de forma esporádica, pero nunca abandonó el contacto con el arte marcial.

Su decisión de estudiar Medicina fue por vocación de servicio, le gustaba ayudar a los demás brindando salud y bienestar. Formó parte de una generación que estuvo marcada por una micro experiencia estudiantil que realizó Enseñanza Secundaria, que llevó a estudiantes como Pablo, a ingresar en la Facultad de Medicina sin haber cursado la asignatura de Biología durante los tres últimos años del liceo lo que le generó dificultades.

Estudió Medicina hasta el año 2000, alternando el estudio con una oportunidad de trabajo que le surgió en “Papas Chips” donde había comenzado como cadete. Como trabajaba bien y cumplía con todas las tareas asignadas: limpieza de góndolas, hacer carteles de precios, rotar la mercadería, etc., le dieron la oportunidad de trabajar ocho horas. Mientras prosperaba en el trabajo, el estudio se le empezó a complicar y terminó abandonándolo. Como en la empresa confiaban mucho en su labor, lo ascendieron al equipo de ventas donde hacía reposición de mercadería. Se transportaba primero en una camioneta y después en un camión, por toda la Costa de Oro abasteciendo los locales de Disco, Devoto, Geant, Multi ahorro Tata y Jopito. Cargar cajas y levantar mucho peso le trajo como consecuencia problemas en su salud: padeció de tendinitis en las manos y rodillas. A partir del 2002 lo ascendieron, de esa forma cambió sus tareas de esfuerzo físico y comenzó a trabajar realizando tareas administrativas en la oficina de la empresa.

Desde el año 2000, Pablo y su esposa esperaban una casa en un sistema cooperativo y al año siguiente regresaron a Lezica, a una propiedad del abuelo que quedaba cerca de donde había vivido sus primeros años de la infancia. Allí vio nacer a su hija Florencia y al año próximo a Líber, su hijo menor.

La crisis del 2002 afectó negativamente el ambiente de su trabajo. Al año siguiente, con su hermano mayor, hizo un curso de nivel terciario de “Técnico en Marketing”. El

objetivo era formarse para seguir creciendo en la empresa. Sin embargo, el ambiente laboral empezó a deteriorarse. Recuerda que un supervisor una vez le dijo: “Si yo te digo cortate el pelo, vos te tenés que cortar el pelo”. A partir de allí, empezó a ver que ahí no había posibilidad de crecimiento y empezó a buscar otras opciones.

Con el título en mano de “Técnico en Márketing”, en el año 2005 gracias a un amigo de un tío, se contactó con una empresa llamada Surplus y empezó a trabajar allí en paralelo con el trabajo de Papas Chips que finalmente abandonó en el año 2007. Sin embargo, esta experiencia le dejó una huella que transportaría a su nuevo empleo y a la práctica de karate. En Papas Chips la meta era siempre vender el 100% de la mercadería que se le asignaba, pero como al final de cada año, siempre lograba superar esa cantidad, la meta del siguiente año era una cifra que siempre debía superar a la del año anterior.

Para trabajar en Surplus se tuvo que registrar como una empresa unipersonal la cual llamó “100% hagamos que suceda” En esta multinacional, donde trabaja hasta la actualidad, comenzó haciendo trabajo de cadetería, investigación de mercado y otras tareas.

En el 2006 se mudó para la cooperativa 26 de Octubre y en el 2007, tuvo la iniciativa de comenzar a dar clases de karate como una devolución al barrio. Inauguró su primera escuela de karate, que inicialmente se llamó “100% karate-do Shotokan”, pero su sensei³ le sugirió acortar el nombre quedando “Dojo Hyaku” (dojo=escuela, hyaku=100).

Entre los años 2010 y 2011 se tuvo que demoler el salón donde se daban las clases y continuó en un salón que quedaba a dos cuerdas de la cooperativa. Al tener que cruzar una calle y salir del barrio, de cincuenta alumnos solo se animaban a salir de la cooperativa unos veinte. Allí le cobraban 100\$ por cada día de clase por lo que Pablo exhortó a sus alumnos a contribuir con 20\$ cada uno, con lo que sobraba, se juntaban fondos para comprar y después sortear un equipo de karate, con la finalidad de incrementar dichos fondos.

En el 2015 volvieron a la cooperativa 26 de Octubre, a un nuevo salón comunal. Hasta la fecha, de allí no recibe beneficio personal por lo que aportan económicamente los alumnos, que es un simbólico de 150\$ al mes por persona. 50\$ son para gastos de mantenimiento del salón y 100\$ para generar fondos solidarios en caso de que algún compañero necesite dar examen, quiera participar en un seminario o torneo.

Llegado el momento de las competiciones, los Juegos Panamericanos o los Mundiales, con la ayuda de la cooperativa 26 de octubre donde vive, otras once cooperativas de la zona y negocios locales, su dojo ha podido recaudar fondos para poder participar en dichos eventos.

³ Sensei: profesor de karate.

Con el mismo fin, además llegó a organizar una matiné, chorizadas, ventas económicas, venta de tortas fritas y rifas de tortas. Para él, lo importante siempre ha sido que el “no” sea un desafío, una meta a superar.

Pablo comparte la idea de que estos gestos son una muestra de que lo que uno entrega, se te devuelve. Siempre que ha necesitado, aparecen ese tipo de herramientas que le han posibilitado poder cumplir con sus objetivos. Esto es algo que siempre le ha transmitido a sus alumnos: proponerse objetivos y utilizar los medios que tienen a su alcance para lograrlos.

Más que hablar de grupo, siempre ha preferido referirse a sus alumnos como una gran familia, la del dojo Hyaku. En los nueve dojos, muchos se conocen. Esto se debe a que muchas veces, invita a sus alumnos a participar en los diferentes dojos donde imparte clases. Para él lo más importante siempre ha sido crear espacios para compartir experiencias y situaciones que generen un fuerte grado de afecto entre sus alumnos, y con ello fortalecer los lazos de amistad y solidaridad entre todos los miembros de sus dojos.

Les enseña a sus alumnos que cuando se enfrentan en un combate, ya sea en el dojo o en una competencia, el compañero no es meramente un rival. Se trata de alguien que les ayuda a mejorar potenciando sus virtudes, pero para ello, deben esforzarse y trabajar para desarrollar su máximo potencial. La victoria no consiste en ganar un podio, sino más bien en descubrir y desarrollar las virtudes que cada quién posee. Considera que este aprendizaje debe trascender del dojo a otros ámbitos de sus vidas y lo mismo debería ocurrir con el “dojo-kun”, las normas del dojo: “Ser correcto, leal y puntual, tratar de superarse, respetar a los demás, abstenerse de proceder violentos”.

En la actualidad Pablo vive en su casa, en la cooperativa 26 de Octubre. Su núcleo familiar está constituido por su esposa, que trabaja como agente de policía ejecutivo, Su hija que estudia en la facultad de Química y practica karate con su padre desde los cinco años, convirtiéndose en cinturón negro a los quince años y su hijo Liber que estudia Gastronomía y practicó karate pero abandonó cuando estaba en cinturón violeta. Nunca obligó a sus hijos a entrenar, política que fomenta a los padres de sus alumnos. Para él, empujar a los niños es una acción inadecuada y marca en ellos una huella negativa por lo que no querrán volver nunca más. Explica que su hija interrumpió el entrenamiento para jugar fútbol en Wanderers, pero después regresó de forma voluntaria con toda la fuerza. Viajaron juntos a los Juegos Panamericanos del 2017, al mundial que se efectuó en República Checa. Al año siguiente salió campeona nacional.

Pablo se siente muy gratificado con su forma de trabajo. Le permite disfrutar de sus hijos, verlos en varios momentos del día, mientras va de un dojo a otro, además de competir

con su hija que a veces también lo ayuda con las clases. Intenta buscar un equilibrio entre lo económico y la cantidad de horas de trabajo, aunque no se le hace fácil porque tiene dos dojos donde trabaja sin remuneración y también muchos alumnos que son becados.

El dojo de la Cooperativa 26 de Octubre fue el primero de un total de nueve donde imparte clases de karate en la actualidad: Parque de los Fogones, Lezica, San Borja, Pocitos, Villa Española, Bella Italia, La Paz y Parque Posadas.

La pandemia del COVID-19 dejó prácticamente paralizado su trabajo en la empresa Surplus. Para él, esto se debió a que la gente no invirtió en investigación de mercado. En cuanto a la actividad en los dojos, apenas pudo dar algunas clases presenciales de a comienzos del 2020 y llegó a tener 120 alumnos. La restricción de las clases presenciales lo obligó a reconvertir la modalidad de sus clases. Recurrió a las plataformas digitales como Zoom e Instagram con lo cual pudo recuperar un 60% de sus alumnos. En julio pudo empezar a retomar las clases presenciales. Esta experiencia reanimó la posibilidad de desarrollar un proyecto que ha tenido en mente y que él llama “100km por el karate”, que consiste en llegar a Canelones, Florida, San José e inclusive Lavalleja. La idea es dar clases por zoom y una vez al mes, transportarse en un vehículo económico para efectuar clases presenciales. De esta forma planea poder llegar a plazas de deporte o instituciones deportivas con la finalidad de poder difundir el karate en otras zonas fuera de la capital.

En todos sus dojos Pablo tiene una población mixta de alumnos, con personas de todas las edades y género. Además, desde los inicios ha incorporado personas con esquizofrenia, déficit atencional, autismo, epilepsia, adicción a las drogas o discapacidad ya sea intelectual, motriz o visual. Aunque muchos padres le han presentado a sus hijos a través de la patología, para él lo importante, primero es saber el nombre y a partir de ahí, descubrir las bondades y las virtudes que tiene para practicar karate. Su experiencia de vida le hecho pensar que siempre que una persona se propone objetivos, puede cumplirlos. Considera que los límites más bien están en la mente de uno.

Pablo también imparte clases de karate en tres instituciones del INAU. Allí tiene alumnos con otros desafíos, debido a que la mayoría de estos provienen de entornos de violencia doméstica, física y verbal, donde según él, muchas veces, el insulto está antes que el saludo. Una de las cosas que les enseña es a respetar porque considera que si uno es respetuoso, entonces también puede exigir respeto. De lo contrario, cuando una persona irrumpe el respeto esto propicia las primeras instancias para la violencia.

En los trece años de docencia ininterrumpida y treinta como practicante, ha descubierto que el arte marcial es una disciplina que ayuda a canalizar la violencia de otra

manera, es una “vacuna de la no violencia”. Para él, eso es algo que a veces cuesta entender. En su experiencia ha encontrado concepciones muy distintas y hasta a veces opuestas sobre este arte marcial. Algunos padres le han llevado a sus hijos por recomendación de pediatras que les recomiendan la inserción de estos en la práctica de karate para que mejoren en aspectos tales como la coordinación. En cambio otros profesionales como los traumatólogos le han aconsejado abandonar la práctica para evitar lastimarse. Para él, estos últimos desconocen que hay diferentes formas de practicar el arte marcial y no hay tanto contacto como se cree, inclusive sostiene que, las probabilidades de lastimarse, son mucho menores que en otros deportes.

Para el año 2021 se propuso publicar un libro que comenzó a escribir en el año 2014. Lejos de un propósito lucrativo, con su obra se propone crear un vehículo que permita ingresar el karate en la educación formal tanto en la escuela como en el liceo y la universidad. Considera que la inserción de esta práctica en el sistema educativo uruguayo puede tener un impacto muy positivo. Afirma que otros países ya son testigo de ello, y por ende, no le cabe dudas de que la difusión del karate en el ámbito formal de la educación, pueda significar un aporte enriquecedor en la formación de los estudiantes.

5.2 Fabricio Vitoritti

Fabricio Vitoritti tiene diecisiete años, nació en Montevideo, Uruguay, en el año 2003. Vive con su mamá en el barrio Sayago, en la cooperativa 26 de Octubre donde además viven otras seiscientas familias. Sus padres están separados pero igual mantiene un estrecho vínculo con su papá que vive en el barrio Jacinto Vera. Cuando nació, los médicos le diagnosticaron discapacidad múltiple: una parálisis cerebral que se conoce como hemiparesia (una disminución de la fuerza motora que afecta su brazo y pierna del lado izquierdo) y baja visión en ambos lados. Tanto en su familia materna como en la paterna, no hay ningún tipo de antecedente similar. Pese a esta situación Fabricio se siente como un adolescente normal. Ayuda tanto a su madre como a su padre con las tareas del hogar, hace todo lo que puede mientras su movilidad no lo restringía: lava la vajilla o pasa la aspiradora. Afirma que le gustaría ayudar a su mamá en otras cosas pero ella no se ha dispuesto a enseñarle.

Fabricio describe su infancia como “bipolar” debido a que experimentó momentos muy alegres acompañados de otros muy tristes. Cuando estudió en la escuela n°5 José Pedro Varela pasó por una fuerte situación de bullying. Sus compañeros le decían manco, le quitaban sus utensilios escolares y lo hacían corretear por toda la escuela. Posteriormente fue a la Escuela de baja visión donde se llevó muy bien con todos sus compañeros y equipo

docente por lo que nunca más se vio vulnerado por una situación de bulling. Durante ese período compartió con chicos que tenían baja visión como él, ciegos y otros con síndrome down.

Actualmente Fabricio estudia informática y práctica educación física en la Escuela-taller Especial n°207 ETRO, ubicada en el Barrio Sur. Allí se dictan diferentes talleres ocupacionales para adolescentes con discapacidad intelectual y otras discapacidades asociadas. Debido a la pandemia del COVID-19, solo recibe clases los días lunes y martes. Si bien Fabricio cursa el tercer y último año, en el 2021 deberá cursar un año adicional para reponer las horas clases perdidas.

En la escuela, la mayoría de sus compañeros son de menor edad que Fabricio. Si bien lo que él tiene son problemas motrices, comparte las clases con compañeros que tienen dificultades de aprendizaje. Se siente a gusto en el ambiente del salón, interactúa con sus compañeros y se siente muy amigo de todos.

Aprende algo de diseño gráfico, utiliza el programa paint y una aplicación web para diseñar logos y además está incursionando en OpenOffice donde también diseña carteles. Con las notas le va bien, cada año que ha pasado, ha logrado superar crecientemente sus calificaciones.

En el presente, Fabricio no puede realizar las tareas domiciliarias debido a que su computadora está dañada y se le dificulta mucho trabajar desde su celular que además considera obsoleto. Aunque los maestros no le exigen que cumpla con las tareas, lleva algún tiempo ahorrando dinero para comprarse una nueva. Para él lo importante es que pueda correr todos los juegos.

Hasta el momento Fabricio no ha incursionado en el campo laboral pero planea formarse para algún día desempeñarse como diseñador gráfico. Cuando termine la escuela ETRO, planea hacer un curso para profundizar sus conocimientos en diseño gráfico y también le gustaría tomar clases de dibujo.

Aunque Fabricio se entiende bien con sus compañeros de clase, la amistad con sus compañeros no trasciende de la escuela. Según él, es porque vive muy lejos. Sin embargo, tiene una amiga que se llama Aniérica que proviene de otro entorno. La conoció en CANDI, un centro destinado a miembros del cuerpo policial que tienen familiares con discapacidad, al que asiste gracias a su padre. Al igual que él tiene un problema pero en la mano derecha y pese a que hace tiempo que no se ven, se sigue comunicando ocasionalmente por WhatsApp.

Cerca de la casa del padre no tiene amigos, en cambio, la cooperativa tiene varios. Casi todos son menores que él, rondan entre los nueve y trece años y ninguno tiene

discapacidad. Antes le gustaba jugar a las escondidas y a la mancha pero siempre se sintió en desventaja.

Ahora prefiere pasar el tiempo con sus amigos jugando en su casa con la consola x-box, escuchan música y miran videos de “gameplays” de videojuegos de supervivencia como el “Subnautica” o el “Ark”. También hacen contenidos para la plataforma tik tok lugar donde logró convertirse en viral a partir de video donde mostraba y explicaba cómo y porqué jugaba videojuegos con una sola mano. Los amigos mayores que él son la hija de su profesor de karate, que es un año mayor que él y tiene un novio con el que generó gran afinidad por el gusto compartido por el anime.

Con su condición de discapacidad se siente a la par como cualquier otro adolescente sin embargo en los últimos tiempos ha empezado a sentir algunas incomodidades. Esto tiene que ver con su independencia y autonomía. Le molesta que algunos chicos de su edad ya se resuelven de manera más independiente que él. Desea que lo dejen salir, que confíen en él y no lo supervisen de forma tan rigurosa. Algo que le gustaría hacer más adelante es ir a una discoteca o matiné con amigos sin el acompañamiento de familiares.

Cuando va a la escuela es acompañado por su madre, y su padre lo retira del instituto. Sin embargo, en 2019 empezó a practicar con su abuelo simulando como si se viniera solo en ómnibus hasta lo de su madre. Recién a finales del 2020 comenzó a subirse al ómnibus sin que nadie lo acompañe.

Alguna vez jugó fútbol y basketball, pero siempre le interesó la defensa personal y ha querido practicar algún arte marcial. Ha mantenido contacto con el mundo Oriental a través del animé y los videojuegos. A mediados de octubre del 2019, asistió a una muestra de Karate-do (estilo Shotokan) que Pablo Mocchi organizó en la cooperativa. Fabricio quedó muy entusiasmado, Pablo lo aceptó y lo incluyó en sus clases como un alumno más. Desde entonces, Fabricio comenzó a asistir a clases de karate-do. Participó en una exhibición y se emociona con la idea de entrenar en algún momento para competir en un torneo de Para-Karate. Desde comienzos del año 2020, debido a la pandemia, practicó por varios meses desde su casa gracias a que su profesor transmitió y compartió clases a distancia mediante la plataforma Instagram. En ocasiones, Fabricio también interactuaba con él en tiempo real mediante la plataforma ZOOM. Meses después se retomaron las clases presenciales y regresó a las prácticas en el dojo. Actualmente asiste los martes y jueves por la tarde. Se prepara una hora y media antes para asistir al dojo a las 20hs. Se siente cómodo en grupo y se esfuerza en hacer todo lo que puede siguiendo la clase a su ritmo y hace todo lo que puede con su mano derecha. El entrenamiento está contribuyendo positivamente en su vida personal. Afirma que

ha madurado bastante, mejoró mucho su autoestima y se siente más seguro. Su percepción de sí mismo ha cambiado, ya no se siente un “debilucho” como antes.

En noviembre del 2020 aprobó el examen de pase de grado a cinturón celeste. Hoy su gran sueño es trabajar duro para convertirse en diseñador gráfico y poder viajar algún día a Japón.

5.3 Matías Santander

Matías Nahuel Santander tiene catorce años, nació en Montevideo, Uruguay, en el año 2006. En la actualidad, vive en un hogar del INAU que se llama “Pájaros pintados”. Es el mayor de cinco hermanos y aunque no tiene casi contacto con sus padres, en ocasiones, se sigue viendo con sus hermanos.

En el año 2017, su mamá tuvo un problema con él en la escuela por lo que fue derivado al “Hogar Tribal” ubicado en barrio Capurro . La institución pasó a hacerse cargo de su custodia y a partir de allí prácticamente dejó de ver a sus padres. El distanciamiento del entorno familiar en su temprana edad de la infancia significó un cambio muy impactante para su vida. Si bien logró adaptarse bastante bien, coincidiendo con el ingreso a su etapa de la adolescencia, en el año 2019 fue derivado al hogar “Pajaros pintados”. Allí convive con otros adolescentes de entre trece a diecisiete años. Se entiende bien con sus compañeros y con los educadores que están a cargo de él.

En el hogar se desarrollan actividades recreativas. Matías participa en el proyecto de una escuela de música que asiste al hogar. Le han enseñado a tocar la batería, el piano y ahora está aprendiendo a interpretar canciones haciendo ruidos con su boca, lo que se denomina como beat box.

Le gustan las computadoras y las redes sociales. Por esto, decidió estudiar informática en la UTU de La Tablada. Está en primer año y tiene buenas calificaciones. Para el año 2021 comenzará a estudiar robótica. En el hogar también cuenta con el apoyo de profesores que lo ayudan con las tareas domiciliarias.

Proviene de una familia de futbolistas, tiene dos tíos que estuvieron presentes en la selección uruguaya: Carlos Sánchez (el pato Sánchez) que ya se retiró y Nicolás de la Cruz que sigue jugando. Actualmente está haciendo lo que él llama su carrera para ser futbolista. Comenzó desde muy pequeño jugando en cuadros de baby fútbol. Estuvo en el Coami, Libertad Washington, Pesca, Once estrellas y cuando era más grande también jugó en Liverpool y en Wanders. Posteriormente tuvo un problema en una de sus rodillas y tuvo que

ser intervenido en un hospital. Actualmente ya se recuperó y sigue jugando en el Olimpo Junior.

Su primer contacto con el karate fue mediante la película Karate Kid. Le llamó mucho la atención las técnicas de defensa personal. En enero del 2020 participó en un campamento en Kiyú, San José organizado por el Hogar. Pablo Mocchi fue hasta allí y les dio clases de karate a todos los chicos que participaron de dicha experiencia. Posteriormente Pablo se comprometió en asistir al hogar para que Matías y otros dos compañeros más, continuaran recibiendo el entrenamiento.

En sus primeras clases se sentía un poco nervioso y avergonzado porque se perdía con las técnicas. Cuenta que la actitud de Pablo fue muy importante en este punto, le brindó ánimos y dedicación para que pueda aprender. Rápidamente perdió la vergüenza y entrena lo aprendido en sus ratos libres. A finales de noviembre del 2020, Matías rindió examen y pasó a cinturón celeste. También participó en un torneo online donde obtuvo el segundo puesto en la categoría de kata.

Matías se define como una persona pacífica que nunca busca involucrarse en problemas. Considera que en caso de una situación problemática con otra persona la mejor forma de encarar la situación es mediante un diálogo respetuoso. Si una persona no se siente bien, para él, lo mejor es hablar para conocer los motivos que angustian a esa persona e ir canalizando el problema por una vía pacífica.

La práctica de deportes es para él le proporcionan bienestar para el cuerpo y mente. Lo ha conducido a generar hábitos saludables como el de mantener una alimentación equilibrada en nutrientes. Su meta es llegar a cinturón negro y convertirse en un jugador de futbol profesional.

5.4 Teresita López

Teresita Arismendi tiene cuarenta y seis años, nació en Montevideo, Uruguay, en el año 1974. Vive en el barrio Punta de Rieles con su familia, que está integrada por sus padres y un hermano. Siempre vivieron en el mismo lugar, pero como el terreno es amplio, ella y su hermano empezaron a construir sus propias casas con el fin de vivir de forma más independiente. Sus padres son del interior del país, la mamá de Rio Negro y el Papá de Salto pero se conocieron en Montevideo, donde permanecen hasta la actualidad.

A su temprana edad estudió junto a su hermano en el colegio Sagrado Corazón. Ella se sentía muy cómoda en la institución. Se asumía como una chica muy madura, fue abanderada y se sentía muy responsable de sus compañeros. En el mismo lugar cursó preparatoria pero

culminó en el liceo Dámaso. El cambio de institución significó un gran sacudón en su vida que coincidió con el inicio de su adolescencia. Sentía que había estado encerrada en la misma cajita desde que había entrado al colegio en la jardinera. Este cambio le significó salir de su zona de confort y al principio de esta nueva etapa, no tenía noción de dónde estaba parada. En el Dámaso estudió medicina y posteriormente ingresó a la Facultad de Ciencias pero se vio obligada a abandonar el estudio en el 2005, cuando nació su hija. Es madre soltera y el padre de su hija nunca estuvo presente.

Posteriormente tuvo otro compañero con el que empezó a construir su casa, al fondo del terreno, pero la relación se disolvió. Cuando empezó a construir tomó la decisión de vivir en una carpa porque sentía que de otra forma nunca comenzaría con el proyecto de tener una vivienda propia. Hasta la fecha sigue construyendo su hogar. Mientras tanto trabaja cuidando a una señora mayor desde hace cuatro años. Ella describe su trabajo como una tarea ardua porque la ancianita de noventa y dos años es una mujer muy grande. Está incapacitada y usa andador pero además vive en una casa de dos plantas, por lo que a Teresita no le queda más remedio que estar de arriba para abajo para poder atenderla.

Se enteró de la existencia del karate a través del boom de la película Karate Kid y cuenta que tiene unos primos que se reventaban a golpes con unos nunchakus, un arma que aparecía en la película. Muchos años después cuenta que la vida le regaló la oportunidad de iniciarse en la disciplina que tanta curiosidad le había despertado años anteriores.

Ella llevaba a su hija al Mercadito de Bella Italia, un centro cultural donde se realizan diversas actividades recreativas y la inscribió en Gimnasia artística. Al cabo de un tiempo allí se encontraron con Pablo Mocchi y las invitó para que asistieran a sus clases de karate. Se inició en la práctica del arte marcial a los cuarenta y un años junto a su hija. Ambas llegaron al cinturón violeta pero su hija abandonó la práctica.

En su barrio la han intentado robar varias veces. Este tipo de situaciones la han hecho sentirse muy vulnerada e insegura. Ella no quería sentirse así y sintió que el karate podría ayudarla en ese sentido. Su objetivo inicial era poder empoderarse de sí misma para poder plantarse firme ante este tipo de situaciones. Esa idea era compartida con su hija y en un principio querían aprender técnicas de defensa y ataque. Sin embargo, con el tiempo descubrió que es mejor evitar una respuesta violenta ante un posible enfrentamiento. La práctica le enseñó a encontrar paz y controlarse mejor ante situaciones caóticas ya sea por el enojo, la rabia o la ira.

Teresita trabaja diez horas por día. Llegó a un acuerdo con la señora para ajustar el horario de su jornada de los Jueves y Sábados para salir antes y así poder asistir a clases de

karate. Ella siente que la práctica es un canal que le permite drenar el estrés que le genera su trabajo. Los gritos que hace cuando ejecuta las técnicas le hace sentirse liberada de todo tipo de tensiones.

Desde su lugar como mujer se siente muy cómoda en el dojo, fue bien recibida y siempre ha tenido el apoyo de sus compañeros. Se siente a gusto con su profesor porque la motiva a seguir aprendiendo y explotar su potencial como karateca.

No obstante, siente que es escaso el lugar de la mujer adulta en este ámbito. Prueba de esto fue cuando ella decidió sumergirse en el mundo de la competencia. Siempre ha tenido que medirse con chicas que a veces tiene hasta la mitad de su edad. Hasta el momento ha competido únicamente en la modalidad de combate. En el año 2019 ganó varias competencias a nivel nacional.

Para ella, la parte ruda de esta experiencia ha sido aceptar que no siempre se puede ganar. En ocasiones, incluso le ha dado vergüenza perder un combate en pocos segundos. Sin embargo siente que estas duras experiencias tienen una contracara positiva. Destaca el hecho de poder levantarse luego de una derrota es una sensación muy gratificante.

Se considera muy perfeccionista y en algún momento de su vida, le gustaría impartir clases de karate además de seguir compitiendo. Pese a que sus padres viven cerca de donde ella entrena, nunca la han ido a ver. Su gran sueño es viajar y conocer otros países representando al equipo de la selección uruguaya de karate. Lo más importante para ella no es obtener una medalla sino recibir el apoyo y compañía de sus padres y tomarse una foto junto a ellos.

6. La película: *Nuestro estilo es el karate*

6.1 Sinopsis

Nuestro estilo es el karate es una película documental, polifónica que retrata la vida de Pablo Mocchi (43), un profesor de karate y tres de sus alumnos: Fabricio Vitiritti (17), Matías Santander (14) y Teresita López (46).

Pablo imparte clases de karate, pero su salud se va deteriorando mientras espera ser operado tras una lesión de su cadera. Debido a esto, enfrenta una lucha diaria con el dolor y las dificultades físicas que progresivamente van imposibilitando su movilidad. Sin embargo, su compromiso con el karate, con sus alumnos, con la comunidad y con el objetivo de publicar un libro sobre el arte marcial al que dedica su vida, encuentra motivos para no rendirse y seguir adelante. Viaja en moto de un lado a otro dentro de la ciudad para llegar a todos los lugares donde enseña la disciplina, organiza una rifa para donar fondos a la teletón, se involucra con otros maestros tanto en la planificación de un torneo de karate local pero de carácter virtual, como en la organización de un viaje para asistir a un campeonato Mundial en donde también quiere que sus alumnos participen.

Fabricio vive en lo de su madre, tiene una discapacidad motora que le impide realizar algunas tareas. Mientras juega videojuegos en su casa con un amigo, este lo invita a un baile al que asistirán las chicas que les gustan. Fabricio sabe que sus padres no se lo permitirán y su amigo le sugiere que al menos intente hablar con ellos e ir preparándonos ante este tipo de eventualidades. En una clase de karate, practica un kata a la cuenta de Pablo quien le habla de la importancia de la autonomía y de la necesidad de aprender a desempeñarse por su propia cuenta sin su ayuda. A medida que avanza en las clases va adquiriendo confianza en sí mismo. Comienza a soltarse y con el transcurso del tiempo, logra realizar el kata sin la tutela de Pablo. Luego encara a sus padres con firmeza para que le otorguen la posibilidad de una mayor autonomía en sus actividades diarias.

Matías está como interno en un hogar del INAU. Estudia informática en la UTU, aprende a componer música, practica fútbol y también entrena karate con Pablo. Prueba entre estas opciones buscando una actividad que le permita sustentarse cuando egrese del hogar. Establece un vínculo muy cercano con Pablo. Como si fuese un padre, le proporciona un equipo de karate, le explica cómo ponérselo, recibe clases de forma personalizada, lo invita a una práctica de karate en la playa, a participar de un torneo virtual de karate. Le pregunta cómo le va en la práctica de fútbol y en los preparativos de un examen de inglés que tiene que presentar en la UTU. Durante los entrenamientos Pablo le menciona la importancia de la

actitud y la constancia para lograr el éxito en sus propósitos, asocia la música con el karate para explicarle el manejo de los tiempos lentos y rápidos de un kata y luego Matías reflexiona sobre esa analogía aplicándola en la práctica de fútbol.

Teresita construye su casa con la ayuda de su pareja, al fondo de un terreno que comparte con sus padres y un hermano. Luego se va a su trabajo donde cuida una señora mayor de gran tamaño que tiene dificultades para moverse. Cuando la está atendiendo, le toca hacer mucho esfuerzo físico y armarse de paciencia. Antes de ir a clases de karate, habla con su padre quien le dice que el karate nunca le servirá para defenderse ante un delincuente armado. En una clase de karate Teresita entrena kata intensamente, cuando Pablo se lo indica, grita con mucha fuerza algunos golpes. Al final de la clase, Pablo explica que siempre se deben evitar los enfrentamientos violentos y que el karate es “el arte de la no violencia”. Luego la invita a participar en un campeonato mundial y ella acepta. Mientras Teresita sigue construyendo su casa habla con su pareja sobre la ausencia del padre de su hija durante el embarazo y sobre la falta del apoyo de su familia en sus decisiones, pero el karate la ha ayudado a tomarse las cosas con mayor calma. Luego habla con sus padres y les comenta que va a participar en un campeonato mundial de karate y que le gustaría que la apoyaran en su decisión. Ellos le dicen que les da miedo que la lastimen y después no pueda seguir trabajando y ella les contesta que nunca tuvo un accidente y les reclama que nunca se tomaron la molestia de ir a verla viviendo tan cerca del lugar donde entrena y que siempre se han mostrado indiferentes con sus logros y con otros propósitos de su vida.

Finalmente, Fabricio consigue una mayor autonomía de sus padres. Aprende a lavar su propia ropa, comienza a manejarse solo en el transporte público, consigue el permiso para asistir al baile junto con su amigo y en karate, pasa de grado y avanza al siguiente nivel. Matías logra salvar el examen de inglés y logra el segundo lugar en el torneo virtual de karate y termina decidiendo que se dedicará al fútbol y le dice a Pablo que siempre tendrá presente las enseñanzas aprendidas en karate y las aplicará en el fútbol. Teresita consigue el apoyo de sus padres, quienes junto a su hija, le dan la sorpresa de despedirla y tomarse una foto en el aeropuerto antes de que aborde el avión rumbo al campeonato mundial de karate. Pablo publica su libro, se recupera exitosamente de su operación, camina sin dolor. Lo acompañan Fabricio, Matías, Teresita y Florencia, su hija a quien le pide que tome una foto de todos juntos.

6.2 Tratamiento

Es de día, las escasas nubes del cielo están dispersas. Se escucha el ruido de chicharras y pájaros cantando. Hay tres casas iguales que se fugan en el plano de izquierda a derecha. Las fachadas de éstas son de ladrillo rojo, todas tienen las cortinas de enrollar bajas. Delante hay una calle de asfalto, libre de autos. Un señor pasa por allí paseando un perro con la correa. La cortina de la casa del medio comienza a levantarse haciendo ruido e irrumpe el sonido de la naturaleza del lugar.

Estamos dentro de la casa de Pablo (43). En su dormitorio, hay una cama de dos plazas con las sábanas destendidas. Sobre una de las paredes hay una biblioteca que tiene algunos libros, cuadros con fotos y adornos. Al lado de una ventana hay un pequeño sillón donde hay prendas de vestir desordenadas. Pablo está de espalda cinchando la polea de la cortina. Viste una camiseta de manga corta que está arrugada. A medida que la cortina sube, un haz de luz ilumina poco a poco uno de los cuadros que está en la biblioteca. En este, se puede apreciar una foto de él cuando era más joven junto a un niño y una niña pequeños. Cuando termina de subir la cortina, toma las sábanas de la cama, las arroja en el sillón y sale del cuarto.

Pablo ingresa al baño. Lo vemos casi de espaldas frente a una palangana. Arriba de esta hay un botiquín. Tiene puerta con espejo pero no se alcanza ver su reflejo. Sobre un lado de la palangana hay una jabonera con jabón, y sobre el otro, un vaso con tres cepillos de dientes de diferentes colores y una crema dental a medio uso. Se lava las manos, después su cara y a continuación se cepilla los dientes. Cuando termina, abre la puerta del botiquín y busca algo allí. Adentro se pueden ver varias cajitas, frascos de medicamentos, blisters con pastillas y algodón, entre tantas cosas. Toma tres blisters de pastillas y con detalle en sus manos, lo vemos sacando pastillas de los blisters. Mientras sostiene las pastillas con una mano cierra la puerta del botiquín y vemos su rostro reflejado en el espejo. Se toma las pastillas.

Pablo está en el living, sentado en una silla frente a una mesa redonda trabajando con una laptop, al mismo tiempo que toma mate. Mientras bebe, se escucha el ruido de la bombilla. En la pantalla de la computadora se ve un procesador de texto donde se visualiza una tabla cuadrada con números del uno al cien. Apoya el mate a un lado de la mesa, toma el cuaderno y lee unos números y vuelve a dejar el cuaderno donde estaba.

Florencia (18) se sienta en una silla frente a él en la mesa. Apoya un plato que tiene unos panqueques con dulce de leche, un cuchillo y un tenedor. Le pregunta si está trabajando en su libro y él le responde que eso lo hará después y que está marcando en una tabla los números que lleva vendidos de la rifa para la Teletón. Pablo marca con rojo los primeros tres

números que mencionó en la tabla de la computadora. Florencia le ofrece dictarle los números. Él le dice que no se preocupe, y que desayune tranquilamente. Pablo le pregunta si quiere que le haga algo para el día siguiente que es su cumpleaños. Ella le pide que le haga una torta. Él le pregunta si la quiere de chocolate y ella responde que si está muy ocupado, no se preocupe. Florencia toma el cuaderno y comienza dictarle los números y él los sigue marcando con rojo en la tabla de la computadora. Cuando termina, ella le pregunta a cuánto está vendiendo los números. Él le agradece y le responde que a cien pesos cada uno y que el premio es un equipo con un valor de mil quinientos pesos. Luego le comenta que va a actualizar la imagen del estado en el grupo de whatsapp para que la gente sepa cuáles números están vendidos. Pablo se ríe y ella le pregunta por qué. Le responde que se le ocurrió algo y le pregunta si ya se tiene que ir a la universidad. Ella le responde que se tiene que ir en un ratito. Él le pregunta si le puede grabar un video para subir al grupo de WhatsApp. Ella termina su desayuno, Pablo deja la laptop encendida y ambos se dirigen hacia la cocina de la casa. Florencia lo observa caminar con dificultad y él le dice que cuando lo operen va a quedar como nuevo.

Ambos ingresan a la cocina, ella encuadra a Pablo en primer plano y empieza a grabar un video. Él comienza saludando a su “gente”, con sus manos cerradas, apunta con ambos pulgares hacia arriba. Abre el saludo dando las buenas tardes, buenas noches o buenas madrugadas dependiendo de cuando deseen entrenar. Explica que está en su casa y que sigue entrenando desde allí, que siente un poco de dolor en la cadera pero que nada lo detiene y que va a mandar un ejercicio para “agarrar polenta” en la cuarentena. Ella se dirige hacia atrás y abre el plano de Pablo hasta la cintura. Él está en el lado izquierdo del plano, en el lado derecho vemos una mesa. Vemos que en esta hay un paquete amarillento. Se pone en guardia como si fuera a enfrentar a alguien con un brazo adelante y la otra sobre su pecho. Pablo estira el brazo que tiene sobre su pecho y toma el paquete que está sobre la mesa. Vuelve a dejar el paquete en el mismo lugar y repite la acción varias veces. Luego toma el paquete y lo muestra a la cámara y vemos que en el envase dice “polenta”. Explica que si hacen el ejercicio varias veces, “agarran polenta” en la cuarentena.

Ella para de grabar, ambos se ríen. Él le pide que le pase el video. Ella se lo pasa y le comenta que se acordó de algo. Le cuenta que se encontró con la madre de Nicolás y Ana, que dejaron de ir a clases y que por lo tanto le entregó unos equipos para que se los diera a él. Ella le dice que va a buscarlos a su cuarto, él se lo agradece y le pide que se los acerque hasta el living.

Pablo está en el living sentado en el mismo lugar que antes, trabajando en la computadora. En la pantalla se ve un procesador de texto con varias líneas escritas. Toma un poco de mate y le comenta en voz alta a Florencia -que está fuera de campo-, que ya subió el video y la actualización de la rifa en el grupo de WhatsApp para que después vea cómo quedó. Florencia le responde que sí, mientras trae un bolso negro vacío y unos equipos de karate. Deja todo sobre la misma silla donde se había sentado y le avisa que ya se va, pero antes de irse, le pregunta cómo se siente para dar clases. Él le responde que no está sintiendo ningún dolor y que no se preocupe. Se despiden, ella se retira del lugar y él toma los equipos y los guarda en el bolso.

Pablo está en un lugar completamente oscuro. Escuchamos el ruido de un interruptor de luz. Cuando éste se enciende, nos damos cuenta que está en el garaje de su casa. En el medio del plano hay una moto algo vieja y grande. En la parte de atrás tiene una maleta amarrada con pulpos. En la pared que está detrás de la moto hay unas piezas de piso de goma apiladas, una pelota de fútbol y unas raquetas de tenis. En la misma pared hay un cuadro colgado de Gichin Funakoshi. Él camina hacia la moto apenas rengueando con el bolso en la mano. Cuando llega hasta ella, apoya el bolso en el piso, quita los pulpos de la maleta de la moto y la abre. Adentro hay un casco y una campera negra ligera. Guarda el bolso en ella y abre su cierre, descuelga el cuadro de Gichin Funakoshi y lo guarda en el bolso. Ata la maleta con los pulpos. Se acerca al volante de la moto, quita la pata que la sostiene y la saca a la calle.

En la calle, pedalea la moto para que arranque. Una mujer joven pasa por la vereda de enfrente y lo saluda con la mano. Él le devuelve el saludo de igual modo y le dice que la ve en la clase de la tarde. Arranca la moto, se sube a ella y sale del plano.

Durante el trayecto del viaje, la cámara se ubica como un acompañante que va detrás de él. Se observa la referencia de su espalda y hacia sus lados, se puede observar las calles y vehículos que pasan al lado de él. Atraviesa una carretera, esquiva algunos autos y camiones y luego ingresa por algunas calles de pedregullo. Conduce con cuidado esquivando pozos y se estaciona en un carrito de hamburguesas. Pide un chorizo al pan y mientras que el señor que atiende se lo prepara, le pregunta por qué antes lo veía venir desde el otro lado de la cuadra. Él le cuenta que cambió la ruta, porque cuando venía desde el otro lado, una vez tuvo un problema bastante complicado. El señor le dice que está brava la cosa y él le cuenta que unos tipos lo vieron y le dispararon dos tiros cuando iba de espalda, pero tuvo demasiada suerte y no le dieron. El señor le comenta que pensó que le habían dado porque lo ve rengueando.

Mientras le entrega el chorizo al pan, Pablo le paga y le dice que camina así por un problema en la cadera. Se sienta para comer y luego continúa el viaje.

Estamos dentro de la casa de Teresita (45). En la misma sala-comedor está la puerta de entrada de la casa. Al costado de una ventana hay un juego de comedor metálico con cuatro sillas, con un mantel y centro con frutas. Al lado de este, hay un mueble que tiene un televisor y un equipo de audio, rodeado de un juego de sillones. Arriba del mueble hay un reloj de pared colgado. La puerta de la casa y la ventana están abiertas. Se escucha el ruido de pájaros, chicharras y los maullidos de un gato. Teresita está parada en el último escalón de una pequeña escalera metálica que está manchada de pintura blanca. En ese mismo escalón hay un martillo apoyado. Frente a ella hay una pared con algunos cuadros de retratos familiares. Ella endereza y acomoda un cuadro que está torcido.

Por la puerta de la casa ingresa su hija, Ailé (15). Teresita no la ve porque está de espalda a la puerta y se asusta cuando le avisa, en tono de voz alta, que ya llegó. Voltea con su mano en el pecho y le dice que la asustó y que no esperaba que volviera tan rápido. Ailé se acerca y le entrega un pequeño paquete hecho de periódico y le dice que le vendieron cien gramos de clavos por veinte pesos. Ella toma el paquete y mientras lo abre, le pide si puede guardarle el cambio en la chanchita del cuarto. Mientras su hija se dirige hacia el cuarto, toma el martillo y un clavo. Mientras pone el clavo en la pared, regresa su hija con un cuadro en la mano. Es un retrato de Ailé recibiendo un premio en lo que parece ser un concurso de danza. Mientras Teresita coloca el cuadro, le dice a su hija que va a dejar un espacio para colgar otro cuadro. Ailé le pregunta qué cuadro le gustaría colgar. Le responde que le gustaría que sea uno de ella con sus padres acompañándola en un torneo internacional. Ailé le dice que tiene que empezar a trabajar para cumplir ese sueño. Teresita sonrío, se baja de la escalera y ambas miran cómo quedó la pared con los cuadros. Ailé le pregunta qué va a hacer con el dinero de la chanchita y le responde que va a juntar para terminar de construir su cuarto y pueda mudarse de la casa de sus abuelos para vivir con ella.

Teresita mira el reloj de la sala y su hija le pregunta si ya tiene que ir a trabajar y le responde que más tarde. Teresita pasa una escoba y le pide a Ailé que la ayude a limpiar la ventana. Teresita mueve sus manos en forma circular, le dice a su hija que para limpiar bien los vidrios hay que hacer como dice la película, pulir y encerar. Ambas se ríen.

Teresita está en el patio de su casa que es compartido con otras dos casas y tiene un gran muro que las aísla de la calle y los vecinos. Lava con cepillo y jabón un traje de karate en una pileta de material. Se acerca su padre, Heber (76) mirando hacia arriba del muro. Ella le pregunta qué hace y él le responde que está pensando que así como están las cosas en el barrio

hay que poner una cerca eléctrica para que no entren ladrones. Ella, en tono chistoso, le dice que si algún delincuente entra a la casa ella lo reduce al instante con una llave, por lo que no debería preocuparse y que cualquier cosa, en la casa de él, está su hija que también está muy bien entrenada. Él responde que si el delincuente está armado de nada sirven sus conocimientos y que mejor será pagar entre todos para poner una cerca eléctrica. Ella sonríe, escurre el equipo y lo cuelga en un tendedero. Le pregunta a Heber si su madre está en la casa. Él responde que sí, que acaba de llegar.

Teresita entra con la escalera que estaba usando en la sala de la casa de sus padres. Saluda a su mamá, Luisa (62) que está sentada en un sofá mirando televisión y le dice que vino a devolverle la escalera. Luisa le responde que la deje por ahí nomás porque su padre la va a usar. Le pregunta cómo va quedando su casa y Teresita le responde que poco a poco su hogar está cobrando forma. Luisa apaga el televisor con el control remoto y le dice que tiene algo para ella. Su madre en voz alta llama a Ailé y le pregunta si está en su cuarto. Se escuchan unos pasos y aparece Ailé cargando una caja. A medida que se acerca, se escucha el ruido de una vajilla proveniente de la caja. Ailé le dice a Teresita que vea lo que la abuela le va a regalar y que es para su casa. Teresita toma la caja y agradece a Luisa por el gesto. Se acerca a ella y le da un beso. Teresita y Ailé se van de la casa.

Teresita regresa a su casa junto con Ailé. Ella deja la caja con la vajilla en la mesa, mira el reloj y le avisa a Ailé que ya tiene que ir saliendo a trabajar. Le pide que por favor lave la vajilla y Ailé le contesta que no tiene problema.

A continuación, Teresita está en su cuarto. Es amplio, entra mucha luz natural por una ventana. Todo está desordenado. Tiene una cama de dos plazas destendida, un ropero de madera compensada, una peinadora y una silla. Ella está guardando varias cosas en una mochila, entre ellas un equipo de karate.

Luego Teresita está afuera de su casa cerrando la puerta con llave. Se sube a una bicicleta, comienza a pedalear y vemos que sale del plano.

Estamos en el Hogar del INAU “Pájaros pintados” donde vive Matías (14). Allí hay una sala de estudios. El lugar es un espacio reducido, apenas hay una pequeña mesa de madera con cuatro sillas y una pizarra donde se pueden ver ejercicios de matemática anotados. Él está sentado en una de las sillas frente a la mesa. Mientras toma leche chocolatada en una taza, saca de una mochila unas cuaderolas, un libro de inglés, un lápiz y una goma y apoya todo en la mesa. Al lugar ingresa Luis (45), saluda a Matías y le pregunta en idioma inglés cómo está. Matías le responde en el mismo idioma. Luis apoya un maletín en la mesa, lo abre, saca un marcador azul y un borrador. Borra la pizarra y le dice a Matías que termine de

desayunar tranquilo. Matías le dice que en realidad ya desayunó más temprano con los otros chiquilines del hogar y le pregunta a Luis si quiere que le traiga un poco de chocolatada. Le dice que no se preocupe, que él también ya desayunó pero que igual trajo algo para compartir con él como premio porque avanza muy bien con los preparativos del examen. Luego que termina de borrar la pizarra, saca de su maletín un paquete de galletitas oreo, lo abre y le dice que son para que la clase sea más disfrutable. Matías agradece y el profesor le explica lo que le va a enseñar en esa clase.

Matías está en el patio del hogar con Washington (17). Domina una pelota mientras conversa con él. Matías le cuenta cómo fue que se lesionó la rodilla con la práctica de fútbol y que nunca se imaginó que se iba a recuperar tan bien con la cirugía. Washington le asegura que tiene futuro asegurado porque ya tiene dos tíos que juegan en la selección de fútbol de Uruguay. Matías le dice que eso no le asegura nada y que uno tiene que probar de todo un poco. Washington le comenta que él aún no tiene idea de qué va a hacer después que egrese del hogar y Matías le responde, que justamente por eso debería hacer como él y probar de todo un poco, hasta descubrir con qué se identifica más.

Seis chicos están en un comedor sentados frente a una mesa. Todos tienen un plato de comida servida y están comiendo. Matías aparece por una puerta con un plato servido y se sienta en un espacio libre al lado de unos de sus compañeros. En la mesa se forman dos grupos donde comentan sobre temas diferentes. Unos hablan sobre un taller de mecánica que están realizando y que quieren dedicarse a eso. Otros sobre la UTU de informática. Él se pone a hablar con estos últimos sobre qué están viendo para especializarse y luego hablan sobre los exámenes que tienen que presentar.

Matías está en el patio del hogar junto a Julio (16). Matías tiene una laptop del plan ceibal apoyada en un banco de cemento. Se alcanza a ver que en la pantalla hay un video pausado de YouTube. Ambos están de pie frente a la computadora y hacen música produciendo sonidos con sus bocas y sus manos. Matías inventa una secuencia y Julio responde improvisando otra, haciendo sonidos diferentes y así sucesivamente. Julio le comenta que el “beat box⁴” es increíble y él le responde que en YouTube hay unos norteamericanos que son geniales. Matías busca su canal y se los muestra. Ambos quedan fascinados con lo que ven e intentan reproducir los mismos sonidos.

Estamos dentro de la casa de Fabricio (17). Desde un pasillo vemos que la puerta de su dormitorio está abierta. Se alcanza a ver una fracción de su cuarto. Tiene la luz apagada, lo

⁴ Beat Box: Estilo musical basado en la imitación de sonidos generalmente de instrumentos musicales como la batería, platillos, bombo, etc.

poco que hay está ordenado: unos pósteres de anime y videojuegos colgados en la pared y un televisor sobre un escritorio. Fabricio está sentado en una silla frente al televisor casi de espaldas sujetando algo. Su cuerpo cubre la imagen de la tele pero escuchamos el ruido de unos botones y la música y sonidos de un videojuego. Luego lo vemos en primer plano, de perfil. Mientras mira concentrado en el televisor, el reflejo de luces de colores tiñe su cara. En plano detalle del televisor, se aprecia un videojuego de primera persona en el que dos manos están haciendo algo. En el juego comienzan a atacarlo. Volvemos a Fabricio en primer plano, de perfil. Comenta que lo están matando a palos y que así no va a sobrevivir. Al instante escuchamos la voz de su mamá, Claudia (43), a lo lejos, diciéndole que ya son las cuatro de la tarde. Él le responde que ya va. Apaga la consola y la tele y sale de su cuarto.

Fabricio está en la cocina de la casa. Allí hay un microondas y un mueble aéreo con las puertas cerradas. Debajo de este, hay un mesón con un fregadero. A un lado hay una botella con detergente, una esponja de fregar y escurridor donde posan un par de platos limpios. En el otro lado hay una cantidad de platos, cubiertos y ollas, sucios. Él está de espaldas fregando la vajilla y colocándola en el escurridor. Termina de lavar todo, se queda quieto en el lugar y le habla a su mamá en voz alta para que lo escuche desde donde él está. Le avisa que ya terminó de lavar todo y le pregunta si tiene que hacer algún mandado. Ella le responde que no y le recuerda que más tarde tiene clases con Pablo. Él le responde que ya sabe y que en un rato empieza con los preparativos. Se escucha el timbre de la casa. Mientras Fabricio se dirige hacia la puerta de su casa, escuchamos que su madre le dice que no abra la puerta sin antes preguntar quién es. Él responde que está bien y cuando llega hasta la puerta pregunta. Apenas escucha que es Adrián (14), se lo notifica a su madre que le dice que está bien y que le abra. Fabricio recibe a su amigo y mientras se dirigen hacia su cuarto y le dice que sólo se puede quedar media hora porque se tiene que preparar para ir a entrenar. En el pasillo que está antes de llegar al cuarto de Fabricio, se cruzan con su mamá y Adrián saluda a Claudia que le devuelve el saludo. Esta le vuelve a recordar a Fabricio que no se olvide, como la vez anterior, que se distrajo con los juegos y se le pasó la hora de ir a entrenar. Él le responde con pesadez que está atento con la hora y que se quede tranquila.

Fabricio le dice a Adrián que pase a su cuarto. Ahora podemos ver la cama, un ropero que está al costado de esta, dos sillas y una cesta de plástico con ropa sucia. Enciende la consola y la tele, ambos toman un joystick, se preparan y se sientan a jugar. Adrián, le comenta en voz alta que lo invitaron para ir a un baile e invita a Fabricio para que vaya. Fabricio le responde, en tono bajo, que hable más bajo, si su madre lo escucha puede tener problemas y que no cree que ni su madre ni su padre lo dejen ir. Adrián le dice que debería al

menos intentar hablar con ellos e ir preparándolos para este tipo de cosas y que por intentarlo no va a perder nada. Se escucha que su madre está en otro lugar y le dice que ni se le ocurra y que no se ponga a inventar cosas raras. Fabricio mira a Adrián y le murmura que vea cómo son con él y que seguro ahora su madre le dirá a su padre y ambos lo van a regañar.

Fabricio y Adrián juegan con la consola hasta que de repente se asoma Claudia y le avisa a Fabricio que ya son las cinco de la tarde, que va a salir pero que ya vuelve. Le recuerda a Adrián que Fabricio en un rato ya se tiene que ir. Este responde que ya tenía planeado irse. Fabricio los acompaña hasta la puerta, se despide y tranca. Regresa a su cuarto, apaga la consola y el televisor, deja los joysticks sobre el escritorio y acomoda las sillas. Toma una de estas y la acerca hasta su ropero. Se toma un tiempo para elegir, una camiseta, un short, ropa interior, championes y medias, que con paciencia va apilando sobre la silla.

Fabricio entra al baño. Adentro, hay un espejo grande, una alfombra anti resbalo y ducha con mampara pero no se puede ver mucho hacia adentro. Al lado de esta hay un toallero con dos toallas colgadas. Deja la ropa arriba del tanque de la cisterna. Se sienta en un banquito, vemos que se saca los championes y los deja a un lado. Fabricio está dentro de la mampara y está cerrada. Vemos sus manos abriendo el monocomando de la ducha. Tantea el agua. Vemos a Fabricio desde afuera de la mampara lavándose la cabeza y el resto del cuerpo mientras canta una canción en japonés. Termina de bañarse, abre un poco la mampara y toma una toalla del perchero. Se seca dentro de la mampara. Hay mucho vapor en el lugar. Fabricio está vestido frente al espejo, la cámara está detrás de él y vemos su reflejo en el espejo de la cintura para arriba. Se peina, se pone desodorante en spray, y se cepilla los dientes. Su mamá le avisa que ya volvió, él responde que ya sale del baño. Toma la ropa sucia y sale del baño.

Ingresa a su cuarto, deja la ropa sucia en la cesta de plástico y se dirige hacia el ropero. Después de buscar algo por un momento, saca una mochila y la coloca en la silla del escritorio. La revisa y dentro de ella hay una botella de plástico con un poco de agua. Deja la botella de agua dentro de la mochila. Se dirige hacia el ropero nuevamente. Podemos ver que saca un equipo de karate y lo guarda dentro de la mochila. Apaga la luz de su cuarto y sale con la mochila puesta.

Mientras Fabricio llena la botella de agua en la cocina, le avisa a su madre, -que está en su dormitorio- que va a llenar la botella de agua y que ya se va. Ella le responde que vaya con mucho cuidado y que apenas termine la clase se regrese. Él le responde que sí y ella le recuerda de que no se olvide del tapabocas. Fabricio termina de llenar la botella de agua y la guarda en su mochila. Se dirige hacia el living, toma unas llaves y el tapabocas que están

colgadas en un llavero al lado de la puerta, se va de la casa y cierra la puerta. Escuchamos el ruido de las llaves cerrando la puerta.

Pablo está en un gimnasio reunido con otros dos profesores de karate. Están hablando sobre la organización de un torneo virtual de karate entre sus dojos. Organizan cómo va a ser la dinámica de participación, establecen que será mediante el envío de grabaciones de videos de los kata de los participantes. Acuerdan una forma de evaluación conjunta, el costo de la inscripción y la fecha del campeonato. Luego se organizan para ver cómo van a hacer para asistir al próximo campeonato mundial de karate. Luego Pablo les comenta a sus colegas que tiene planeado publicar un libro sobre karate y que está por terminar de escribirlo. Les dice que cuando esté pronto les enviará una invitación para que asistan el día de su presentación.

Pablo viaja en moto. La cámara se ubica de la misma forma que el viaje anterior. Atraviesa varias calles. Se detiene en un semáforo, estira su espalda y se tanea la cadera con dolor. En otro semáforo se demora para arrancar y un señor que viaja en auto detrás de él le toca bocina y lo insulta. Pablo, no entra en provocaciones, se toma la situación con calma y continúa su viaje. Pablo llega hasta el Mercadito Bella Italia, se toma un momento para estacionar, guarda el casco en la maleta y toma su bolso.

Teresita sale del vestuario con su equipo de karate puesto. Ambos se cruzan en un pasillo, que está antes de llegar al dojo y se saludan. Él le dice que al final de la clase le avise porque tiene algo importante que comentarle. Luego vemos a Teresita y otros tres cinturones marrones que están haciendo un kata y se los ve muy concentrados.

Varias personas están reunidas y conversan afuera del centro comunal de la cooperativa “26 de Octubre”. Se acerca Fabricio que todavía tiene el cabello mojado. Cuando llega se encuentra con Florencia. Él le comenta que comenzó a ver Cobra Kai la semana anterior. Le dice que tuvo la oportunidad de empezar a ver la serie en un fin de semana largo cuando se fue de viaje a Piriápolis con su padre. Le explica que llovió durante esos días y que optaron por quedarse en el hotel, viendo la serie.

Pablo llega en su moto por la calle y sube a la vereda en ella. Se acerca hasta la puerta de una casa que tiene una cerca de hierro. Se alcanza a ver que adentro hay un gran patio. Se baja de la moto, y toca el timbre del portero electrónico de la casa. Una señora le pregunta quién es y él le responde que es Pablo. Esta le dice que pase y a continuación se escucha el ruido eléctrico de la cerradura. Ingresa por un camino de cemento, luego de caminar unos pasos se sale de él y estaciona la moto sobre la grama de pasto. Abre la maleta de la moto, y guarda el casco y toma su bolso. Continúa por el camino hasta llegar donde está una puerta corrediza con grandes vidrios que permiten ver hacia adentro.

Adentro hay cuatro chicos sentados alrededor de una mesa tomando leche chocolatada. Pablo golpea la puerta y se saludan. Uno de los chicos avisa en voz alta que ya llegó el profesor. De adentro sale una señora y se dirige hacia donde está Pablo. Se saludan y él le pregunta si están sus alumnos. Ella le entrega unas llaves, le dice que vaya abriendo mientras ella les avisa.

Pablo continúa caminando por el camino y se dirige hacia otra puerta de la casa que está más hacia el fondo. Cuando llega, la abre y enciende la luz. Allí hay solamente dos mesas de pingpong sobre unos caballetes en el centro de la habitación. Apoya el bolso en el piso de una de las esquinas del lugar y saca de allí el cuadro de Gichin Funakoshi. Mientras lo cuelga en un clavito que está en el centro de una de las paredes del lugar, llega Matías (14) y se saludan con Pablo. Ambos quitan las tablas de las mesas y los caballetes que las sostienen y acomodan todo en el fondo de la habitación.

Pablo le pregunta si está listo para empezar la clase, luego de recibir una respuesta afirmativa, le dice que le trajo algo especial. Nuevamente va hacia donde está su bolso, se agacha con dificultad, saca su equipo de karate y a continuación los equipos que había guardado por la mañana con dos cintos de color celeste. Se los entrega y les dice que se quede con el que mejor se le ajuste. Matías le pregunta a Pablo cuánto le va a tener que pagar por el equipo y él responde que se lo está donando y no le debe nada.

Mientras comentan sobre Cobra Kai, se escucha el ruido de una moto acercándose. Ambos se percatan y Fabricio le dice que ya llegó Pablo. La cámara sigue a ambos mientras van a recibir a Pablo. Él estaciona la moto y estira su espalda. Su rostro se frunce mostrando dolor. Florencia lo saluda y le pregunta si necesita que lo ayude con el bolso. Él le dice que no se preocupe y saluda a Fabricio chocando los puños. Pablo guarda el casco en la maleta y toma su bolso. Rengueando, Camina hacia el centro comunal, saluda a todos sus alumnos que están allí reunidos. En el camino, le pide a Florencia que le dé una mano con la clase porque viene sintiendo algo de dolor en la cadera y ella le responde que no hay problema.

Pablo ingresa al salón de la cooperativa “26 de Octubre” con todos sus alumnos. Adentro, el lugar está casi vacío. Solo hay unos cuantos montones de sillas de plástico distribuidas por todo el lugar. Todos colaboran apilándolas y moviéndolas hacia una esquina, despejando el sitio. Cuando terminan, Pablo dice que hay que ir a cambiarse rápido para empezar la clase de una vez. Todos van ingresando por una puerta que tiene un cartel que dice: “baños y vestuarios”. En el vestuario de hombres, hay unos casilleros metálicos para guardar pertenencias, entre medio hay unos bancos largos para sentarse y apoyar las cosas.

Los baños están a un costado y son unos cubículos hechos de aluminio. Pablo y Fabricio comienzan a cambiarse y a ponerse sus equipos de karate.

Pablo y Matías se cambian en el lugar. Pablo le va dando indicaciones de cómo ponerse el equipo y lo ayuda a ponerse el cinturón.

En detalle vemos a Pablo amarrándose su cinturón negro y a continuación ayuda a Fabricio a ponerse el suyo. Ambos terminan de ajustar bien sus equipos. Fabricio se tantea su equipo y ambos salen del vestuario.

Matías se mira a sí mismo mientras tantea con sus manos el equipo recién puesto y entusiasmado, le da las gracias a Pablo. Le dice que se merece eso y mucho más. Le pide que haga una patada con la pierna derecha junto a él, Matías responde al pedido y luego de que la hace, le dice que es para que comience la clase con la pierna derecha. Pablo se sujeta la cadera con dolor y cierra sus ojos por un instante. Matías le pregunta si está bien, él le responde que solo fue un tirón en la cadera.

Florencia le avisa a Pablo que ya están todos y le pregunta cómo se siente. Él le dice que hará todo lo posible para soportar la clase hasta el final y a continuación avisa en voz alta que todos vayan a sus lugares para formar y dar inicio a la clase. Pablo se ubica solo y de espaldas al cuadro de Funakoshi y sus alumnos frente a él, en una línea recta, ordenados de su izquierda a derecha, de mayor a menor grado.

Pablo le avisa a Matías que van a saludar para empezar la clase. Se pone de espalda al cuadro de Funakoshi y Matías en frente de Pablo que hace un saludo recitando unas palabras en japonés. Comienzan la clase haciendo ejercicios de estiramiento.

Mientras hacen estiramientos, Fabricio le dice a Pablo que va a agarrar mucha polenta haciendo el ejercicio que compartió en la mañana. Él le responde que va a ver cuánta polenta trajo para la clase de hoy.

Teresita y sus compañeros continúan practicando kata. Todos hacen movimientos casi perfectamente sincronizados. Pablo les indica que el próximo golpe es con “kiai”. La cámara se concentra en Teresita que ejecuta una técnica con mucha potencia y grita “kiai⁵”.

Pablo le pregunta a Matías qué pasó con Esteban, que no vino a la clase. Matías le responde que no se animó a venir porque quedó muy cansado con la práctica de fútbol del día anterior. Le comenta que cuando viene él solo a clase le recuerda a cuando era más chico y jugaba con su padre al fútbol. Pablo sonrío y le pregunta cómo fue la práctica. Le cuenta que fue en la playa y que todavía le duele todo porque los hicieron subir y bajar unas dunas

⁵ Kiai: Emisión de un fuerte grito al ejecutar una técnica con la máxima potencia.

corriendo sin zapatos. Pablo le dice a Matías que no se fuerce tanto si todavía tiene el cuerpo sentido y que haga la clase con calma como él y que cualquier cosa le avise. Luego Pablo le dice que él va a hacer una clase en la playa y que lo invita.

Luego le pregunta cómo va con el estudio. Le cuenta que está viniendo un profesor al hogar que siempre viene a ayudar a otros compañeros y que ahora le está dando una mano para preparar un examen de inglés que tiene que rendir el próximo mes. Pablo le cuenta que hay una receta para salvar el examen que nunca falla. Establece contacto visual con Matías y le dice que es una cuestión de actitud y constancia y mucho esfuerzo y que de esa forma cosechará el éxito en su examen. Matías sonríe y Pablo le dice que aplica para cualquier examen del liceo, para el próximo examen de karate y para todo en general en la vida.

Pablo le avisa a Fabricio y sus otros alumnos que van a comenzar a practicar los kata para los siguientes pases de grado. Les dice que van a empezar con el kata “Heian Shodan nivel 2” y le pregunta a Fabricio que significa el nombre del kata. Responde que significa mente en paz nivel dos. Pablo le responde que es correcto y le pide a sus alumnos que se intercalen, los de mayor grado adelante y atrás de los de menor grado para que los novatos no se desorientan y constantemente tengan referencia durante el transcurso del kata y que irán a la cuenta de él.

Pablo le dice a Matías que van a practicar el kata “Heian Shodan nivel 2” y que lo va a hacer bien despacio para que lo vaya siguiendo. Luego de hacerlo algunas veces juntos, Pablo le dice que le toca hacerlo solo. Le explica que es como aprender a caminar, primero te ayudan hasta que logras hacerlo por tu propia cuenta. Matías hace el kata solo, guiado por la cuenta de Pablo hasta que se equivoca y se detiene.

Fabricio y otro compañero se equivocan. Pablo detiene la cuenta pero el resto de los compañeros sigue adelante. Él les ordena regresar hasta donde detuvo la cuenta. Corrige a Fabricio y a su compañero y continúa guiando a sus alumnos hasta que se termina el kata.

Luego, mientras mira a Fabricio, les dice que poco a poco tienen que ir ganando autonomía con el kata y que el día del pase de grado él no va a estar ahí para guiarlos. Les cuenta que es como en la vida, que nos criamos con nuestros padres pero llegada cierta madurez, uno tiene que aprender a desempeñarse por su propia cuenta. Les dice a sus alumnos que justamente por eso, volverán a hacer el kata sin la compañía de los compañeros de mayor grado. Pablo avisa que se quedan solo los cinturones blancos y celestes y los demás descansan mientras observan.

Matías logra hacer el kata solo y sin equivocarse y Pablo le dice que acaba de conquistar un gran logro.

Fabricio y sus compañeros consiguen hacer el kata sin equivocarse, Pablo los felicita, les dice que la próxima clase seguirán entrenando el mismo kata. Les dice que vayan a descansar, a beber agua y mientras tanto, que observen a los compañeros de mayor graduación que van a hacer otros kata. Fabricio bebe agua mientras los observa a los más avanzados y al rato se pone a hablar con un compañero que es de mayor edad que él. Le pregunta a qué edad empezó a ir y venir solo de la casa al liceo. Le responde que se venía sólo de la escuela desde los nueve años y le pregunta a qué se debe la consulta. Fabricio se queda callado y le dice que por nada especial. Pablo les hace una devolución a los chicos que estaban practicando kata.

Teresita y sus compañeros continúan practicando kata. Cuando terminan, Pablo les señala correcciones a cada uno. Hace un movimiento repentino, grita de dolor, cierra sus ojos por un instante. Se encorva un poco y mientras con una mano se sujeta la cadera, apoya la otra sobre uno de sus muslos. Al cabo de un instante, recompone su postura y les dice a sus alumnos que no se preocupen que fue un mal movimiento y continúa con las correcciones.

Pablo le avisa a Fabricio y a los otros alumnos que es hora de formar para saludar y culminar la clase. Cuando están todos en una línea por orden de grado, felicita a Fabricio por toda la polenta que tuvo durante toda la clase y les dice a todos que deben seguir el ejemplo de 200% de actitud con el que él viene. Pablo hace el saludo de cierre de clase y antes de que sus alumnos se vayan, les comenta que todavía le quedan números disponibles de la rifa para la teletón. Algunos alumnos se acercan a él.

Pablo le pregunta a Matías cómo se sintió en la clase. Le responde que tan perdido como cuando piensa en el camino que quiere tomar para hacer de su vida. Pablo le responde que confía en él y que así como va aprendiendo “Heian Shodan nivel 2”, en poco tiempo será diestro con el kata y que por lo otro no se preocupe, porque de a poco irá descubriendo su vocación.

Pablo explica a Teresita y sus compañeros que todos los kata siempre comienzan con un movimiento de defensa y nunca de ataque. Menciona unas palabras de Funakoshi: “Nunca hay un primer golpe”. Les explica a todos sus alumnos que eso se debe porque el karate es “el arte de la no violencia” y que dado el caso de que deban enfrentar una situación difícil, lo mejor es huir y evitar la violencia. Les recuerda que solo se ataca como último recurso, cuando la integridad de uno está en peligro. Pablo le pide a sus alumnos que formen. Saludan y terminan la clase. Algunos alumnos se dirigen hacia el vestuario y otros quedan dando vueltas por el lugar. Mientras Pablo habla con la madre de un alumno que se le acerca para pagarle la mensualidad, Teresita se le acerca y él le dice que la espere un momento que tiene

algo que decirle. Cuando se desocupa, ella le pregunta cómo se siente y él le responde que está un poco dolorido no más pero y que no se preocupe. Luego le dice que viene entrenando muy bien y le propone si se anima a prepararse para ir con él y otros compañeros a un campeonato mundial de karate. Ella acepta la invitación y le manifiesta su agradecimiento.

Pablo viaja en moto, atraviesa calles y avenidas hasta que se detiene en un semáforo. Un artista callejero hace malabares con unas pelotas de tenis y antes de que el semáforo cambie se acerca a él y le pide una moneda. Pablo le dice que se va a fijar si tiene algo, revisa el bolsillo de su pantalón, saca unas monedas y se las entrega y el artista le agradece. Pablo sigue el viaje hasta que se detiene frente a un quiosco. Saluda al hombre que atiende como si lo conociera de hace tiempo, juega unos números a la tómbola y continúa el viaje.

Es de noche, Pablo estaciona la moto en frente de un supermercado. Ingresa y sale con una bolsa donde se pueden observar ingredientes para hacer una torta. Guarda las bolsas de nylon en la maleta de su moto y continúa viajando hasta que llega a su casa.

FUNDIDO A NEGRO

Pablo está en el living de su casa sentado frente a la mesa trabajando en su computadora. Está leyendo un cuaderno mientras escribe en su laptop y toma mate. Florencia está sentada frente a la mesa, al lado de él desayunando unos panqueques con dulce de leche. Ella le pregunta qué está haciendo. Él le responde que está corrigiendo y agregando información a un capítulo de su libro que va sobre la historia del karate en el Uruguay. Le comenta que hace un tiempo logró contactar un importante maestro de karate de nuestro país que le brindó información de gran importancia para ese capítulo. Ella le dice que después le gustaría que la dejara leer lo que está escribiendo. Él le dice que no hay problema, le comenta que le tiene que grabar el video para el sorteo de la teletón.

Florencia lo graba con el celular mientras él realiza el sorteo. Ella muestra la torta que le hizo su padre y dice que cambió el premio del sorteo, por esa torta. Él le dice que no diga mentiras y luego aclara que es el cumpleaños de Florencia. La felicita y avisa que seguirán con el sorteo del equipo de karate. Expresa que lo recaudado va todo para la alcancía de la Teletón y les agradece a todos los que pudieron colaborar. Mientras revuelve unos papелitos dentro de una bolsita, comenta a sus alumnos que este gesto es una forma de devolución y agradecimiento a la sociedad, que ha contribuido cuando la gran familia del Dojo Hiaku lo ha necesitado. Explica que de otro modo, nunca hubieran podido realizar muchos de los viajes a campeonatos, cursos de actualizaciones y otras actividades. Pablo le dice a su hija que tome un papелito y se lo entregue. Él lo abre y lo enseña a la pantalla enseñando el número del

ganador y su nombre. Él felicita al ganador y nuevamente agradece a todos los que participaron.

Matías está en su dormitorio. En una mochila guarda una cuaderola y un libro de inglés. En la misma mochila guarda el uniforme y los zapatos que utiliza en la práctica de fútbol. Se dirige a la recepción del hogar y le avisa al educador que está a cargo de él que va a rendir el examen y luego se irá a la práctica de fútbol. Este le indica a la hora que debe estar de regreso en el hogar y le desea suerte en el examen. Matías aprovecha para comentarle que Pablo lo invitó para ir a una clase de Karate en la playa ese fin de semana. El educador le pregunta el día y la hora y Matías le explica los detalles. Al escucharlo, le dice que se comunicará con Pablo y que no habría ningún problema para que vaya. Le pregunta si sabe cómo ir hasta el lugar y Matías le responde que él ya le dio las indicaciones. Matías se va del lugar.

Matías está en la UTU de la Tablada. Se acerca hasta la puerta de un salón donde hay un docente llamando a los alumnos por orden de lista. Reconoce a un compañero, Juan (14) lo saluda y le pregunta si ahí es el examen de inglés. Le responde que sí y le pregunta a Matías cómo se siente y él le responde que está tranquilo. Espera hasta que un profesor lo llama, entrega su cédula e ingresa al salón. La puerta del salón se cierra.

Fabricio llega a la casa y encara a su madre que está acostada en la cama de su cuarto. Le dice que ya está por cumplir la mayoría de edad y que por lo tanto ya es hora de que confíe en él y lo deje ir y venir en autobús a la UTU él solo. Le dice que ya ha ido acompañado una infinidad de veces y quiere que lo vaya soltando. Ella se opone, le expresa que tiene miedo a que se pierda, que le pase algo o alguien se aproveche de él. Él responde que se siente seguro de poder hacerlo y que hay chicos de la escuela mucho menores que él que ya van y se regresan solos hasta sus casas. Ella le dice que él es muy distraído y se duerme en el autobús. Le responde que debe confiar más en él porque si algún día le pasa algo a ella, él debe estar preparado para auxiliarla y además debe ir preparándose para las responsabilidades de la vida adulta. Ella se molesta, pero acuerda hablar con su padre para hablarlo. Él le dice, que por ejemplo, podría empezar explicándole cómo lavar la ropa.

Teresita está en su casa, está acompañada de su hija y su pareja. Su compañero la está ayudando en la construcción de un dormitorio, mientras que su hija los acompaña. Le cuenta a su pareja que cuando comenzó a construir la casa vivía en una carpa con su ex pareja. Le sigue contando que su ex la ayudó a adelantar gran parte de la obra pero después se dejaron y no tuvo el apoyo de más nadie hasta que apareció él. Le dice que si bien sus padres y su hermano viven ahí mismo, es muy poca la ayuda que recibió de ellos.

Teresita está en el baño de la casa de María, acaba de bañarla y está sentada en un banco mientras ella le coloca los zapatos. Teresita la rezonga y le dice que debería colaborar más con ella porque se cansa de hacer tanto esfuerzo. Teresita respira profundamente para no perder la cordura. La levanta del banco y la acompaña hasta el andador que está afuera del baño y luego se dirigen hacia su habitación. La acomoda en su silla y se ponen a conversar. Teresita le cuenta que se va a preparar para una competencia de karate. María le dice que la van a dejar llena de moretones, pero que por lo menos se va a poner más musculosa y va a rabiar menos con ella. Le comenta que el karate la ha domesticado bastante y que hace años, cuando empezó a trabajar con ella, le tenía menos paciencia aún cuando no estaba tan mal como ahora. María le hace mímica de golpes de puño.

Pablo está en una oficina de la Teletón, entrega la alcancía con dinero a un funcionario. Este le agradece por su aporte y él le explica que se trata de dar para recibir y que es muy satisfactorio cuando todos pueden poner un granito de arena y contribuir para una causa como esta.

Matías está en el patio de la UTU. Juega con Juan a quién domina por más tiempo una pelota hecha de papel envuelta en cinta adhesiva. Mientras tanto, conversan y Juan le cuenta que cuando termine la UTU quiere ingresar a la universidad para estudiar Ingeniería en Sistemas. Matías le dice que él aún no está muy seguro de qué hacer y que según como le vaya, en algún momento va a elegir si va a seguir estudiando o si se va a dedicar al deporte. Matías le pregunta a Juan qué hora es, este se fija en su celular y le dice que ya es la hora de ir a ver si ya están los resultados del examen. Cuando llegan, el profesor sale del salón y empieza a dictar los resultados. Matías aprueba el examen con siete.

Fabricio está en la clase de karate. Está haciendo kata con sus compañeros. Se distrae y Pablo le dice que se concentre porque él ya sabe cómo hacer el kata. Le exige que haga mejor los “shiko dachi⁶”. Le explica que se trata de una postura que se debe hacer muy baja, que cuesta pero cuando la domine bien le dará mucha estabilidad y de esa forma podrá definir con firmeza cada paso del kata. Le explica que lo mismo pasa en la vida, uno tiene que adoptar una postura firme para dar el siguiente paso. La clase termina y Pablo le pide a un alumno avanzado que recite el “dojo kun⁷”. Lo recita: “1. Intentar perfeccionar el carácter 2. Ser correcto, leal y puntual 3. Tratar de superarse 4. Respetar a los demás 5. Abstenerse de proceder violentos.”

⁶ Shiko Dachi: Postura muy baja que forma un ángulo de 90° entre el muslo y la pantorrilla. Conocida en occidente como “posición de Sumo”.

⁷ Dojo Kun: Reglamento, o lineamiento de comportamiento a seguir y respetar dentro del dojo.

Teresita está en clase de karate, Pablo comenta en la clase que algunos compañeros se van a empezar a preparar para competir en un campeonato mundial de karate, y que van a organizar actividades para recaudar fondos y poder viajar. Les avisa que él los va a acompañar pero que no va a competir, a causa de los dolores de cadera. Luego les dice a sus alumnos que es hora de desconectarse de las preocupaciones del trabajo, del liceo, etc. y que se concentren en el lugar donde están parados en ese momento. Les explica que van a hacer una clase de combate, que recuerden que el compañero que siempre tienen enfrente, es alguien que tiene que cuidar y no lastimar. Les dice que no se trata de ver al compañero como un adversario a quien ganarle sino como un compañero que nos ayuda a mejorar nuestras técnicas. Continúa explicando que el compañero es como un maestro, nos enseña a medirnos, controlarnos y perfeccionarnos.

Matías está en clase de Karate haciendo ejercicios de calentamiento. Le comenta a Pablo que está jugando la selección de Uruguay en las eliminatorias de la Copa América. Él le pregunta cómo va el partido y Matías le responde que va ganando Uruguay 2-0. Pablo le agradece a Matías por no haber faltado a clase por el partido. Matías le dice que le tiene una buena noticia y le comenta sobre la aprobación de su examen de inglés y Pablo lo felicita. Luego de hacer una breve pausa y tomar un poco de agua, Pablo le dice a Matías que se prepare para hacer el kata “Heian Shodan nivel 2” para luego pasar a aprender “Heian Shodan nivel 3”. Matías hace “Heian Shodan nivel 2” muy acelerado y Pablo le dice que al igual que la música el kata tiene sus tiempos. Hay momentos que son rápidos pero que a su vez son interrumpidos por pausas y a continuación, momentos lentos.

FUNDIDO A NEGRO

Pablo está en la sala de su casa con Florencia. Ambos están sentados frente a la mesa. Él está escribiendo en la laptop mientras se toma unos mates y ella desayuna café con leche y tostadas con mermelada. En la pantalla de la laptop de Pablo se puede apreciar un procesador de texto, abierto. Le comenta que ya está por terminar el libro pero que piensa que más adelante tendrá que hacer una segunda edición para ampliar la información con el testimonio de algunos maestros con quienes aún no se ha podido reunir para entrevistarlos. Ella le pregunta qué más tiene que hacer para poder publicarlo y él le responde que antes de presentarlo, primero tiene que registrarlo en la biblioteca, después averiguar alguna editorial que se lo publique y por último ver el tema de la impresión del libro. Ella le pregunta cómo va a hacer para costear los gastos y le responde que todavía no sabe de números pero destinará los fondos obtenidos en el campeonato virtual de karate para juntar una base inicial.

Luego ella le pregunta cómo le está yendo en fisioterapia y le responde que le ayudan pero con el tiempo el dolor de cadera sigue incrementando y que si sigue así va a terminar con un bastón. Florencia le dice que no se fuerce y que cuente con ella para lo que sea. Él le agradece y le comenta que está por empezar con un tratamiento alternativo con unas gotas de cannabis medicinal. Ella se ríe y le dice que las clases para él van a ser un “viaje”. Él le dice que no pasa nada, y que se acerque a la computadora para mostrarle un video en YouTube que habla sobre esas gotas. Ella se acerca a la pantalla.

Matías está en el patio del hogar con Julio. En la laptop, tienen abierto YouTube con un video de “beat box”. Están tratando de interpretar el mismo tema entre los dos. Se ponen de acuerdo en qué sonidos va a hacer cada uno y los ritmos que van a manejar. El tema va saliendo poco a poco y ambos comentan que han formado un gran equipo.

Teresita está construyendo la casa con su pareja. Le agradece por la compañía y le dice que son un gran equipo. Le cuenta sobre la falta de apoyo del padre de su hija y que como no estuvo presente desde el embarazo, pasó por muchas dificultades económicas. A raíz de eso fue creando una personalidad muy explosiva y sentía que para todo perdía la paciencia y siempre se salía de las casillas, con facilidad. Le comenta que el karate le ha ayudado mucho en ese sentido. Le dice que ahora sus padres le vinieron con muchos rodeos cuando les contó lo de cumplir sus sueño de competir en un campeonato mundial de karate, pero que no le importa porque el propio karate le ha servido para tomarse la vida con más calma.

Teresita está en la casa de sus padres. Les comenta que va a participar en el torneo mundial de karate y le gustaría que la apoyen en esa decisión. Ellos le dicen que les da miedo que la lastimen y después no pueda seguir trabajando. Ella les comenta que lleva más de cinco años practicando y nunca se ha lastimado. A continuación les echa en cara que estando tan cerca del lugar donde ella entrena nunca se han interesado en ir a ver lo que hace. Les recuerda los triunfos que ha conseguido en campeonatos nacionales, pero que ellos siempre se muestran indiferentes con sus logros y con otros propósitos de su vida. Sus padres le dicen que no es tan así y que el karate no es algo de lo que se pueda vivir, como ocurre con el fútbol.

Matías está en la práctica de fútbol, su entrenador le está explicando a él y a sus compañeros que van a hacer una serie de ejercicios en estaciones distintas. Les dice que algunos ejercicios son muy intensos y otros son más suaves. Algunos compañeros comienzan a hacer los ejercicios apurados, compitiendo para ver quién termina primero. El entrenador no les presta demasiada atención hasta que uno de los chicos se acalambra y queda tendido en el piso. Todos paran y se acercan para ver lo que pasó. Matías le cuenta a un compañero lo que

le dijo Pablo sobre el entrenamiento y los tiempos de la música y le dice que el compañero se lastimó por tomar el calentamiento como un juego de competencia de quién lo hacía más rápido. Le comenta que para él un buen jugador no debe estar pendiente en tratar de ser mejor que sus compañeros sino que debe concentrarse en hacer las cosas lo mejor posible y que si todos entendieran eso serían un mejor equipo.

Pablo está dando una clase de karate. Apenas se puede sostener de pie, se agarra la cadera y rengueando mucho, camina hasta donde está una silla de plástico y se sienta. Le dice a Fabricio que llegó el día y que ahora debe hacer el kata él solo. Fabricio lo hace, pero se equivoca. Pablo lo ayuda dándole instrucciones hasta que lo retoma él solo. Le dice que lo hizo muy bien y explica que así como en la vida cada quien tiene su propio ritmo, y sus propios tiempos y que lo mismo ocurre con el kata. Le dice que una frase muy repetida, pero cierta en karate, es que “el karate se adapta a cada uno de nosotros, no es que nosotros nos tenemos que adaptar al karate”. Termina la clase y Pablo explica que así como aprendemos a dominar nuestro cuerpo, lo mismo podemos hacer con nuestra mente y vencer cualquier situación adversa de la vida, actuando de la mejor manera.

Fabricio está con su madre en la sala del lavarropas. Ella le explica que para lavar la ropa primero es necesario separar la ropa blanca de la de color y que los championes se lavan por separado. Fabricio clasifica la ropa que saca de una cesta y a continuación ella le explica cómo poner jabón y suavizante y cómo programar el lavado. Fabricio le dice que es bastante fácil y que desde ese entonces él se ocupará de lavar su ropa. Luego le dice a su madre que vea cómo él es capaz de contribuir con otras tareas de la casa y su madre le da un beso.

FUNDIDO A NEGRO

Pablo está en una sesión de fisioterapia. Conversa con Fabián (32) mientras este le da indicaciones de ejercicios con una pelota de pilates. Fabián le comenta que seguro tendrá una rehabilitación exitosa después de que lo operen y no tendrá altibajos como le ocurre ahora y que, por el momento, le recomienda que utilice un bastón para mantenerse en pie sin forzar la cadera. Pablo le comenta que ya venía pensando en eso. Fabián le pregunta a Pablo como va con el libro que está escribiendo y él le contesta que va muy bien y que piensa publicarlo dentro de poco tiempo. Lo felicita y le desea buenas ventas. Él le dice que no piensa tanto en la retribución económica y le explica que con su obra se propone difundir el Karate a nivel nacional e intentar introducirlo en el ámbito de la educación formal como la escuela, el liceo y en la universidad. Cuando se termina la sesión, Fabián le tiende una mano y lo ayuda a levantarse. Le pregunta cómo se siente y él responde que mucho mejor.

Fabricio está en el baño de su casa sin camiseta, mira su cuerpo frente al espejo. Levanta sus brazos y observa su musculatura, luego tatea su abdomen aunque allí todavía no aprecia desarrollo de musculatura. Luego se peina, se pone desodorante y se toma unas selfies con el celular. Su madre llama a la puerta y le pregunta si ya está listo. Él no se inmuta y le dice que en cinco minutos ya está saliendo para la UTU. Ella le dice que no se demore que en un rato ya pasa el ómnibus. Él le responde que ya sabe y que lleva el control del tiempo.

La cámara está afuera de la casa de Fabricio. Él sale de la casa y se despide de su madre. Él le dice que no se preocupe que apenas se suba al ómnibus le envía un mensaje y cuando llegue a la UTU también le avisa. Ella le dice que está pendiente y que cuando venga de regreso vuelva a avisarle. Él le dice que no se preocupe, se despide de su madre que le desea que tenga un buen día. Fabricio sale del plano y su madre cierra la puerta.

Matías está en la recepción del hogar con su mochila puesta. Habla con un educador y le dice que llegó el día de la práctica de karate en la playa. Este le responde que está bien, le pregunta qué ómnibus se va a tomar de ida y de regreso. Luego le avisa que debe estar de regreso a las 8 pm y le recuerda que no se olvide de ponerse bloqueador solar. Matías sale del hogar, se dirige hacia una parada, espera hasta que llega el que le sirve y se lo toma.

Matías está en la playa con otros compañeros de karate y con Pablo que está usando bastón. Allí también está Fabricio. Antes de saludar, Pablo les avisa que se van a realizar dos torneos de karate. Uno es el campeonato mundial al cual van a asistir los compañeros de mayor graduación que competirán en la categoría de combate y kata y el segundo será un torneo virtual solo de kata, organizado por él y colegas de varias escuelas del mismo estilo para que todos puedan participar. Les comenta que la inscripción del torneo virtual tiene un costo de cien pesos. Luego les dice que tienen que enviar una grabación del kata con el que quieran participar a un correo electrónico que les pasará y que después el jurado, que estará integrado por maestros de las distintas escuelas, evaluará los resultados.

Pablo inicia la clase. Está sentado en una silla de plástico y con sus manos sostiene el bastón. Les indica a sus alumnos que se van a dividir en tres grupos por orden de grado. Pablo observa a sus alumnos y les hace correcciones. La clase termina con el saludo de siempre y antes que los alumnos rompan la formación les dice que todos han trabajado muy bien y que quiere decirles algo a quienes están interesados en inscribirse para competir. Les dice que su misión como profesor de karate es ayudarlos a descubrir y explotar el máximo potencial de cada uno y que lo verdaderamente importante es hacer todo lo mejor dentro de las posibilidades de cada quien para lograr el objetivo. Si uno no obtiene una medalla, no debe entristecerse porque uno siempre gana algo, experiencia, amigos y otras cosas. La mejor

recompensa no es la derrota del otro sino todo lo que hemos mejorado desde que empezamos a practicar karate.

Fabricio sale de la UTU, la cámara lo acompaña caminando y cruzando algunas cuadras hasta que llega a la parada del autobús sin perderse. Mientras espera le manda un mensaje a su madre. Se pone los auriculares y cuando llega el ómnibus se sube y vuelve a escribirle. Cuando llega a su destino se baja y camina hasta su casa. Su madre lo recibe, expresa alegría y lo felicita.

Teresita está ayudando a María a subir por unas escaleras, hace mucho esfuerzo físico hasta que logra acomodarla en la silla de su dormitorio. Le pregunta si hay que cambiarle los pañales y le responde que no. Llega la hija de la señora a pagarle el mes y le comenta que está conforme con su trabajo, que no sabe cómo hace pero que ella es la que mejor se ha adaptado a cuidarla. Teresita le recuerda que ese día se va más temprano porque tiene clase de karate.

Teresita está en una reunión con Pablo y otros compañeros en el Mercadito de Bella Italia. Pablo les dice cuándo es la fecha del campeonato y les informa sobre los costos que hay que cubrir para poder ir y participar en el campeonato mundial. Hablan sobre las posibilidades económicas de cada uno y Pablo les propone varias actividades para recaudar fondos. Acuerdan hacer bonos de colaboración, ventas de tortas fritas y hacer una chorizada. Luego Pablo les explica cómo es la inscripción, el reglamento de la competencia, de los jueces y otros requisitos formales. Después de aclararles el panorama, les pregunta si les parece bien y si siguen interesados en ir. Todos responden que sí. Teresita le dice a Pablo que está preocupada por su salud y le pregunta si ya tiene fecha para que lo operen. Él le responde que lo están por volver a llamar porque lo iban a operar en dos semanas, pero le avisaron que la operación se iba a posponer un tiempo más, pero que le dan respuesta dentro de unos días.

Pablo está en el hogar del INAU. Sentado en una silla graba con su celular a Matías haciendo el kata “Heian Shodan nivel 1” Cuando termina lo felicita y le dice que el kata le salió imponente. Le comenta que la evolución de su kata refleja todo lo que ha madurado desde que empezó, como karateca y como persona.

Fabricio está en su cuarto jugando con Adrián con la x-box. Le cuenta que ha avanzado mucho en el juego. Le pide a su amigo que cierre la puerta despacio, mientras él sube un poco el volumen del televisor y le dice que quiere contarle algo. Adrián cierra la puerta con cuidado y cuando vuelve a su lugar le dice a Fabricio que largue el cuento. Le cuenta que puso en marcha un plan para que, poco a poco, sus padres lo vayan soltando y que ahora ya anda un poco más solo en la calle, que más tarde va a ir a lo de su padre y

aprovechará para hablar con su él sobre la idea de ir al baile. Luego ambos continúan hablando sobre las chicas que les gustan.

Fabricio está en la casa del padre cenando en el comedor. Este le comenta que su mamá ya le contó que fue y vino solo a la UTU por primera vez y lo felicita. Fabricio le dice que le quiere preguntar algo y él le dice que le cuente. Le pregunta a qué edad salió a bailar y a qué edad tuvo su primera novia. Le responde preguntándole si anda en vueltas con alguna novia y Fabricio le cuenta sobre una chica que le gusta. Su padre le cuenta sobre su primera novia y Fabricio le pregunta si lo deja ir a un baile con ella. Él le dice que le parece bien, pero que también lo hable con su mamá. Fabricio le pide si él lo puede ayudar a convencerla y le responde que sí.

FUNDIDO A NEGRO

Pablo está en el hogar del INAU. Apenas puede caminar, con una mano sujeta el bastón, con la otra sostiene un sobre manila. Le dice a Matías que vino a verlo para darle un premio y le entrega el sobre. Matías los abre y saca un diploma y al leerlo se entera que ganó el segundo puesto en el torneo virtual de karate, le dice que ese logro fue posible por su constancia y su disciplinamiento. Le asegura que la suma de correctas decisiones permite cosechar el éxito y él es prueba de eso. Le pregunta si ya puede visualizar qué va a hacer cuando cumpla la mayoría de edad y Matías le responde que está pensando en decidirse por el fútbol, pero que siempre transportará las enseñanzas del karate y eso lo convertirá en un jugador único. Pablo le desea lo mejor, le dice que siempre cuente con él. Lo felicita por descubrir su vocación, le dice que continúe por ese camino y que cuando juegue en la selección de Uruguay le regale una camiseta con su autógrafo. Pablo le da un abrazo a Matías.

Fabricio está en clase de karate, hace el kata solo y sin equivocarse. Pablo sentado desde una silla, lo felicita y le dice que pasó al siguiente nivel. Le dice que la próxima clase le entrega el cinturón amarillo. Todos sus compañeros lo aplauden.

Fabricio está en el baño frente al espejo, se aplica cera para cabello, se peina el cabello hacia atrás y se lo ve con un look más moderno. Se pone perfume. Luego lo vemos en el cuarto, vestido con pantalón blue jeans, una camisa y championes nuevos. Su madre le da varias indicaciones de que tenga cuidado con esto y aquello, y que se mantenga siempre comunicado. Suena el timbre de la casa, Fabricio se despide de su mamá y se va con Adrián que lo vino a buscar. Mientras caminan por la calle, Fabricio le expresa alegría por lograr convencer a sus padres y siguen hablando sobre las chicas que les gustan.

Teresita está en el aeropuerto con Pablo y otros compañeros. Todos visten ropa deportiva que indica que pertenecen a la selección de Uruguay. Los padres de Teresita y su hija se le aparecen de sorpresa, y ella se emociona de alegría. Se dirige hacia ellos y mientras los abraza, les agradece por venir a acompañarla. Luego se toma una foto con ellos y todos le desean mucha suerte. Teresita le dice a su hija que cuando regrese montará la foto en un cuadro para colgarlo en la casa. Ella termina de despedirse de su familia e ingresa al área de embarque con Pablo y sus compañeros.

Pablo está en un auditorio presentando su libro. Viste ropa formal, está sentado frente a una mesa donde tiene un micrófono, un vaso de vidrio y una botella de agua. Florencia, Fabricio, Teresita y Matías están presentes dentro del público. Pablo comienza la presentación del libro agradeciendo a las personas presentes y a todos los que hicieron que su obra sea posible. Cuando termina la presentación, Pablo firma algunos libros que entrega a unas personas y después se levanta caminando sin dificultad, llama a todos sus alumnos y le pide a Florencia que tome una foto.

Fin.

6.3 Notas de dirección

6.3.1 Evolución del proyecto y elección de personajes

A grandes rasgos, la película inicialmente iba a ser protagonizada por Pablo Mocchi y Fabricio Vitiritti. El vínculo entre un profesor de karate y un alumno con discapacidad física, fue la base inicial sobre la que se sostuvo el proyecto. Cuando empecé con la etapa de trabajo de campo, las primeras observaciones participantes consintieron en hacer el seguimiento de las rutinas de dichos personajes. La realidad fue mucho más interesante que toda suposición armada en mi mente.

Pablo era un personaje mucho más rico de lo que me imaginaba y me vi ante la inquietud de desarrollar un poco más este personaje. El contacto personal con Fabricio me reveló que en realidad el tema de la discapacidad no era necesariamente lo más interesante que tenía para contar, pero esto lo explicaré más adelante.

A Pablo lo conocí en una sesión de fisioterapia donde hace ejercicios para rehabilitarse debido a un accidente en moto que le ocasionó la lesión de su cadera. El dolor físico, los viajes en moto, su compromiso de servir a los demás y la escritura de un libro surgieron como temas importantes para tratar en la película.

Fabricio fue el primer personaje que conocí personalmente. Sin embargo, luego de una larga llamada telefónica, descubrí que el foco del personaje no era exclusivamente su discapacidad física. No era la historia de cómo se las ingeniaba para sobrellevar la clase de karate sino los aportes que la práctica le estaba otorgando para enfrentar y superar una situación con la que convive a diario. Descubrí que, la lucha con sus padres que lo sobreprotegen para lograr una mayor autonomía en las rutinas de su vida cotidiana era lo más interesante que tenía para contar.

En una instancia más avanzada del proyecto, tomé la decisión de narrar un relato de carácter polifónico. Me di cuenta que tenía mucho más para contar de Pablo y algo muy concreto a trabajar con Fabricio. Allí fue donde decidí sumar a la historia a Matías y Teresita para también contar un aspecto concreto de ellos.

Consideré que con un relato polifónico puedo trabajar de mejor forma la representación y caracterización de Pablo. Personaje que dedica por completo su vida al karate y que intenta difundir sus enseñanzas. Además, sumando dos personajes más a la historia, me permite expresar, de mejor forma, cómo el karate es capaz de generar un aporte adaptándose a la vida cotidiana de distintas personas.

De Matías, me llamó la atención la actitud de determinación y firmeza con que practicaba los kata. Me di cuenta que había un lazo especial que lo unía con Pablo que se asemejaba a una especie de vínculo paterno. Incluso su relacionamiento era mucho más cercano con Pablo que con cualquiera de sus educadores.

Me acerqué a él y descubrí que era un chico polifacético que se encontraba ante el desafío de tomar una decisión entre tantos talentos y posibilidades que le permitan tomar un camino para continuar desarrollando su vida al salir de la institución.

Existen muchas mujeres que practican karate y me pareció importante incluir a una de ellas. Teresita es el personaje femenino de la historia, contrasta con los personajes adolescentes. Me permite explorar el contacto de la disciplina desde la experiencia de una mujer y la resolución de un conflicto en otra instancia de la vida.

Durante el trabajo de campo, descubrí que para ella, el karate es una vía donde drena muchas angustias que marcaron su pasado y otras con las que convive en su presente. Decidí concentrarme en dos situaciones: su trabajo donde tiene que esforzarse físicamente y armarse de paciencia para atender a una señora mayor con dificultades de movilidad y la búsqueda del apoyo de sus padres que en la película se refleja en la meta para cumplir un gran sueño y su determinación y convicción de poder lograrlo.

6.3.2 Estructura de la película

Una referencia que me sirvió para organizar la estructura de la película fue *The Bookseller of Belfast*, dirigida por Alejandra Celesia. Cada personaje de la narración de esta película desarrolla un arco narrativo propio. Sin embargo, hay un protagonista principal, el librero de Belfast que se involucra con los demás personajes y cumple la función de ir tejiendo la narración del relato.

Decidí articular mi película de la misma forma, sobre la base de un arco narrativo, utilizando tres actos tanto para la historia como para cada personaje, donde Pablo funcionaría como el tejedor de la historia.

En el primer acto, se presentan los personajes de forma individual. Se adentra en el mundo personal de cada uno, con la finalidad de conocer quiénes son esas personas, entender cuál es el contexto y la realidad en la que están inmersos e ir dando pistas para introducirlos en la segunda instancia.

En el segundo acto, se desarrolla el conflicto de cada personaje. En esta instancia Pablo empieza a funcionar como un hilo conductor que va relacionando las diferentes historias. Se van desarrollando los conflictos internos y vamos viendo cómo la influencia de

Pablo impacta en la vida de cada uno de sus alumnos al otorgarles insumos que les permiten generar una mejoría y un avance en las decisiones y en las actitudes para enfrentar los desafíos que se les plantean en sus vidas cotidianas.

En el tercer acto, se llega al cierre de cada historia, se resuelven los conflictos internos y cada personaje llega al final de un ciclo donde las enseñanzas de Pablo se materializan de alguna forma: Fabricio se convierte en un chico más decidido y seguro de sí mismo y logra una mayor autonomía de sus padres. Matías toma las enseñanzas del karate y decide aplicarlas para convertirse en un mejor jugador de fútbol. Teresita logra conseguir el apoyo que tanto deseaba de sus padres y cumple el sueño de representar a Uruguay en una competencia internacional y tomarse una fotografía que inmortalice ese momento junto a ellos.

6.3.3 El modo de representación documental

Inicialmente la película iba a combinar la modalidad interactiva y observacional. Con mi intervención planeaba abrir espacios para dirigir a los personajes hacia las áreas temáticas de mi interés. Sin embargo la modalidad interactiva fue quedando a un lado a medida que avanzaba en la investigación e iba acompañando a los personajes en sus rutinas de la cotidianidad. Llegué a la conclusión de que esta historia se podía contar sin mi intervención. De hecho me di cuenta que estas historias de vida tienen la capacidad de contarse por sí mismas, sin el artificio de mi intervención así como ocurre en el cine directo.

Consideré que esta decisión era la más acertada porque de este modo, evitaría cortar el flujo de la narración para que los personajes se pusieran a responder mis preguntas. Sabiendo que son unos personajes sociables que interactúan con otras personas, mi intervención fue reemplazada por “cómplices”: la hija de Pablo, los amigos de Fabricio, los compañeros de Matías y la pareja e hija de Teresita.

Estos personajes secundarios cumplen la función de introducir y plantear los temas que deseo abordar a lo largo de la película. Aprovechar las conversaciones propias entre los protagonistas y los “cómplices” mientras realizan sus actividades diarias, me permitirán proporcionarles al espectador una información de una forma más natural y espontánea y sin mi mediación

6.3.4 La puesta en escena

Esta película se desarrollará en dos tipos de espacios. Por un lado, los dojos, lugares de entrenamiento donde los personajes interactúan con Pablo y por otro lado, los espacios del mundo cotidiano que habitan los protagonistas. Siguiendo la lógica del cine observacional y

del cine directo, se tratará de recrear la realidad de la forma más natural y fidedigna posible. No se trata de un despliegue de recursos sino que los dispositivos que utilice, sean útiles para contar esta historia.

Sobre la base de lo anterior, intentaré que los personajes desarrollen sus acciones en los espacios tal cual como están acostumbrados, para no interferir sus comportamientos. Se evitará cualquier tipo de equipamiento de iluminación especial con la finalidad de que la cámara registre los espacios de la forma más fiel posible a como los conocen los personajes. En las escenas de día, se empleará luz natural y en las nocturnas fuentes de luz propias de las locaciones como tubos de luz, lámparas led o de bajo consumo. Para esto se tendrá en cuenta el empleo de una cámara de alta sensibilidad como la Sony Alpha 2.

Respecto al registro del sonido, acompañará este mismo lineamiento de ausencia de elementos innecesarios. De este modo, la película no contará con música extradiegética u elementos sonoros que no contribuyan a la historia. Pero sí habrá un sonidista en el rodaje que se encargará de registrar el sonido ambiente con un grabador externo que permita un mejor sonido del que graba la cámara. Será de gran importancia que el registro de los diálogos sean entendibles para evitar el uso de subtítulos.

En lo que refiere al uso de la cámara, pensé en la referencia de la película *Gaea Girls* de Kim Longinotto. En ese film se utilizó un dispositivo de registro muy flexible que me permitirá reaccionar y moverme de forma inmediata para registrar cualquier acción. El recurso ideal sería un GimBall. Este recurso tiene la flexibilidad de permitirme acercarme y alejarme deliberadamente a cualquier acción. De otro modo, con otro tipo de soporte más rígido, como sería la cámara montada en un trípode, sería más aparatoso e incómodo moverme y podría llegar tarde al registro de algunas acciones importantes.

6.3.5 El montaje y el ritmo

Primero que nada, pretendo respetar el relato como se presenta en el tratamiento. La película es una fracción de la realidad, pero buscará siempre mantener un pacto de verosimilitud con el espectador. Para ello se hará un seguimiento de sus rutinas respetando siempre el criterio de no intervención.

Con el montaje tengo dos grandes objetivos. Primero, permitir el avance de cada uno de los arcos narrativos manteniendo una lógica lineal de las acciones de cada uno de los personajes. Segundo, intercalar situaciones generando un cierto dinamismo visual para evitar que la atención del espectador decaiga.

De este modo, se quiere lograr que el espectador comprenda cada uno de los arcos narrativos y logre vincular esa progresión entre los distintos personajes.

El hecho de haber escogido un relato de carácter polifónico me permite jugar con una construcción rítmica alternando una historia con otra. Con el montaje tendré especial cuidado buscando que, cuando se pase de la escena de un personaje a otro, haya algún elemento que me sirva como transición o corte. Por ejemplo, por la similitud u oposición de las acciones que desarrollan los personajes para generar una mayor fluidez de las historias desde el montaje.

Teniendo en cuenta que se trata de una película documental de cine directo, no se utilizará el recurso del montaje para eliminar tiempos muertos o generar un ritmo más rápido como ocurre en el cine de ficción. Se privilegiará el aspecto narrativo por sobre el rítmico. La película tendrá un ritmo de montaje lento y se buscará que la atención del espectador se centre en el avance de unas historias donde no hay una intervención del tiempo y en donde las acciones se desarrollan por completo.

7. Producción

7.1. Ficha técnica

Título: *Nuestro estilo es el Karate*

Género: Largometraje Documental

Dirección y guión: Francisco Rodríguez

Cámara: Martina Fioritti

Sonido y post: Ana Rodríguez

Formato de captura: 4k

Formato de finalización: 4k

Duración estimada: 120 minutos

Lugar de producción: Montevideo, Uruguay

7.2 Plan de producción

Etapa	Fecha
Desarrollo	Septiembre-Junio 2021
Pre-producción	Julio-Septiembre 2021
Rodaje	Octubre 2021-Marzo 2022
Edición y post-producción	Abril-Julio 2022
Promoción	Agosto 2022
Estreno	Septiembre 2022

7.3 Plan de rodaje

Día n°	Locación	Escena	Personajes
1	Casa Pablo	<p>-Fachada casa de Pablo.</p> <p>-Pablo en su cuarto, sube la cortina, deja sábanas en un sillón.</p> <p>-Pablo en el baño, se lava las manos, cara, cepilla los dientes y toma medicamentos.</p> <p>-Pablo en el living, trabaja en una laptop, bebe mate y conversa con Florencia que está desayunando.</p> <p>-Florencia graba video de Pablo en la cocina.</p>	Pablo, Florencia.
2	Casa Pablo y calles de Montevideo.	<p>-Pablo en el living, trabaja en una laptop, bebe mate y conversa con Florencia que está desayunando.</p> <p>-Florencia trae un bolso negro y unos equipos de karate y los apolla en una silla.</p> <p>-Florencia se despide y se retira, Pablo guarda equipos de karate en el bolso y se va del lugar.</p> <p>-Pablo en el garaje, guarda el bolso y un cuadro de Funakoshi en la maleta de su moto y saca moto para la calle.</p> <p>-Pablo en la calle, arranca la moto y se va del lugar.</p> <p>-Pablo viaja en moto, atraviesa varias calles, le entrega unas monedas a un artista callejero. Se detiene en un kiosco, juega unos números a la tómbola y continúa el viaje.</p>	Pablo, Florencia.
3	Casa de Pablo, oficina de Teletón, Carrito de hamburguesas, Sala de reuniones de un gimnasio, calles de Montevideo	<p>-Pablo en el living, trabaja en una laptop, bebe mate y conversa con Florencia que está desayunando.</p> <p>-Florencia graba con su celular a Pablo.</p> <p>-Pablo entrega la alcancía de la teletón a un funcionario.</p> <p>-Pablo estaciona su moto frente a un carrito de hamburguesas.</p> <p>-Pide un choripan, conversa con el empleado, come, paga. Arranca su moto y se va del lugar.</p> <p>-Pablo viaja en moto, atraviesa varias calles de Montevideo, se detiene en un semáforo, estira su</p>	Pablo, Florencia, funcionario de Teletón, Vendedor Carrito de comida.

		<p>espalda y tantea su cadera con dolor y continúa su viaje en moto.</p> <p>-Pablo estaciona la moto frente a un supermercado, sale con una bolsa de nylon, las guarda en la maleta de su moto.</p> <p>-Pablo continúa su viaje hasta llegar a su casa.</p>	
4	Casa Pablo, Gimnasio, Clínica.	<p>-Pablo trabaja con su computadora mientras toma mate y conversa con Florencia que está desayunando.</p> <p>-Pablo está reunido con otros profesores de karate y conversan.</p> <p>-Pablo hace ejercicios de pilates que Fabián le hace indicaciones y conversan.</p>	Pablo, Florencia, funcionario de Teletón, otros profesores de karate, Fabián.
5	Auditorio.	<p>-Pablo habla en un auditorio, firma y entrega algunos libros.</p> <p>-Se levanta sin dificultad alguna y se toma una foto con su hija y todos sus alumnos.</p>	Pablo, Fabricio, Matías, Teresita, Florencia.
6	Casa Fabricio.	<p>-Fabricio en su cuarto jugando videojuegos.</p> <p>-Fabricio en la cocina, lava la vajilla y la coloca en un escurridor.</p> <p>-Fabricio recibe a Adrián, hablan con Claudia, juegan videojuegos y conversan.</p> <p>-Fabricio se despide de Adrián, apaga el televisor y la consola y acomoda las cosas en su lugar.</p> <p>-Fabricio en su cuarto, apila ropa limpia en una silla.</p> <p>-Fabricio en el baño, se ducha, peina, se pone desodorante y se cepilla los dientes, habla con su madre.</p> <p>-Fabricio en su cuarto, deja la ropa sucia en una cesta de plástico.</p> <p>-Guarda en su mochila un equipo de karate, apaga la luz y sale del cuarto.</p> <p>-Fabricio en la cocina, llena la botella de agua y habla con Claudia. Toma un tapabocas y las llaves y se va de la casa.</p>	Fabricio, Adrián, Claudia.
7	Dojo del centro comunal.	<p>-Varias personas conversan fuera de la cooperativa 26 de Octubre. Fabricio se acerca al lugar y conversa con Florencia.</p> <p>-Pablo llega en moto, saluda a todos e ingresan al dojo.</p> <p>-Pablo y todos sus alumnos apilan sillas de</p>	Fabricio, Florencia, Pablo.

		<p>plástico y las acomodan en una esquina despejando el lugar.</p> <p>-Pablo, Fabricio y otros alumnos ingresan a los vestuarios, se cambian y se ponen sus equipos de karate. Pablo ayuda a Fabricio a ponerle su cinturón celeste y salen del vestuario.</p> <p>-Pablo y sus alumnos hacen un saludo e inician la clase. Fabricio conversa en clase.</p> <p>-Fabricio y sus compañeros practican kata, Pablo los corrige y les transmite una enseñanza.</p> <p>-Fabricio hace kata sin equivocarse.</p> <p>-Termina la clase, forman y hacen saludo de culminación.</p>	
8	Casa Fabricio, Dojo del centro comunal.	<p>-Fabricio reclama a su madre autonomía y que le enseñe a lavar ropa.</p> <p>-Fabricio practica el kata y Pablo le exige que haga posturas más bajas y firmes y le transmite una enseñanza.</p> <p>-Pablo le pide a un alumno que recite el dojo kun.</p> <p>-Claudia le enseña a Fabricio a clasificar la ropa y luego a lavarla.</p>	Fabricio, Claudia, Pablo, Florencia.
9	Dojo del centro comunal, Casa Fabricio.	<p>-Pablo le exige a Fabricio que haga el kata solo.</p> <p>-Fabricio se equivoca, Pablo lo ayuda y le transmite una enseñanza.</p> <p>-Fabricio se baña y se toma unas selfies con el celular.</p> <p>-Fabricio va y regresa en ómnibus para la UTU él solo.</p>	Fabricio, Pablo, Florencia, Claudia.
10	Casa Fabricio, casa del padre de Fabricio.	<p>-Fabricio juega videojuegos con Adrián y conversan con la puerta del cuarto cerrada.</p> <p>-Fabricio cena en la casa del padre y conversa con él.</p>	Fabricio, Adrián, padre de Fabricio.
11	Dojo del centro comunal.	-Fabricio hace el kata solo, sin equivocarse y aprueba el pase de grado.	Fabricio, Pablo, Florencia.
12	Casa Fabricio	<p>-Fabricio en el baño, se aplica cera para cabello, se peina el cabello hacia atrás y se pone perfume.</p> <p>-Fabricio habla con su madre y se va de la casa con Adrián.</p> <p>-Fabricio y Adrián caminan por la calle mientras</p>	Fabricio, Adrián, Claudia.

		conversan.	
13	Hogar INAU.	<p>-Matías en la sala de estudios, toma leche chocolatada y recibe clases de inglés con Luis.</p> <p>-Matías en el patio, domina una pelota mientras conversa con Washington.</p> <p>-Matías almuerza y conversa con otros internos.</p> <p>-Matías está mirando videos de “beat box” con Julio mientras hacen música produciendo ruidos con sus bocas e intercalan secuencias y conversan sobre lo que hacen.</p>	Matías, Luis, Washington, compañeros internos, Julio
14	Hogar INAU, calles de Montevideo, Kiosko.	<p>-Pablo llega al hogar en moto, una funcionaria lo recibe y entrega unas llaves y se dirige hasta el dojo.</p> <p>-Pablo cuelga el cuadro de Funakoshi en la pared, saluda a Marías, despejan el lugar.</p> <p>-Pablo le entrega un equipo de karate a Matías, se cambian, forman, saludan e inician la clase.</p> <p>-Pablo le transmite una enseñanza a Matías.</p>	Pablo, funcionaria del hogar, Matías.
15	Hogar INAU, UTU.	<p>-Matías guarda en una mochila útiles de estudio y equipo para jugar fútbol.</p> <p>-Matías habla con su educador.</p> <p>-Matías se encuentra con Juan y rinde examen de inglés.</p> <p>-Matías juega con Juan con una pelota de papel, conversan y van a ver los resultados del examen.</p>	Matías, Educador, Juan.
16	Hogar INAU, Cancha de fútbol.	<p>-Matías hace ejercicios de calentamiento y conversa con Pablo.</p> <p>-Matías hace el kata muy acelerado y se equivoca.</p> <p>-Pablo le transmite una enseñanza.</p> <p>-Matías y Julio tratan de interpretar un tema musical de “beat box” que están viendo por youtube.</p> <p>-Matías en la práctica de fútbol, conversa con un compañero.</p>	Matías, Pablo, Julio, entrenador, compañeros de fútbol.

17	Hogar INAU, playa.	<p>-Matías habla con un educador y se va a la práctica de karate en la playa.</p> <p>-Pablo le da noticias a sus alumnos de campeonatos de karate.</p> <p>-Pablo lleva a cabo la clase y transmite una enseñanza a sus alumnos.</p>	Matías, Educador.
18	Hogar INAU.	-Pablo está sentado en una silla, con su celular, graba un video de Matías haciendo un kata para competir.	Matías, Pablo.
19	Hogar INAU	-Pablo entrega a Matías el premio por su participación en el campeonato virtual, conversan y se dan un abrazo.	Matías, Pablo.
20	Casa Teresita.	<p>-Teresita cuelga un cuadro en la pared de su casa y conversa con Ailé.</p> <p>-Teresita lava a mano un equipo de karate en el patio y conversa con Heber, luego cuelga el equipo en una cuerda.</p> <p>-Teresita en la casa de sus padres, su madre le regala una vajilla. Teresita regresa a su casa con Ailé.</p> <p>-Teresita en su cuarto, guarda un equipo de karate en una mochila.</p> <p>-Teresita se sube a una bicicleta, comienza a pedalear y se va de la casa.</p>	Teresita, Ailé, Heber, Luisa.
21	Mercadito de Bella Italia.	<p>-Pablo llega en moto hasta el mercadito de Bella Italia.</p> <p>-Teresita sale del vestuario con su equipo de karate puesto, se cruza con Pablo y hablan.</p> <p>-Teresita practica kata con otros compañeros de igual graduación. Pablo les transmite una enseñanza.</p> <p>-Termina la clase, Pablo invita a Teresita al campeonato Panamericano de karate.</p>	Teresita, Pablo.

22	Casa Teresita, casa padres de Teresita.	<p>-Teresita y su pareja están construyendo mientras Ailé los acompaña. Teresita habla con su pareja.</p> <p>-Teresita entra en discusión con sus padres y les hace reclamaciones.</p>	Teresita, pareja Teresita, Ailé, Luisa, Heber.
23	Casa de María, Mercadito de Bella Italia.	<p>-Teresita está en el baño, le pone los zapatos a María, la acompaña hasta su habitación, la acomoda en una silla y conversan.</p> <p>-María le hace mímica de golpes de puño a Teresita.</p> <p>-Teresita ayuda a María a subir por unas escaleras, hace mucho esfuerzo físico hasta que vuelve a acomodarla en la silla de su dormitorio.</p> <p>-Teresita habla con la hija de María y se va de la casa.</p> <p>Pablo está reunido con Teresita y otros compañeros. Se organizan para conseguir fondos e ir al campeonato Panamericano.</p>	Teresita, María.
24	Aeropuerto de Carrasco.	<p>-Teresita está con Pablo y sus compañeros. Sus padres y su hija aparecen de sorpresa.</p> <p>-Se toma una foto con ellos, se despide e ingresa al área de embarque junto a Pablo y sus compañeros.</p>	Pablo, Teresita, otros alumnos.

7.4 Presupuesto

7.4.1. Resumen

Concepto		Pesos UY	Dólares ⁸
1	Honorarios pre-producción	180.000	4.044
2	Gastos pre-producción	51.000	1.146
3	Honorarios rodaje	1.804.000	40.539
4	Gastos generales y gastos de rodaje	228.260	5.129
5	Post de imagen y sonido	550.000	12.359
6	Gastos promoción	270.000	6.067
	Subtotal:	3.083.260	69.284
	Imprevistos 7%:	215.828	4.850
	Total:	3.299.088	77.695

7.4.2. Desglose

Concepto	Cantidad	Unidad	Tarifa	Subtotal
PRE-PRODUCCIÓN				
Honorarios				
Director y Guión	1	global	\$100.000	\$100.000
Productora	1	global	\$80.000	\$80.000
			Subtotal:	\$180.000
Gastos pre-producción				
Impresiones	1	global	\$4.000	\$4.000
Transporte	1	global	\$14.000	\$14.000
Telefonía	1	global	\$10.000	\$10.000
Teaser	1	global	\$13.000	\$13.000
Dossier	1	global	\$10.000	\$10.000
			Subtotal:	\$51.000
RODAJE				

⁸ Tipo de cambio: 1 USD = 44.50 UY

Honorarios				
Dirección	1	global	\$550.000	\$550.000
Jefe de Producción	1	global	\$442.000	\$442.000
Dir. Sonido / Sonido Directo ⁹	1	global	\$442.000	\$442.000
Cámara	1	global	\$370.000	\$370.000
			Subtotal:	\$1.804.000
Gastos Generales				
Alquiler de cámara SONY A7	24	días	\$2.225	\$53.400
Alquiler lente 16-35mm	24	días	\$3.115	\$74.760
Alquiler lente 24-70mm	24	días	\$3.115	\$74.760
Alquiler lente 70-200mm	24	días	\$3.115	\$74.760
Alquiler de GimBall	24	días	\$2.225	\$53.400
Discos duros	2	unidades	\$4.450	\$8.900
Tarjetas de memoria	4	unidades	\$1.584	\$6.336
Gastos de rodaje				
Alimentación	1	global	\$40.000	\$40.000
Transporte (alquiler + nafta)	1	global	\$30.000	\$30.000
Seguro	24	jornada	\$1.500	\$36.000
			Subtotal:	\$228.260
POST-PRODUCCIÓN				
Post de imagen y sonido				
Montajista	1	global	\$220.000	\$220.000
Post Color	1	global	\$180.000	\$180.000
Post Sonido	1	global	\$90.000	\$90.000
Coordinador post	1	global	\$35.000	\$35.000
Diseño créditos	1	global	\$25.000	\$25.000
			Subtotal:	\$550.000
DISTRIBUCIÓN				
Gastos promoción				

⁹ La persona contratada para el rol de Director de Sonido y Sonido Directo, cuenta con su propio equipamiento el cual no se incluye en el presupuesto.

Tarifa de festivales	1	global	\$37.000	\$37.000
Diseño gráfico de promoción	1	global	\$42.000	\$42.000
Material gráfico promocional	1	global	\$22.000	\$22.000
Videos de promoción	1	global	\$52.000	\$52.000
Pauta en medios	1	global	\$65.000	\$65.000
Promoción y Exhibición	1	global	\$52.000	\$52.000
			Subtotal:	\$270.000
Subtotal:	\$3.083.260			
Imprevistos 7%:	\$215.828			
TOTAL \$UY:	3.299.088			
TOTAL USD:	77.695			

7.5. Plan financiero

Fuente	Detalle	Monto
ICAU	Fondo de fomento concursable de producción (categoría documental)	\$1.600.000
FONA	Fondo concursable de producción (categoría largometraje documental)	\$1.400.000
Montevideo Filma	Fondo concursable de producción (categoría largometraje documental)	\$400.000
Montevideo Socio Audiovisual	Fondo concursable de producción (categoría largometraje documental)	\$750.000
TOTAL \$UY:		4.150.000
TOTAL USD:		93.258

8. Referencias

- Aberastury, A. Knobel, M. (1994). *La adolescencia normal*. Editorial Paidós: Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/Libros_Adolecencia.pdf
- Aboitz, F. (2010) Los katas como trabajo terapéutico. Los katas y funcionamiento del cerebro. Recuperado de: <https://www.rincondeldo.com/los-katas-y-funcionamiento-del-cerebro/>
- Albernaz, L. (1997). *Acerca del vínculo Educador-Niño-Adolescente: aportes a una relación educativa*. Iname: Montevideo, Uruguay. Recuperado de: <https://www.inau.gub.uy/cenfores/biblioteca-digital/recursos-en-linea/download/4173/1889/16>
- Alonso, J. Blanco, A. Laiz, R. Navarro, R. Valín, A. (2008) *Educación física bachillerato*. Bruño: Madrid, España.
- Amate, A. (2006) *Discapacidad: lo que todos debemos saber*. Organización Panamericana de la salud: Whashington, D.C., EE.UU.
- Arriaza R. (2009) *Combat Sports Medicine*. Springer: U.K.
- Barbosa, S. Urrea, A. (2018) Influencia del deporte y la actividad física en el estado de salud físico y mental: una revisión bibliográfica. *Katharsis* (25). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6369972.pdf>
- Barrios, E., Escudeiro, E., Garcia, A., Martinez, E., Míguez, M., Moreira, C., Pérez, M., Pereyra, L., Pintos, A., Silva, C., Silva, N. (2012) *Del dicho al hecho. Políticas sociales y discapacidad en el Uruguay progresista*. Estudios sociológicos: Montevideo, Uruguay.
- Beltrán Olivera, J. (1995). La crisis de la modernidad y el advenimiento de las posmodernidad: El deporte y las prácticas físicas alternativas en el tiempo de ocio activo. *Apunts. Educación física y deportes*, 41, pp.10-29. Recuperado de: https://www.revista-apunts.com/apunts/articulos/41/es/041_010-029_es.pdf
- Bisso, D. (2007) Adolescencia y karate. Beneficio de este arte marcial en los adolescentes. *Revista Digital: Buenos Aires, Argentina*. Recuperado de: <https://www.efdeportes.com/efd114/adolescencia-y-karate.htm>
- Cáceres, C. (2004). *Revisión teórica. Sobre el concepto de discapacidad. Una revisión de las propuestas de la OMS*. *Revista Electrónica de Audiología*, pp. 74-77. Recuperado de: <http://www.auditio.com/docs/File/vol2/3/020304.pdf>
- Camps, H. (1985) *Historia y filosofía del Karate*. Alas: Barcelona, España.
- Calderón Gómez, J. (2005). Las vanguardias históricas en perspectiva. *Nómadas. Critical Journal of Social and Judicial Sciences*, 12 (2). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/181/18153295006.pdf>
- Carvalho da Silva, R. (2016). Inclusão de pessoas com deficiência através das lutas e artes marciais. [La Inclusión de personas con discapacidad a través de la lucha y las artes marciales.] *Revista De Artes Marciales Asiáticas*, 11, pp.70–82. Recuperado de: <http://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/artesmarciales/article/download/4177/3722>
- Castoriadis, C. (1998). *Los dominios del hombre, Las encrucijadas del laberinto*, Editorial: Gedisa: Barcelona, España.
- Castro-Gómez, S. Grosfoguel R. (2007) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre: Colombia, Bogotá.
- Chan, D. Arauz, B. (2017) El karate-do Shotokan como alternativa integral ante consecuencias y prejuicios de la discapacidad hipoacusia. *Vita Scientiis*, (1) pp. 24-33.

- Recuperado de:
<http://repositorio2.udelas.ac.pa/bitstream/handle/123456789/215/karate.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Dias, C. Cruz, J. Danish, S. (2003) *El deporte como contexto para el aprendizaje y la enseñanza de competencias personales. Programas de intervención para niños y adolescentes*. Revista de psicología del deporte. (9) pp.107-122. Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/pub/revpsidep/19885636v9n1-2/19885636v9n1-2p107.pdf>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente, 86 (6). Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062015000600010
- García, S. Tobal, F. Escudero, P., Gutierrez, C., Catellanos, V. (2014). *Las artes marciales, su origen y actualidad: Una visión enfocada en el Judo, Karate y Wushu. Orientando*, 8. En: <http://orientando.uv.mx/index.php/orientando/article/view/1563/2883>
- Gervilla, E. (1993). *Postmodernidad y educación. Valores y cultura de los jóvenes*. Madrid, España: Dykinson.
- Hernández, N. Carballo, C. (2001) *Acerca del concepto de deporte: Alcances de su (s). significado (s)*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. Recuperado de: <https://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/download/EFyCv06a08/5640>
- INAU, Programa de evaluación y supervisión de centros de protección integral de tiempo parcial: modalidad y perfiles de atención integral de tiempo parcial. Recuperado de: <http://dspace.mides.gub.uy:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/777/1456-proyectotiempoparcial.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ley 17.823, 14 de septiembre de 2004, Código de la Niñez y la Adolescencia. Recuperado de: <https://www.impo.com.uy/bases/codigo-ninez-adolescencia/17823-2004>
- Luna, M. Fridman, D. Sánchez, M. Pesenti, M. y Salgado, V. (2010). Situación de la niñez sin cuidado parental o en riesgo de perderlo en América latina: contextos causas y respuestas, Informe Latinoamericano. Recuperado de <https://www.relaf.org/Informe%20Latinoamericano.pdf>
- Mandujano, V. Arroyo, A. Sánchez, L. Muñoz. (2007). *Estudios de Antropología Biológica. Hacia una visión antropológica de la discapacidad*. D.F, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez Guirao, J.E. (2010). La construcción del arte en las artes marciales. Una aproximación antropológica al taekwondo. *Gazeta de Antropología*, 26 (2). Recuperado de: https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/6767/G26_26JavierEloy_Martinez_Guirao.pdf?sequence=10&isAllowed=y
- Mora, B. (2018). Pensando las luchas como campo del saber. *Didáskomai. Revista del Instituto de Educación*, 8, pp.123-134.
- Nichols, B. (1992). *La representación de la realidad*. Paidós: Barcelona, España.
- Nin, A. (2004). Algunas peculiaridades en el tratamiento psicoanalítico con adolescentes. *Revista Uruguaya de psicoanálisis*, 99, pp.153-168. Recuperado de http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup99/rup99-nin.pdf
- Nueva Carta Europea del Deporte. (1992) *Declaración política sobre la Nueva Carta Europea del Deporte*. Recuperado de: https://www.bizkaia.eus/Kultura/kirolak/pdf/ca_cartaeuropeadeporte.pdf?hash=40e30260506a7882d3c8c3ce3d3b723e&idioma=CA
- Ortega, M., García, N. (2008). *Cine directo: Reflexiones en torno a un concepto*. Madrid, España: T & B Editores.

- Pazos, M. Ulriksen, M. Goodson, A. (2007). Construcción subjetiva y empuje puberal: crecer y ser. *Clínicas pediátricas del sur*, pp. 107-115. Recuperado de: https://www.sup.org.uy/clinicas-del-sur/vol-2/pdf/clinicas%20del%20sur_02_9.pdf
- Pérez Olvera, M. (2006). *Desarrollo de los Adolescentes III. Identidad y Relaciones Sociales*. Aguascalientes, México: Hacienda de México.
- Plantinga, C.R. (2011). Retórica y representación en el cine de no ficción. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Puente, I. (2011). Filosofía oriental y ciencias cognitivas: una introducción. *Enrahonar. Quaderns de Filosofia*, 47, pp. 15-37. Recuperado de: <https://revistes.uab.cat/enrahonar/article/view/v47-puente/127>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23a ed.)
- Robles, J. Abad, M. Giménez, F. (2009) *Concepto, características, orientaciones y clasificaciones del deporte actual*. Revista Digital: Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://www.efdeportes.com/efd138/concepto-y-clasificaciones-del-deporte-actual.htm>
- Sánchez, M. J. (1997) *Personalidad y deporte*. Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete. (12) pp.272-184.
- Siqueira, A. Dell'Aglio, D. (2006). O impacto da institucionalização na infância e na adolescência: uma revisão de literatura. *Psicologia & Sociedade*, 18(1). Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-71822006000100010&lng=pt&tlng=pt
- Taylor, S. Bogdan, R (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*. Barcelona, España: Paidós.
- Vallejo, A. (2007). La estética (ir)realista. Paradojas de la representación documental. Recuperado de: http://www.doc.ubi.pt/02/aida_vallejo.pdf
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid, España: Síntesis.
- Vattimo, G. (1994). *En torno a la posmodernidad*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Villamón, M. (2003). Historia del Judo y de las artes marciales. *Compendio histórico de la actividad física y el deporte*, pp. 599-636. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6555158>
- Volnovich, Y. (2012). Actos de ver. La función documental. Recuperado de: https://mega.nz/#F!NA8BXZhJ!p_QLePj_5yLpEymeCLtsTw!VJ8nTSCA
- Weinrichter, A. (2004). *Desvíos de lo real*. Madrid, España: T&B Editores.
- Weinrichter, A. (2010). *El documentalismo en el siglo XXI. IV Diplomado Documental de Creación*. Escuela de Comunicación Social. Universidad del Valle.
- World Karate Federation (2020). Recuperado de www.wkf.net

Referencias fílmicas

- Borgia, F., Madeiro, G. (directores). (2019). *El campeón del mundo*. (Documental). Uruguay.
- Celesia, A. (director). (2012). *The Bookseller of Belfast*. (Documental). Reino Unido.
- Herzog, W. (director). (1971). *Handicapped future*. (Documental). Alemania.
- Longinotto, K. (director). (2000). *Gaea Girls*. (Documental). Reino Unido.
- Phillber, N. (director). (1992). *Le pays des sourds*. (Documental). Francia.
- Schmidt, M. (director). (2012). *De regels van Matthijs*. (Documental). Holanda.
- Vertov, D. (director). (1929). *The man with a movie camera*. (Documental). Unión Soviética.

9. Anexos

9.1 Entrevista a Pablo Mocchi (31-10-2020)

FR:¿De dónde son tus papás?

PM:Se conocieron en Lezica, vivían a una cuadra o dos de distancia...

FR:¿Pero son de Montevideo?

Sí

FR:¿Viviste con ambos?

PM:Yo viví hasta el año 95' con mis padres que se divorciaron ese mismo año y nos fuimos a vivir con mi hermano mayor y con mi padre y después el hermano que me sigue a mí también, somos cuatro hermanos. Yo soy el segundo y mi madre se quedó viviendo con el más chico de mis hermanos. Eso fue en el 95...

FR:¿Qué edad tenías?

PM:17 años, 18...

FR:¿Cómo te llevabas con todos?

PM:Me considero una persona muy objetiva, entonces soy mediador, soy tolerante... no sé si lo adquirí por el karate o porque ya venía en los genes... Soy de conciliar, soy muy familiar. Me encantan las reuniones de familia, de amigos, de compartir... son las cosas que valoro mucho en la vida...

FR:Hablaba hace un rato con tu mamá justamente sobre eso...

PM:Sí... eso se enseña y se practica. La verdad que sí... tanto mi vieja como mi viejo, los dos son así por suerte.

FR:¿Aunque se separaron los seguís viendo y tratando?

PM:Sí, en realidad mi viejo falleció por cáncer el año pasado... fumador de joven, no pudo dejar el vicio... la peleó durante cuatro años con quimioterapia y al final...

FR:¿Cáncer de pulmón?

PA:Cáncer... le salió en la boca, entonces como que no podía comer bien, no podía tragar agua, mucho dolor... yo me imagino porque fue una persona que la peleó mucho, laburaba dieciocho horas en una zapatería que tenía, él era zapatero reparaba zapatos... La zapatería tenía maquinitas, juegos electrónicos para los gurises. Entonces le dábamos una mano atendiendo el local... llegué a poner un taco una vez... era un desastre, mi hermano aprendió mucho más que yo de zapatería...

FR:¿A qué edad fue eso?

PM: Trece, catorce, quince años ya hacíamos los mandados para la zapatería, ir a buscar cuero cemento, suelas... le hacíamos los mandados a mi viejo. Todavía estaban juntos con mi madre pero... conectado a esto desde temprana edad trabajé en una biblioteca de cadete a los trece años. Ordenaba los libros, hacía los mandados, entregaba los libros para que el socio se los llevara... un montón de tareas ahí. En el mismo salón donde estaba la biblioteca, estaban las clases de karate que yo, en el año 1986, dice mi madre, que yo tomaba clases de karate.

FR: Sí, me dijo que practicás desde que tenés siete años...

PM: Para ella es antes, pero para mí fue posterior... Tomamos dos meses, con mi hermano mayor, las clases pero como nos peleábamos... sí fue posterior yo en el 86' tenía nueve años pero como nos peleábamos con mi hermano por cosas de hermanos nos sacaron de karate y cuando tuve la independencia de que trabajaba ahí en la biblioteca y me podía pagar la cuota, si bien mis viejos en realidad me la pagaban... entonces retomé karate pero también fue a causa de un amigo que conocí en el liceo que es padrino de mi nena y yo soy padrino del hijo más chico de él y somos hermanos de la vida... retomé karate porque él era cinturón negro en aquel entonces y en los recreos hacíamos cosas... me volvió la pasión y cuando pude volví a entrenar, que fue un 10 de diciembre de 1990. Retomé las clases con el mismo sensei que en el 86'.

FR: ¿Podrías contarme alguna experiencia o hito que haya marcado para bien o para mal tu infancia?

PM: ¡Fua!, hay muchas... siempre decimos que siempre se puede, es una cosa que le transmito a los gurises y por suerte los hechos lo confirman, que nos proponemos objetivos y lo logramos y me parece que eso está bueno y ellos están haciendo su camino ahí también... eso está bueno, que el karate va más allá del dojo Hyaku, que ellos elijan que seguir entrenando acá está bueno. Trato de llevarlos a seminarios para que conozcan más, Nosotros participamos, nos invitan y vamos a seminarios y encuentros en otros dojos, invitamos a gente, compartimos con kyokushin en entrenamientos, con kickboxing, con aikido para brindarles más conocimientos porque... yo soy de la idea que si tú no te estás actualizando continuamente, porque sinó va a llegar un día que el alumno ya va a estar a la par tuyo y ¿qué le voy a enseñar si...?, entonces es un poco eso

FR: ¿Qué es dojo Hyaku?

PM: Sí, significa 100 en japonés. El dojo en principio se llamaba "100% karate-do" porque no utilizamos armas y por todo lo que comunicamos de la no violencia porque considero y así lo llamé... y así se va a llamar el libro que estoy por sacar "El arte de la no violencia". Me parece que el uso de armas es como que... después de tener el arma, el usala o no, está ahí...

y surgió por ahí “100% karate-do Shotokan”, como que noo... “100% manos vacías”, no usamos armas. Ahora... sensei Carlos Pasos en el 2011 volvía a SKIF... me dijo... muy largo el dojo, ponele dojo Hyaku... y ta, quedó dojo “Hyaku”.

FR:¿Dónde estudiaste?

PM:Hice la escuela 251 a partir de 2do... porque en mi infancia... hasta los siete años viví en Las Piedras... Hasta los dos años viví en Lezica, de los dos años a los siete viví en Las Piedras y ahí hice 1ro y 2do, la mitad del año 2do en la escuela 251 en Millan y Lecoq... A mitad de año, cuando nos mudamos y terminé en la escuela 251. El liceo también lo culminé en los seis años, en el liceo 9 de Lezica. Hice orientación biológico, nos agarró la microexperiencia en el año 93’ por lo cual no tuve Biología siendo que iba a hacer Medicina... no tuve la parte de Genética hasta recién en la facultad de medicina que fue donde adquirí conocimientos de Genética y otras cosas que no dimos... como los huesos... al no tener 4to...biología, no teníamos tampoco, muchas materias que son esenciales para...

FR:¿Por qué elegiste ir por el camino de la Medicina?

PM:La verdad que me gustaba por el tema de... ayudar al prójimo, de poder brindar bienestar, salud... por ese lado... después empecé a hacerme la casa en un sistema cooperativo, conseguí un trabajo y estudié para permanecer en ese trabajo... ¿Cambiamos de lugar?¿Hay mucha gente y ruido acá..?

¿Qué me habías preguntado entonces?...

FR:¿Por qué elegiste ir por el camino de la Medicina?

PM:Por vocación de servicio, después porque pude conseguir un trabajo en “Papas chips” y ahí hacía cadetería, cobranzas... después surgió la posibilidad, porque como laburaba bien, me dieron la posibilidad de trabajar ocho horas y ahí se empezó a complicar el tema del estudio y en el laburo andaba bien... esto fue... en tres meses, ya eran ocho horas y andaba con responsabilidad de cobranza de un millón de pesos en el año 99’ o sea era... confiaban mucho ahí en “papas chips” y al año, a los seis meses estaba en el equipo de ventas, haciendo reposición de mercadería con una camioneta a cargo. Hacía toda la Costa de Oro en los locales de Disco, Devoto y Geant... los Jopito que en aquel entonces existían... A los seis meses viendo que laburaba de buena manera... porque hacía todo lo que tenía que hacer... la limpieza de las góndolas, carteles de precios, rotar la mercadería... Me ascendieron a equipo de ventas, entonces salía con un camión... primero en una camioneta con mercadería y visitaba los Multi Ahorro, Tata... y hacía la venta y reposición de mercadería de lo que necesitaban... y la última visita de la semana... les dejaba stock para el fin de semana. Ahí estuve hasta el 2007, también estuve debido a la confianza que me tenían, estuve facturando a

los distribuidores. Era un lindo trabajo de oficina, ya no estaba trabajando en la calle. Eso fue en el 2002, en plena crisis... Lo recuerdo porque nació Florencia en el 2001 y debido a la crisis, a los seis meses, la tuve que borrar del CASMU... me quería morir... creo que no la llegamos a borrar, la asociamos a otra sociedad... algo pasó ahí pero ta... sé que me hacía 18 kms de Lezica... porque en ese momento nos mudamos a una casa cerca... donde yo había nacido, Lezica, que era una propiedad de mi abuelo. Estuvimos viviendo dos años allí mientras nos surgía la casa que estábamos desde el 2000 en un sistema cooperativo. Ahí en PEPSICO trabajé hasta el 2007, que por el trabajo de ventas yo de andar subiendo y bajando al camión me agarró tendinitis por andar cargando las cajas en las manos, las rodillas... En el año 2003 había hecho un curso de “Técnico en Marketing” Es un nivel terciario, entonces te pedían liceo terminado y yo lo tenía... Lo hice con mi hermano mayor, yo lo hice pensando trabajar en marketing dentro de la compañía pero circulaba mucho el amiguismo ahí... Un supervisor me dijo: “Si yo te digo cortate el pelo, vos te tenés que cortar el pelo” y digo no... tú tienes que valorar mi trabajo y bueno yo vi que ya no estaba el crecimiento o por lo menos con esta gente que me supervisaba y empecé a buscar otras opciones... Ya tenía el título de Técnico en Marketing, me contacté con una empresa Surplus y el director era amigo de mi tío, habían trabajado juntos en Norteña. Gabriel Grasiuso, eso fue en febrero del 2005 y creo que desde marzo del 2005 empecé a trabajar a la par con Papas Chips. Terminaba en la tarde, de las 2pm o 2.30pm. En adelante trabajaba en Surplus, haciendo trabajo de cadetería, investigación de mercado y demás. Surplus se dedica hoy al marketing en franquicias y asesoramiento en ventas y estoy haciendo hasta hoy trabajos de investigación de mercado para la empresa. Surplus tiene oficinas en Paraguay, Bolivia, Brasil, Costa Rica y El Salvador.

FR:Igual de todos modos, por lo que pude observar estás mucho más dedicado a las clases de karate...

PM:Sin dudas, hoy el camino y sobre todo la pandemia me ha... porque en la pandemia la gente no invirtió en investigación de mercado, o sea hice dos investigaciones de mercado durante toda la pandemia, de marzo a la fecha. Sí, estuve dando clases por zoom en instagram durante la pandemia y apenas se pudo dar clases presenciales, volvimos. Al principio el primer mes, fue julio, retomé en tres dojos y hoy ya doy clases en nueve lugares y está retomando el 60% de los alumnos. Yo antes de la pandemia tenía 120 alumnos activos.

FR:Me había parecido que eran como seis...

PM:Son nueve, Barrio 26 de octubre fue el primero que abrí, Parque de los Fogones, Lezica, San Borja. Pocitos, Villa Española, Bella Italia, La Paz y Parque Posadas.

FR:¿Además de karate, practicaste otros deportes?

PM:Hice fútbol durante mi infancia, en el “Coami” que era un cuadro del barrio Millán y Lecocq... hice los últimos tres años... porque podés ir hasta baby fútbol. Yo era puntero izquierdo y a lo último terminé pidiendo el arco... no sé por qué... rarísimo... hice un cambio y el arquero quería ser puntero izquierdo y yo no sé, quería probar al arco y no sé por qué... Hicimos el cambio y los últimos seis meses jugué de arquero.

FR:¿Ahí estabas practicando Karate?

PM:No, porque solo fui dos meses y debe haber coincidido con las primeras prácticas de fútbol o antes de empezar fútbol... debe haber sido esa circunstancia... 87',88' y 89' Antes de empezar fútbol hice karate, fue así. Porque hice la cruzada por babyfútbol con Argentina que se hacían antes, con el club más fuerte de Argentina... nosotros fuimos dos veces, ellos vinieron una vez y se quedaron dos semanas... Tengo un amigo, que ahora cuando fuimos al Panamericano de Buenos Aires, fue hasta las instalaciones donde estaba y nos saludamos y bueno, por todo esto de la pandemia no he podido devolverle la visita... Ahora cuando mejore todo esto, volveré a Argentina y lo visitaré allá.

FR:¿A qué edad te independizaste?

PM:La cosa fue así: vivimos con mi viejo hasta los... ponele veinte años, entonces mi viejo después tenía pareja, entonces empezamos a vivir con la pareja y quedamos mi hermano mayor, yo y el hermano que me sigue a mí, viviendo en una casa en Paso Molino que alquilábamos. Después, como yo estaba en pareja con mi señora actual, vivía más en la casa de ella que con mis hermanos. Tuvimos tres años de noviazgo-convivencia con mi señora, antes de casarnos.

FR:¿Y con tu mamá?

PM:Con mi mamá nos veíamos esporádicamente, fue una separación complicada con mi viejo... hasta el día de hoy está arrepentida de lo que hizo... este... fue un divorcio medio raro, veintiún años de casados y como que de repente, como que mi vieja no había quemado etapas, salió a buscar laburo, conoció gente y quiso probar por esos lados...

FR:Actualmente, ¿cómo está constituido tu entorno familiar?

PM:Mi señora y mis dos hijos: Florencia de dieciocho y Líber de diecisiete.

FR:¿A qué se dedican?

PM:Florencia está estudiando facultad de Química, pero se va a volcar para el área de Economía porque Química tiene una materia que se llama Administración, entonces como que le está gustando más el tema de los números, pero va a ver si el año que viene se cambia o sigue Química. Lo de Química venía por el lado de la nutrición, Química alimenticia, venía

por ese lado, el porqué quiso hacer Química. Seguiría Bioquímica o hay... no sé cómo se llaman, distintos títulos en Facultad de Química. Liber está haciendo Gastronomía, estuvo un año que no sabía, no se encontraba en el liceo y por suerte ese año sabático, que se tomó para pensar y está haciendo Gastronomía este año... el otro día aprobó una materia con 10 y encontró su vocación, importante. Ambos, Florecia es cinturón negro desde el 2018, practica conmigo desde los cinco años, Liber llegó hasta 4to kyu, cinturón violeta y después como que no encontró más la pasión con la que entrenaba... Yo nunca los obligue a entrenar, es como yo le digo a los padres... si ellos te piden venir, acompañarlos, pero no los empujes porque si los empujás es lo peor que podés hacer y no van a volver nunca más. Si ellos deciden dejar de ir por un tiempo, está bueno porque capaz que les puede surgir más adelante, pero si vos los empujás, les va a quedar una mala señal y no van a volver, seguramente. De hecho Florencia estuvo un año jugando al fútbol en Wanders y retomó, estuvo del 2017 al 2017 haciendo fútbol en Wanderers y volvió. En el 2018, 2019 salió campeona nacional, fuimos al Panamericano en 2017 y fuimos al mundial de República Checa el año pasado y volvió con toda la fuerza.

FR:¿Tu señora?

PM:Mi señora es policia, antes trabajaba cuidando chiquitos cuando la conocí. La madre era policia, entonces bueno por ese lado surgió la posibilidad de ingresar por esa área e hizo un curso en la escuela y desde el 2007 a la fecha es agente de policia. Tuvo trabajando en varios sectores, hoy está como interna en Recursos Humanos de una seccional, se encarga de todo el papeleo, licencia, control de horarios...

FR:¿No sale afuera?

PM:No, pero estuvo, estuvo. Ella es policia ejecutiva, cumpliendo una función dentro de la comisaría, de la seccional. Sí, ta bravo hoy la calle... pero igual dentro de la seccional absorbés todos los problemas de toda la gente que va a hacer las denuncias. Yo entiendo que viene estresada todos los días, por eso y que absorbe muchas cosas que nosotros ni nos enteramos.

FR:¿A qué edad empezaste a trabajar?

PM:A los trece años en la biblioteca, después en cobranzas para una veterinaria. Eso capaz me sirvió en el curriculum para entrar en Papas Chips porque entré de cobrador.

FR:En tu infancia, ¿cómo te enteraste de la existencia de una cosa que se llama karate?

PM:Primero, lo consumimos por la tele, Karate Kid nos marcó a todos. Después, otra serie que se llamaba El pequeño karateca que era más taekwondo que karate y bueno, cuando en el barrio en que yo vivo, Millan y Lecoq, sé que hay clases de karate bueno, en principio creo

que fue esos dos meses de clases que tuvimos primero y bueno, se ve que me quedé con una buena huella que cuando tuve trece años quise volver. No fui como otros que vieron todo Kung-fu, Bruce Lee y todo eso. Vos sabés que Bruce Lee no tuve la oportunidad de verlo hasta ahora con la pandemia que me puse a buscar en youtube y vi películas de Bruce Lee, Jackie Chan... o sea a mí me marcó Karate kid. Y si hubiese sabido más, hubiese buscado el estilo ese, pero yo no sabía en ese entonces y lo que tenía en ese entonces, cerca de casa era Shotokan y claro, ahí fue que me apasionó este estilo...

FR:¿Qué fue lo que te llamó la atención para iniciarte en esta práctica?

PM: Vos sabés que yo, justo cuando estaba entrenando, cuando volví al dojo donde estuve dos meses, estaba un compañero de baby fútbol haciendo karate y ¡pa! qué bueno, hacemos fútbol juntos y hoy karate juntos. Martín Rivero hoy sigue haciendo fútbol y nos nos vemos mucho, pero después surgió que nos había gustado tanto el tema del karate y la parte deportiva, que nos disputamos el primer y segundo puesto uno y otro cuando hacíamos kumite en equipo. No había vuelta, era nuestro grupo el que ganaba siempre los primeros lugares... pasó una vez que él llegó tarde a una competencia y me tocó disputar dos peleas a mí porque faltaba una... éramos dos contra tres de otro equipo... entonces yo ganaba la primera, él la segunda empata o perdía y yo repetía pelea, era una cosa así... y también salimos campeones...

FR:¿Fuiste más por el lado del combate que del kata?

PM: Lamentablemente, hoy me arrepiento porque sí, como nos iba bien en el kumite quizá descuidamos la parte de kata y tal vez podríamos haber crecido muchísimo en kata. Yo le insisto muchísimo a los gurises hoy, que no descuiden eso... hoy lamentablemente en la selección les piden... si son buenos en kumite, hagan kumite, si son buenos en kata, hagan kata y hay muchos gurises que son muy buenos en ambas cosas y la verdad que se privan de crecer en ambas categorías. Aparte, no está bueno porque el crecimiento tiene que ser parejo, me parece.

FR:¿Alguna otra vez tuviste que dejar de practicar?

PM: Sí, también dejé o iba muy esporádicamente cuando estaba estudiando Facultad de Medicina. En el año 96' empecé la facultad y fui hasta el año 2000. Me marcó el fallecimiento de una amiga... cómo la tenían los médicos, dije ¡faa...! como que me marcó eso. En el 2000, sé que dejé de estudiar pero no sé si falleció en el 2000 o en el 97'. El hecho es que hasta el 96', ponele que entrené firme, 97' ya esporádicamente, en el 2000 estuve cubriendo clases de mi sensei Hector Piani en el dojo del Complejo América y después, por temas de laburo, que estaba en Papas Chips, no me permitía tanto o yo no me hacía los tiempos para entrenar e iba una vez por mes. Sí, iba... nunca perdí el contacto, pero nooo... la competencia y como

venía, venía de un ritmo desde el 90' al 97' que fui al mundial de Italia, a full estaba ahí con el karate... tenía mucho entrenamiento físico.

FR:A mí, el estudio y trabajo también...

PM: Pero son instancias que hay que hacer, después cuando tuve la casa en el año 2000, por el sistema cooperativo, en el año 2007 empecé a dar clases en el barrio donde vivo.

FR:¿Cómo nació tu vocación por impartir clases de Karate?

PM: Mirá, fue así tal cual y lo comunico hasta ahora. Surgió como una devolución al barrio, el dojo Hyaku. Empezó así porque hasta el día de hoy no se cobra cuota. Si bien hoy hay un simbólico de 150\$ por mes, los cuales 50\$ son para el mantenimiento del salón y los 100\$ que son para generar fondos, ayudamos a algún compañero para dar examen, para un seminario, para algún torneo, si a alguno se le complica. Ese fondo es para eso, o sea, no es para mí, los 100\$... que quedan de los 150\$. Eso fue ponele, del 2015 a la fecha, que empezamos con ese sistema. Hubo una instancia en el 2010-2011 que tiraron el salón del barrio donde dábamos clase porque había que hacer cierre de obra y me fui a una cuadra y media o dos del barrio, cruzando la calle en un salón que conseguí y ahí nos cobraban 100\$ por día de clase... Entonces, establecer un sistema de que cada uno pusiera 20\$ por clase, pero a la vez sorteamos un karategi y al llegar a los 100 números lo sorteábamos. Entonces usábamos los 100\$ para cubrir la clase y lo que restaba era para la compra del karategi del que ganara. Entonces en el 2015, que se hizo el salón ese en el que estamos hasta ahora, en el barrio 26 de Octubre, volvimos al barrio. Pero se notó el cambio, yo tenía cincuenta alumnos, ponele en el barrio 26 de Octubre en el 2011, cruzamos la calle e iban veinte, o sea veinticinco o treinta no cruzaban la calle para ir hasta allá.

FR: Algo dice eso también, ¿no?

PM: See... pero es un tema de mentalidad de los padres que ahí no podés, porque viste... porque, vamo arriba, ir hasta ahí... y una pena. Pero bueno hoy estamos ahí con casi treinta alumnos o más de alumnos de vuelta dentro del barrio.

FR:¿Cómo fueron tus primeras clases, recuerdas a tus primeros alumnos?

PM: Hasta hoy, Romina vino a entrenar hoy, una cinturón marrón. Empezó allá en los comienzos de 2007. Ayer saludé a una chiquilina que había empezado a ir y la saludé, le dije que Romina iba a ir mañana, ¿vos vas a ir también? y se reía, le decía: ¡Te estoy hablando en serio! Hasta hoy los veo, me ven y me saludan porque sin duda alguna que otra enseñanza que otra dejamos por ahí.

FR:¿Podrías hacerme una cronología de los eventos más importantes desde que empezaste a practicar?

Nota: me entregó un papel y me dijo que hay más.

FR:¿Cómo has conseguido recursos para poder viajar?

PM:Todo lo que das vuelve, se dice... Entonces llegado el momento de las competencias, los mundiales, panamericanos... el barrio 26 de Octubre, nos apoya, son doce cooperativas generalmente nos apoyan con 1500\$, 2500\$ por cooperativa. En el Parque los Fogones... yo tampoco cobro cuota ahí y ya van dos veces que nos apoyan con 5000\$ ahí... la pizzería del barrio sabe la movida en la que estamos y nos dicen: Rifate nueve promociones de pizza, la verdad es que es así, todo lo que das de alguna u otra forma te vuelve y bueno, llegado el momento que necesitamos, aparecen esas herramientas que precisas para poder llegar. Eso se los transmito a los gurises. Si se proponen objetivos y usan los medios que están a su alcance para lograrlo... bueno, acá donde estamos: la matiné, ventas económicas (ropas, calzados...) chorizadas, hamburguesada, de todo... “Que el ‘no’ no sea no” Que el “no” sea vamos a meterle y ver qué pasa., pero vamos a meterle con la intención de alcanzarlo. Un gambatekudasai es un intentarlo, pero con el fin de alcanzarlo. No es un vamos a ver que pasa. El slogan de mi empresa, que algunos lo tomaron para karate también, a la consultora mía le puse “100% hagamos que suceda”, ese 100% también me persigue de PEPSICO, el 100% de las ventas. Todos los meses teníamos que llegar al 100% de las ventas y yo nadaba 110, 120, 130% pero el tema es que al otro año, el histórico era el 120 del año anterior, era el 100 del próximo. Era macabro.

FR:Me hablabas hace un tiempo de los chicos que no tienen karategi...

PM:Bueno, tengo por ahí un par de karategui para dar o tres y me olvidé. Los dejé en el bolso y los quería llevar para el salón, pero como estaba con el tema de las tortas fritas, los dejé, me olvidé, pero si no los doy hoy, los doy el miércoles... o sea no los quiero en mi ropero. de hecho los de INAU están vestidos de esa manera, pero son karategui en buenas condiciones, tú fuiste a clase, los viste. Lo mismo acá, yo no quiero karategui en los roperos, entonces la gente entiende, cuando el alumno deja de hacer no lo va a guardar en el ropero de su casa, lo da para que otro compañero que sí va a seguir karate, pueda utilizarlo. Como así hemos prestado y no nos han devuelto, pasa, pero son los menos casos.

FR:¿Cómo influye el karate en el entorno familiar?

PM:Mi señora me está reclamando más horas, sin duda. Pero ella también está haciendo 222 entonces estamos igual. Yo trato de equilibrar lo económico con las horas. Yo creo que si tuviera un trabajo de ocho horas, no disfrutaría de mis hijos como hoy. Los disfrutaría menos

porque... justo llegaría a casa para comer y dormir. Hoy los veo en la mañana, en la tarde porque entre horarios de que tengo clase o no, los veo. A Florencia la veo porque está entrenando conmigo, Liber lo veo menos, pero lo veo... pero me gustaría disfrutarlos más sin duda pero trato de buscar ese equilibrio económico-horas. No es fácil porque tengo muchos alumnos becados también... algunos becados y otros auto becados y ta...

FR:¿Qué te dio por dar clases en el INAU?

PM:Bueno, surgió un contacto... yo siempre tuve planes, tengo un plan que se llama “100km por el karate” que es llegar a Canelones, Florida, San José... Tener un vehículo económico y poder llegar a plazas de deporte o instituciones deportivas y poder brindar el karate este, salir de Montevideo. Es más, pensé en Mariscal también, para llegar a Lavalleja también y... ¿Por qué no llegar al interior del país? Ahora con el zoom me volvió el proyecto a la mente de poder dar clases por zoom y hacer presenciales una vez al mes, poder desarrollar dojo Hyaku... porque las bondades que veo acá en los gurises, veo crecimiento... como te decía tengo alumnos con esquizofrenia que encuentran su espacio acá, chicos que están dejando su adicción a las drogas encuentran su espacio acá... con déficit atencional, con espectro autista, he tenido alumnos con síndrome down y para mí primero son alumnos. Primero, ¿cómo te llamas? El familiar que generalmente lo acompaña te viene con la patología... te dice... tiene... y no. ¿Cómo se llama?. Para mí es un alumno y él va a poder hacer karate de acuerdo a su bondades y sus virtudes. Entonces, todo el mundo puede practicar karate, los límites están en nuestra mente. Toda situación que pasa me confirma que ese hecho es así... los límites están en nuestra mente. Yo he visto a personas sin piernas hacer karate, personas sin brazos haciendo karate así que...

FR:¿Qué aportes sentís que les estás proporcionando a estos chicos?

PM:Generalmente vienen de entornos de violencia doméstica, física o verbal. El insulto está ahí, enseguida antes que el saludo a veces... entonces, el gen de la violencia lo tenemos todos y de esos trece años que doy clases ininterrumpidamente y treinta años que practico, he encontrado que entrenando karate, canalizas la violencia de otra manera, es como “la vacuna de la no violencia” dijera otro sensei, y la tengo anotada en e prólogo del libro del sensei Pablo Álvarez que ahora... es de estilo Shotokan, fue diputado activo de la 609, el que iba en bicicleta al palacio legislativo. Éramos compañeros de selección con él y hasta ahora seguimos en contacto, es muy bueno en kata él, en kumite me venció en un campeonato... Alcanzó la maestría completa... él considera eso, lo escuché como que “el karate es la vacuna para la violencia”, te inmuniza, te inmuniza frente a la violencia. Me ha tocado situaciones en que... yo no sé si te conté que en el 2015 iba arriba de un ómnibus y una pareja con un niño

de cuatro años, el masculino sentado atrás le venía cinchando la cartera a la mujer y amenazándola, hablándole mal, el niño de cuatro años ahí llorando. Éramos ocho pasajeros en total, el chofer cobrador... y el loco en una instancia te pego a vos y a todo el que se meta... y ¡pa!, esto, ¿cómo se come?, dije yo... Iba sentado analizando toda la situación y digo... intervengo ahora, voy midiendo la situación y me dio que me tenía que bajar cuando ellos lo hicieran. Yo iba para el centro y la mujer se bajó en Milán y Las violetas, me bajé muchísimo antes, atrás de ellos e hice bien porque el tipo, si bien la mujer se baja con el niño, la agarra del cuello, de atrás... yo agarro lo empujo contra un muro y le digo... ¿qué te pasa?, ¿estás de vivo!? No... que es problema de pareja y le dije ¡No, no es problema de pareja! ¡Vos estás de vivo con una mujer! Le tiendo la mano a la mujer para acompañarla hasta la octava que es la seccional cercana y la mujer me dice ¡No, no, es un problema de pareja! El tipo se merecía una reverenda paliza, pero no le pega más que a la mujer porque conmigo no quiso pelear. Pero si yo hubiese pegado, sin empujar primero al tipo, el problema iba a ser mío porque yo hice uso de la fuerza con él. Se lo merecía pero yo hice lo que estaba a mi alcance, de brindarle mi mano a la muchacha, acompañarla a hacer la denuncia y decirle “bueno mirá acá hay otras opciones, esto no es normal lo que está pasando. El loco está de vivo y no le pega a más nadie que a ti”, porque con otro no peleaba o por lo menos a mí no me hizo frente y no me conocía, yo tampoco a ellos. Se fueron los dos con el nenito de la mano... fue una situación que en otra instancia va a terminar mal porque si vos aceptás a una persona que es violenta, en otra instancia va a ser violenta. Eso me ayudó a pensar y no hacer el dos y hacer el uno y decir, bueno hacé esto porque lo otro ya excede... si surge que surja, como yo le digo a los gurises que entrenan karate y les digo... “el karate te va a ayudar en milésimas de segundo a resolver una situación de violencia pero no quiere decir que reacciones con violencia porque por ejemplo un robo, vos tenés una persona que te enfrenta y te quiere robar...” pero generalmente no andan de a uno, andan de a dos o de a tres entonces no pasa porque vos atiendas esa situación, porque de repente tenés otro atrás que te va a garronear u otro al costado... no es esa... te va a enseñar en milésimas de segundo a decir... ¿vale la pena o no vale la pena...?, es algo material, la vida primero o sea... no nos damos contra las paredes, no nos damos los cuchillos contra las balas... en milésimas de segundo valorar la vida por sobre todas las cosas, es decir... perdí algo material pero gané un montón porque hoy justamente está complicado el tema de la violencia y no vale nada la vida de una persona para ellos, para nosotros sí tiene que valer. La vida nuestra y la del oponente, porque reduciendo a esa persona tampoco hacer uso excesivo de la fuerza... no porque me quiso robar un celular lo quiero matar, no hay comparación, te voy a partir una pierna... valorar, es...

FR:¿Qué otros aportes crees que la práctica de karate puede proporcionar en la vida de las personas?

PM:Muchísimos: salud, bienestar físico, social y mental... que es la definición de la salud. Está asociado a la salud en principio. Después superación a sí mismo, el concepto de superarse a sí mismo y no superar al otro, que nos tenemos que entender y saber comunicar. No todos los sensei están comunicando, pero la mayoría sí lo está haciendo... que no es solo deporte porque hoy en la vidriera es el deporte... y ojalá esa vidriera nos permita hacer más karate que se hace en los dojos. Yo lo que saco de que el karate, el año que viene sea olímpico, es eso, que no va a dar la vidriera para que más gente quiera entrenar karate. Después que vos tenés al alumno dentro del dojo, vos le enseñás, y decís ¡esto es karate! y el va a querer quedarse, no por lo que vio de lo deportivo, sino por todo lo que le puedes transmitir... pero sin duda, que el combate, el kata competitivo es la vidriera del karate y bueno, es un mal necesario... y yo competí y venero muchas cosas. Le decía hoy a los gurises que si no hubiese competido, no hubiese viajado, no hubiese conocido gente...o sea, hay que aprovechar esas cosas, si están en el camino, hay que aprovecharlas pero no son el camino... Pero yo se los digo, que lo descubran ellos. Yo tuve la oportunidad de conocerlo yo solo, yo tuve un sensei, estuve entrenando dos años con sensei Gerardo Lemos que estaba bastante resistente a la competencia, veneraba mucho el karate de dojo. Está precioso el karate de dojo pero está pensado para personas que ya hicieron mucho tiempo karate, que entiende que el karate de dojo es lo mejor. Pero vos le privás al otro a que haga su camino, que vea la parte deportiva... yo no puedo, me siento un egoísta si digo... no hagas, vení a entrenar al dojo y no hagas competencia solo karate de dojo. Que el descubra y diga ¡pa! esto es lo que me va a quedar... me va a enriquecer toda la vida y lo otro. Te genera un montón de anécdotas sin dudas... viajas, conoces gente, competís... que si no te lo hubieses propuesto no lo hubieses hecho, si no hubiese entrenado no hubiese viajado a tales lugares, pero que cada uno haga su camino. Yo trato de brindarles todo lo que viví y el de ellos... ya están en el camino ya tienen más recorrido que yo a la edad que tienen... Yo empecé a los trece años.

FR:Yo también

PM:Hay alumnos con nueve años que son campeones de Panamericanos entonces... ¡pua!, sí tendrán por delante.

FR:Los trece años son una buena edad para empezar a entrenar...

PM:Sí, la mayoría de los sensei con lo que he hablado coinciden, trece, quince años...

FR:¿Qué desmitificarías del karate?

PM: Sin duda, el karate no es violencia, que nos está costando... porque por un lado, el pediatra te manda a un niño a aprender artes marciales para la coordinación porque mejorás muchísimo la coordinación, motriz... nos recomiendan para un lado pero... no todos pero los traumatólogos te dicen que si hacés karate y te lastimás, te dicen... Noo, no podés hacer más karate, te duele el brazo y no... no podés hacer más karate... y en realidad hay diferentes formas de hacer karate y te dicen como si te vivieras pegando y en realidad las lesiones generalmente son... de... de...

FR: Por malos movimientos...

PM: Por malos movimientos sin duda... pero estamos hablando de sobrecargas, que la podés hacer en fútbol, en básquetbol, la podés hacer en otros deportes... y que no hay tanto contacto como ellos piensan y sobre todo el estilo shotokan, los tradicionales... no somos full contact. Hay otros estilos de karate, el karate kyokushin es full contact hay kick boxing full contact... creo que dicen karate... y te estás dando, olvidate. Te estás rompiendo todo porque te vivís pegando y la verdad, que nos lastimamos menos que en fútbol, estoy segurísimo, chocamos menos que en fútbol y nos peleamos menos que en fútbol (risas).

FR: ¿En qué aspectos has visto mejorar a tus alumnos con esta práctica?

PM: He visto de todo... superación... Bueno, Fabricio 200% actitud... El otro día se proponía ir a clases de jiu-jitsu y otro compañero que hace karate iba a veces a clases de jiu-jitsu y le dijo... ah pero no sé si tú podrás... le digo: no, no, tiene que hablar con el sensei, si el sensei le permite entrenar, él puede. Pero claro, tiene que encontrar el sensei que tenga la misma visión... que él haga lo que está a su alcance... Sí, no todos los sensei están preparados hoy y yo me descubro en ellos, no es que esté preparado, yo me descubro en ellos y aprendo muchísimo con ellos... trato de asesorarme y aprendo muchísimo con ellos.

FR: A veces como sensei, ¿toca el lugar de alumno?

PM: Sin duda... bueno, yo estoy en una etapa en la que estoy aprendiendo mucho más de ellos... de cosas que voy afirmando, conocimientos... porque vengo practicando hace tiempo... pero aprendo mucho más de los alumnos hoy que de otra cosa... sí. Respecto a lo que te decía de que los límites están en nuestra mente... En Parque Posadas, el otro día estábamos hablando porque se viene un período de exámenes, tenemos un señor de 47 años que yo te mostré la ficha que tiene una cantidad de problemas y una amputación en una pierna... hace agarrado de una barra como para ballet y recostado de la pared. Estamos tratando de encontrarle la vuelta para que él rinda examen porque él dijo... quiero dar examen para pasar de grado, ustedes busquen la forma de poder mostrar lo que yo estoy haciendo, de lo que he aprendido... y el loco ha crecido mucho, físicamente. Él hacía esgrima... no sé qué

fue lo que le pasó, capaz que el otro sensei sabe más porque lo conoce de esgrima. Tuvo ese problema físico que lo llevó a esta situación. El competía en esgrima y bueno, ahora está... mejoró muchísimo la condición física, mejoró los movimientos, la técnica. Entonces estamos viendo para que él no haga contra la pared, de repente el kata lo haga sentado... los movimientos y que las patadas y los avances los haga agarrado con una mano y una barra... estamos viendo de poder hacer que él pueda rendir su examen y poder crecer así... porque tiene que ser así, los conocimientos son de cada uno, él los está adquiriendo en la manera que él puede, física y mentalmente. Sería un acto de egoísmo decirle no, no podés hacer segundo nivel... ¿por qué no?

FR:Hace un tiempo me contabas por teléfono algo de lo que también me decías hace un rato, estas actividades para recaudar fondos para la teletón... y me hablabas de difundir los valores del karate. ¿Me podés explicar a qué te referís con esto?

PM:Lo que nos queda. Nosotros, muchas veces dejamos de hablar de grupo y pasamos a hablar de la familia del dojo Hyaku porque es tal el grado de afecto que generamos al compartir un montón de situaciones a través del superarse a sí mismos, de siempre se puede, de ponernos objetivos... Hay un acompañamiento de la familia, de los gurises que practican, los valores de amistad porque es lo que nos va quedar y es lo que yo digo: amistad solidaridad... Hoy les decía: está bueno ser campeón, es lo visible pero... fuiste campeón porque hubo un dos, un tres un cuatro, porque hubo más gente que practicó karate en tu grupo, porque hubo más gente que practicó antes que tú y ayuda para desarrollar que tú pudieras recibir la información del karate para que pudieras entrenar. Como que eso de compañero, de no oponente de turno, no enemigo nunca, oponente de turno que nos ayuda a crecer, además porque hace que potenciemos nuestras virtudes en esas situaciones, que hagamos lo mejor de nosotros. El gen de la competencia lo tenemos todos y he comprobado así que el día de examen, el día de competencia hacemos mejor que en clase, está comprobado y bueno, se da la situación, tenés que ligar después un montón de factores... la llave, el arbitraje... entonces lo que está ajeno a ti, lo que tú podés hacer, es lo que tu hiciste, entonces ¡ganaste! Si lo que está dentro de tus posibilidades lo hiciste ¡ganaste! no importa si subiste o no al podio, ¡tú ganaste!. Ganaste experiencia, reconocimiento, amigos... si no hubieses planteado el objetivo, no hubieses ganado. Si entienden eso... ¡Estamos del otro lado! La mayoría lo entiende, entonces... ¡Todos los días estamos ganando!

FR:Bien. ¿Querías agregar algo?

PM: Otra cosa que te puedo decir es que el respeto acá es algo esencial, luego se van generando otros valores, pero creo que el respeto, la tolerancia... yo siempre les hablo cuando

hacemos la fila para saludar que si uno respeta a otra persona, puede exigir respeto. De lo contrario no podemos exigir respeto si no respetamos y ahí es donde se generan las primeras instancias de violencia. Entonces, nuevamente “el arte de la no violencia”. Después aprendemos un montón de valores como: aprender a crecer juntos y por eso hay que ser solidario, está bueno crecer en grupo... no está tan bueno crecer solo, la amistad, el compañerismo... y se van dando un montón de valores en el camino... la honestidad porque uno hace confianza de que están haciendo las cosas correctamente más allá de que lo hablamos... con el dojo-kun... que se practica dentro y fuera del dojo: “Ser correcto, leal y puntual, tratar de superarse, respetar a los demás, abstenerse de proceder violentos” y por ese lado va esto.

Estás escribiendo un libro. ¿Cómo surgió la idea? ¿Me podés contar de qué va? ¿Cuál es la finalidad de este libro? ¿A quién va dirigido?

PM: Te cuento... el libro lo empecé a escribir a finales del 2014, estaba llegando a los veinticinco años de práctica de karate y surgió de esa manera, dar un marco teórico a la práctica del karate y de esa manera bloquear el “pero”, para ingresar a la educación formal, inicial, primaria, secundaria, UTU, la universidad... de que en otros países ya se está practicando el karate con todas las bondades que tiene. En la edad inicial, la edad escolar, liceal, en la universidad, en la tercera edad. Todas las bondades que tiene el karate... darle un apoyo teórico a la práctica del karate... surgió de esa manera. La idea fue como hace cuatro o cinco meses atrás que entrevistando a una sensei me dice “buenas ventas” y me cayó una ficha ahí porque la verdad sinceramente no lo había pensado como un ingreso para mí, sino que lo que te comentaba anteriormente... era eso... abrir las puertas para poder generar más trabajo de karate y poder así desarrollar los valores y todas las bondades que tiene en las distintas edades, en los distintos lugares que se pueda. Eso me marcó, sin duda y que me ha llevado todo este trabajo, y sobre todo el último capítulo que es la historia del karate-do en el Uruguay que para poder hacer esto me contacté con varios sensei de varios estilos presentes en el país, buscando un estilo que estuvo presente aquí en el Uruguay que ahora se ve que ya no está que es la Shoto-kai... Esta asociación surgió años antes del fallecimiento de Gichin Funakoshi en Japón... es más la Shoto-kai fue la organización que le hizo la ceremonia cuando murió Funakoshi y se quedaron con su legado supuestamente... es más, la insignia del tigre que nos identifica no la podríamos utilizar los demás Shotokan, solo lo debería utilizar Shoto-kai pero... todo el mundo usa el tigre... Entonces estuve buscando la Shotokai aquí en el Uruguay y hasta los años 90’ sé que hubo o hasta principios del 2000 y encontré en Cardona en 2017 un seminario de toma de examen de la Shoto-kai. Ahí cuando me comuniqué

con el diario que publicó eso me dan con un sensei que en realidad practicaba Shotokan y que es de la localidad de Cardona y de esa manera di con ese sensei, después di con otro... Di con un sensei de Rivera por Facebook, estuve investigando... Cerro Largo tiene un montón de karate impresionante de sensei y organizaciones dando clases en Cerro Largo, en distintas localidades... fue como una subsección del karate nacional pero no me refiero a las competencias sino al desarrollo del karate. Este sensei da clases en ocho lugares de Cerro Largo y ahora está en una organización que el máximo dan es un noveno de Venezuela, entonces también tuve que averiguar en Venezuela sobre ese sensei que en realidad está desde el año 75' en Venezuela. Era de la JKA tradicional, difundió el karate en Venezuela y ahora tantos años, está tratando de difundirlo en América. Estuvo en Brasil, ahora en Uruguay, en diciembre del año pasado y le tomé examen de 5to dan a esta persona acá en Uruguay. Entonces para no potenciar cosas falsas, tuve que informarme bastante y comunicar cosas verdaderas... porque este libro puede ser la llave para decir, bueno, viene un sensei y me dice yo soy 10mo dan y yo estoy reafirmando en el libro algo que él me dice pero... investigué para que la información sea lo más verídica posible. La finalidad del libro es esa que te comunicaba. También aprovecho para comunicar del karate que yo realizo pero... justamente un sensei me decía “vos estás hablando de la competencia” y no lo tomo así yo, si bien estoy comunicando de todas las organizaciones del karate que me pasaron información aquí en el Uruguay, los dojos donde dan clase y todo... mi mentalidad es que el mercado es libre y cada uno elija por cercanía o por afinidad donde quiera entrenar. Ojalá seamos cada vez más entrenando karate porque tiene un montón de bondades y el que anda entrenando karate no anda peleando, no anda en malas juntas, cuida su salud, el respeto, la tolerancia... un montón de valores y virtudes que son para la vida, entonces un poco eso. Así que si se quiere, le estoy haciendo publicidad a mi competencia (risas) agradezco la humildad de todos los sensei que me han pasado la información, otros quedaron ahí como... o no confiaron en este proyecto o no tuvieron expectativas “de”. El caso de la JKA del Uruguay, no le interesó directamente me lo dijo y otros sensei que hicieron caso omiso a la invitación y otros que quizá no lleguen con tiempo aunque vengo hablando con ellos hace tiempo ya para que me pasen información. De hecho, tuve que asistir a un seminario que se realizó en una playa para hacer la entrevista con el sensei con mi condición de tener la cadera a la miseria (risas)... Participé de un seminario en una playa y después me entrevisté con el sensei, fue un placer, aparte yo había pertenecido a esa organización ISKF del sensei Edgardo Ause... y bueno va por ahí... Aún no tengo el precio del libro porque como no lo mandé a registrar a la biblioteca, no he hecho las dos impresiones que me piden... ahí es que recién voy a tener el precio del libro...

9.2 Entrevista a Fabricio Vitiritti (23-10-2020)

FR:¿Qué estás haciendo ahora?

FA:Estoy jugando al GTA-5, estoy jugando una carrera. A la vez que te hablo estoy haciendo una carrera. Si escuchás unas vibraciones en el fondo, son bicicletas. Estoy jugando una carrera de bicicletas.

FR:Los días jueves, como hoy, ¿estás en tu casa jugando con la consola?

FA:Yo solo voy a la UTU los lunes y martes.

FR:¿El resto de los días estás libre o estás haciendo alguna otra cosa?

FA:Claro, porque... ¿qué pasa...?, ahora tengo un celular que es un J1 que no me sirve para trabajar a nada. No puedo hacer ningún trabajo con este celular, porque tiene muy poca memoria, si no estaría haciendo deberes que me manda el profesor, estaría haciendo de todo pero... no, no puedo trabajar le dije al profesor y me dijo que no había problema.

ESTUDIOS

FR:¿Qué estudias en la ETRO?

FA:Informática, ciclo básico de informática.

FR:¿En qué año vas?

FA:En el 3ro.

FR:¿Cuándo terminás?

FA:Tendría que terminar este año, pero al final voy a hacer otro año más. Voy a hacer 4to. Son tres o cuatro años. Por lo general son tres.... Claro, por todo el tema de la pandemia.

FR:¿Qué materias estás cursando?

FA:Solo hago informática, es una escuela taller. Hay varios talleres en los que podés hacer... Te voy a decir, lo de la mañana primero: cuero, lavadero, cocina, vestimenta, joyería, encuadernación. Después en la tarde está: peluquería, electricidad, carpintería, modista, informática. Yo solo hago un taller.

FR:¿Qué carga horaria tenés?

FA:Tres horas.

FR:¿Qué estás aprendiendo?

FA:Aprendí el tema de los logos, de cómo usar un programa de texto para escribir y eso... como openoffice y eso. Hacemos de todo, carteles, de todo hacemos.

FR:¿Qué programas usás de diseño gráfico?

FA:Diseño gráfico... uso una página web que yo encontré para hacer logos más que nada y también he usado Paint.

¿El profesor te enseña esas aplicaciones?

-Más o menos, sí.

FR:¿Entonces de ahí te gradúas de Bachiller?

FA:Me dan un diploma como diciendo que hice curso básico, de ciclo básico en informática.

FR:¿Cómo es el ambiente de acá... compañeros profesor?

FA:El profesor me cae un poquito, muy bueno. El tema es mirá... el profesor es muy bueno, es muy buena gente... me cae muy bien. Hacemos muchas jodas... con los guises es también lo mismo, somos muy buenos amigos, todos. Es una dinámica muy buena de compañeros. Yo he tenido muchos compañeros porque al estar ya tres años, he cambiado una vez de gente porque en el primer año que estuve, era el último año de la mayoría. Al ser el último año de la mayoría... el primer año me quedé con otros gurises más, éramos dos. Después los demás ya se habían... ya habían terminado el año.

FR:¿Qué edades tienen tus compañeros? ¿Cómo vos?

FA:La mayoría son un poco menores que yo.

FR:¿Tenés amigos acá? ¿Te ves con tus compañeros en tu casa o en la de ellos?

FA:Jamás, solo me he juntado una sola vez con un amigo, no más. Una sola vez porque yo vivo muy lejos de acá.

FR:¿Lo seguís viendo?

FA:Lo vi una sola vez porque estaba libre y eso, pero por lo general ese amigo... en karate yo me he juntado, viste, en la casa de la hija del sensei, en la casa del sensei. Con la hija del sensei me llevo muy bien, somos grandes amigos. Con la hija y con el novio, que con él somos grandes amigos porque somos otakus.

FR:¿Cómo es el sistema de evaluación aquí? ¿Cómo están tus notas?

FA:Es como en la escuela. No es secundaria, es primaria pero le digo al profesor que me diga por número. Me dice tenés un bueno, un sote como en la escuela, pero yo le pido para ubicarme bien... le pido así un número del 1 al 12. Por lo general... el primer año tuve un 7, el año pasado tuve un 8. Este año espero tener un 9.

FR:¿Dónde estudiaste antes de ingresar aquí?

FA:Estuve en la escuela de baja visión llamada... no tiene nombre... Escuela de baja visión. Compartí con varios chicos con baja visión, ciegos, síndrome down y chicos con los mismos problemas que yo... hay hasta como... no recuerdo... síndrome down, sí.

FR:¿Cómo son tus compañeros en la UTU?

FA: Son bastante normales, hay chiquilines con discapacidad pero más como te digo... más de aprendizaje, no tanto motrices.

FR: ¿Un sueño que te gustaría cumplir?

FA: Ser diseñador gráfico o ir a Japón. Tengo dos sueños: ir a Japón y ser diseñador gráfico.

FR: ¿Tu mayor miedo?

FA: No, no tengo ningún miedo. Más que nada tengo miedo a que me roben no más, después a nada más.

FR: ¿Alguien más de la familia tiene discapacidad?

FA: No

FR: ¿Si me tuvieras que contar cómo fue tu infancia, qué me dirías?

FA: Mi infancia fue bastante bipolar, pasé momentos muy alegres, momentos tristes... porque ta, antes de la escuela de baja visión yo pasaba mucho bulling, mucho. Me decían manco, como tengo un problema en todo el lado izquierdo, no solo en la mano, no podía correr tan rápido como los demás, me sacaban las cosas, me hacían corretear por toda la escuela...

FR: ¿Eso ocurrió en una escuela común?

FA: Claro, porque primero vieron que tenía problemas y primero iba los miércoles, una vez por semana con una maestra que es una persona muy buena que ella ya se retiró ya hace... se jubiló hace muchos, muchos años. Yo iba a la escuela José Pedro Varela, la última que fui antes de la de baja visión fue esa, la 5 de José Pedro Varela.

FR: ¿Después te sentiste más cómodo?

FA: Sí, después en la Escuela de baja visión nunca más sentí bulling. Nunca, me llevé muy bien con todos.

FR: ¿Sentís que la discapacidad implica un desafío especial comparado con otros niños?

FA: Mirá, me siento como cualquier niño. El tema es que me da un poco de bronca que no pueda hacer algunas cosas que pueden hacer otros chiquilines... por ejemplo... además de mi discapacidad tengo una baja visión. Una de las cosas que más bronca me da es que la mayoría de los gurises de mi edad a mi edad, los diecisiete años, la mayoría de los gurises ya andan solos. Por ejemplo, mi prima es un año mayor que yo, ella sale sola siquiera con supervisión anda ella, ni siquiera tiene que pedir permiso... tiene que ir a algún lado y lo hace, ya está.

FR: ¿Tus papás contigo?

FA: Es de cada padre, no voy a decir que la culpa es de ellos porque ta, son los miedos que tienen tus padres. Pero no pasa nada igual, son cosas que pasan pero igual, a mí por ejemplo, desde el año pasado he empezado a manejarme más solo.

FR: ¿Qué actividades has hecho más solo?

FA: Por ejemplo, a veces empecé a practicar con mi abuelo en el ómnibus como si estuviera solo. Él se sentaba atrás y yo adelante con el bastón verde y así practicaba. O sea, me sé dónde bajar. El tema es que ¡tengo súper poderes! Que siempre que me subo a cualquier vehículo que sea, me duermo.

FR: ¿Qué otras actividades más has hecho de forma más independiente?

FA: Por ejemplo, el otro día, le cociné a mamá, hace como una semana.

FR: ¿En qué otras cosas ayudás ahí en tu casa?

FA: Yo por ejemplo, lavo los platos casi todos los días, hago muchas cosas yo.

FR: ¿Lavar ropa?

FA: No, mamá. Siempre le pido a mamá que me enseñe pero nunca me enseña.

FR: ¿Qué otras cosas?

FA: Ordeno la mesa, los muebles, cuando están patas para arriba. Lavar los pisos no lo hago porque se me complica con la mano...

FR: ¿En lo de tu papá?

FA: En lo de mi papá hago más cosas todavía... aspiro, paso un trapo por todos los muebles... en el cuarto... hago cosas que hago en lo de mamá que también las hago en lo de papá.

FR: ¿En lo de tu papá también tenés tu propio cuarto?

FA: Claro, yo por ejemplo en tiktok ya he mostrado... ¿tenés tiktok? ¿te lo descargaste?

FR: No.

FR: ¿En lo de tu mamá tenés xbox?

FA: Y en lo de papá psx2.

AUTONOMÍA

FR: ¿Contame cómo es un día de tu vida desde que te levantás hasta que te acostás?

FA: Me levanto, me preparo para levantarme...

FR: ¿A qué hora?

FA: Tipo 9.30, 9.

FR: ¿Entonces...?

FA: Busco ropa para bañarme, me baño. Me visto y preparo todo para la UTU. Desayuno algo o sino espero a mamá para despertarla... Porque mamá tiene un problema que siempre se levanta tarde y yo la tengo que estar despertando, casi siempre. Si ella misma no se despierta, yo la despierto y para desayunar con ella...

¿Vos te preparás el desayuno...?

FA:Me hago el café con leche. El tema por ejemplo, que yo un café solo no sé hacer o el mate para mamá. Porque eso, el mate la pone contentísima a mamá. Le encanta el mate, vive tomando mate.

FR:¿Después?

FA:11 y pico, 11 y media salgo para la parada con mi mamá. Me lleva a la UTU y se va directamente al trabajo. Estoy ahí tres horas hasta las 4 de la tarde

FR:¿Cuándo salís?

FA:Papá me viene a buscar. Como estoy yendo solo dos días, me viene a buscar los dos días. Pero antes de la pandemia papá me venía a buscar lunes, miércoles y jueves y mi abuelo que era con el que estuve practicando todo el año pasado. Yo el tema, es que para mí, ya estoy pronto para volverme solo de la UTU pero el tema es más que todo tienen miedo, mamá tiene miedo y no me quiere dejar ir solo.

FR:¿Porque te duermas o porque te pase algo?

FA:No sé... por si me pasa algo... o que me duerma, no tengo ni idea en verdad... El tema es este, que a papá se le complica algunas veces venirme a buscar a la UTU.

FR:¿Tu papá te pasa a buscar y vas para la casa de él?

FA:Según como esté de complicado el día.

FR:¿En la tarde que hacés?

FA:Nada. Llego, meriendo, me cambio, me pongo a hacer lo que tenga que hacer, si tengo que limpiar o lo que sea. Después me pongo a jugar con el x-box. Si es martes ya a las 7 me empiezo a aprontar las cosas para karate. Me apronto una hora y media antes de ir a karate, porque yo soy muy lento... Me baño, preparo todo y ya son las 8.

FR:¿Te bañas antes de ir a clase de karate?

FA:Claro.

FR:¿Y cuando llegás otra vez?

FA:Claro, porque lo que pasa, el tema es este, no me gusta ir todo sudado de la UTU. Aparte tengo Gimnasia en la UTU.

FR:¡Ah!, eso no me lo contaste...

FA:No me acordé...

FR:Si querés salir a pasear o hacer algo con amigos ¿te dejan salir solo?

FA:No, nunca. Mirá yo con papá estoy... pero casi siempre me cancelan a último minuto porque se les complica a mis amigos... porque... ¿Qué pasa...? Yo vivo muy lejos de la UTU y nadie de allá viene para este lado... Te voy a explicar, yo me tomo el 409 para venir a casa y nadie, absolutamente nadie se toma ese ómnibus.

FR:¿Has ido a alguna discoteca o matiné?

FA:¡Ojalá, ojalá, loco!

FR:¿Tenés ganas de ir?

FA:¡Claro!, solo aparte, no quiero que me acompañe nadie.

FR:¿Con amigos?

FA:Con amigos sí, pero no con padres o familiares...

FR:¿Tus amigos son mayormente de la cooperativa entonces?

FA:Acá en la cooperativa los únicos amigos de mi edad, por ejemplo, son la hija del sensei y el novio, que él es mayor que yo pero ta... pero en general, casi todos son menores que yo. Me llevo muy bien con los chicos más chicos que yo, muy muy bien.

FR:¿De qué edad son?

FA:De nueve, diez años. Tengo un vecino que también va a karate, se llama Ari, que yo lo convencí para poder ir a karate también.

FR:¿Qué edad tiene él?

FA:Tiene como unos doce, trece años.

FR:Capaz que lo vi cuando fui a aquella clase de karate con ustedes...

FA:Si lo viste, se llama Ari.

FR:Fuera de la cooperativa, ¿tenés amigos? En lo de tu papá por ejemplo...

FA:Cuando voy a ver a papá no tengo ningún amigo.

FR:¿Son todos de la cooperativa?

FA:Sí, papá vive a dos cuadras del Nuevo Centro. Eso me queda más accesible ir con los amigos a lo de papá o al shopping...

FR:¿En la cooperativa hay supermercado?

FA:Adentro de la cooperativa hay un almacén.

FR:¿Te dejan ir hasta ahí?

FA:Voy solo.

FR:¿Me invitás un día para conocer la cooperativa y sacar fotos del lugar y del dojo?

FA:Mirá, te acordás que querías acompañarme hasta casa solo y eso. Mirá mis padres no les va... Mirá esto que te voy a decir es sumamente personal, no podes decirle a nadie ¿ta? Nadie... Porque después mis padres me putean todo a mí. Como mis padres no te conocen mucho, no generas mucha confianza, de ir solo contigo... ¿entendés?. Capaz algún día cuando esté mamá. Eso sí, mamá no quiere que saquen fotos de casa. Es lo único que te digo. No metas la pata, por favor, no la metas porque después yo tengo que pagar todos los platos rotos, ¿ta? Por favor, no la metas.

FR:Si meto la pata después no hago la tesis, así que tranquilo.

FA:Porque como papá eso, viste mamá, viste al principio pensaba que era seguirme en la UTU y eso, pensaba que era para estar en la clase o en la puerta y no para acompañarme hasta casa y ahí no, no, no. Tú acá, no lo conocemos, no, no no. Por eso hablé con papá para que ustedes dos hablaran.

FR:Claro yo trataré de no ser tan invasivo.

FA:El tema no es ese, es la confianza. Porque está bravo el tema de hoy en día. Mirá tú a mí me caes bien, para mí no sos nada malo ni nada, pero mamá... por el tema de los pedófilos y esas cosas. Te confío esto porque ta, ya sé que no vas a hacer nada pero si decís algo... pero ta, es una amistad que podría ser grande... pero no metas la pata, por favor, porque... chau tesis, sinceramente. Te aviso esto de antemano para que no pase nada... porque yo después tengo que bancar a mis papás. Mis papás parecen buena gente y todo, pero cuando se enojan son como unos demonios.

FR:Está bien, no te queda más que portarte muy bien entonces, voy a seguir con otras preguntitas...

KARATE

FR:¿Además de karate hiciste o haces algún otro deporte?

FA:Fútbol, pero no a entrenar... básquetbol.

FR:¿Qué es lo que más te gusta del karate?

FA:El tema de la defensa personal.

FR:¿Competir?

FA:Todavía no lo he hecho, pero estoy emocionado por empezar a hacer eso.

FR:¿Tenés idea cuando vas a pasar de grado, a cinturón celeste?

FA:Supuestamente dentro de menos de un mes, 9no kyu creo.

FR:¿Qué es lo que te gusta más de Pablo como profesor de karate?

FA:Que es muy alegre, me encanta su humor, te anima mucho.

FR:¿Te ha puesto algún desafío a superar?

FA:He tenido bastantes desafíos...

FR:¿Me contás?

FA:El kata es un desafío grandote (aprender el kata heian shodan) por ejemplo, yo me entrevero mucho cuando hago en grupo. Ahí es cuando se hace desafiante para mí. Ya tengo que aprenderlo de memoria porque si no, chan chan chan... quiero pasar de grado en serio.

FR:¿Te pone nervioso ese día?

FA:No, al revés. ¡Estoy emocionado! Yo nunca he sido de las personas que se ponen nerviosas. Igual yo digo eso, pero igual lo que me pasa siempre es al principio... pero después cuando agarro confianza, ya se me fue todo.

FR:¿Qué es lo que más te cuesta de la clase?

FA:Lo que te dije, el kata.

FR:¿Cómo manejas los movimientos con el tema de tu discapacidad en la clase?

FA:Lo hago con la mano derecha y ya está. Hago lo que puedo, como dice el profesor: "Lo que importa es que hagas lo que puedas".

FR:¿Cómo te ves de aquí a un futuro?

FA:Por ejemplo, te digo hasta qué cinturón puedo llegar yo...

FR:¿Hasta cuál?

FA:Naranja o verde.

FR:¿Por qué no podés seguir avanzando?

FA:Porque hay cosas que son muy complicadas, que yo veo que hacen los de más arriba que son muuuy complicadas, en serio. Son cosas que son tan complicadas, que yo digo, ¡faa! pero es imposible eso para mí.

FR:Pero eso es ahora, tú irás aprendiendo y creciendo poco a poco con el conocimiento.

FA:Yo no tengo sueños tan ambiciosos, al menos quiero pasar una vez de cinturón. Si ya paso a cinturón celeste ya cumplí mi primer sueño. Si llego a pasar a otro cinturón más, mejor.

FR:Si te dicen que para regalarte un viaje a Japón, tenés que esforzarte y llegar hasta cinturón marrón... ¿tomarías el desafío?

FA:¿En serio? ¡Si, obvio!

FR:Viste, entonces yo sé que vos podés llegar. Con el estudio, ¿cómo te ves de aquí al futuro?

FA:Bastante bien, yo por ejemplo, si sigo haciendo diseño gráfico, informática hasta sistemas... andaría bastante bien. Hay cosas que son complicadas pero voy mejorando y mejorando.

FR:Cuando termines la UTU, ¿Qué te gustaría hacer?

FA:Diseño gráfico, porque ya cumplo dieciocho años y podré ser diseñador gráfico. Yo quiero ir a un instituto o no sé qué es que es para mayores de dieciocho años.

FR:¿Cómo se llama el Instituto?

FA:No tengo ni la menor idea, yo solo quiero hacer eso después. Dibujo también, pero se me complica un poco más por el tema de la mano, no puedo agarrar la regla u otras cosas así.

FR:¿Qué aporte sentís que te ha dado el karate? Mejoraste en algo...

FA:Defensa personal, motivación, porque me motiva mucho hacer karate. Autoestima, me siento mucho más seguro de mí mismo. Siento que ya no soy un debilucho como antes, he madurado bastante con el tema del karate, mucho.

FR:¿Cómo te sentís en el grupo?

FA:En el grupo me siento muy bien. Me llevo muy bien con la hija del sensei que es re buena amiga. Francisco, una pregunta... ¿vas a volver a una clase con nosotros?

FR: Sí es probable puede ser sí, lo hablamos con Pablo. Yo tengo que seguir trabajando bastante con él y capaz que paso algún día por ahí, sí.

FA:Porque quiero que vuelvas, Francisco. Viste que con el tema de la pandemia pueden cancelar las clases... pero viste que Pablo da las clases por zoom o por grupos de whatsapp... ahora por whatsapp agregaron una cosa que es como el zoom.

FR:¿Te gustaría si sale... participar de una exhibición de Parakarate?

FA:Sep

FR:¿Hacer una exhibición o competir?

FA:Me gustaría más competir que una exhibición. El tema que competir no me animaría en un principio porque, ¿qué pasa? Yo el kata no me lo sé de memoria, yo si es contado es mucho más fácil para mi, como que tengo memorizado lo que tengo que hacer. Sin la cuenta se me complica un poco.

FR:¿Fuera del horario de clase de karate, entrenás el kata?

FA:He entrenado muchas veces sí, pero ahora estoy un poco más enfocado en el estudio y la UTU.

FR:¿Participás en otras actividades que realiza Pablo? Venta de churros, tortas fritas, etc.

FA:Sí, he participado en dos o tres.

FR:¿En cuáles?

FA:En rifas.

FR:¿Vendiendo rifas?

FA:No, comprando.

FR:¿Alguna otra actividad en la que hayas participado?

FA:Dije dos o tres... no recuerdo...

FR:¿Has ido a otros dojos de Pablo?

FA:Es mi primer dojo y el único.

FR:¿Qué días vas?

FA:Martes y jueves.

AMIGOS, OCIO Y RECREACIÓN

FR:¿Qué te gusta hacer cuando estás con ellos?

FA:Juego con el x-box, con el celular... mmm hacemos otras cosas que tienen que ver con la tecnología. Antes jugaba mucho a la mancha, pero después nunca más... nunca más jugué a la mancha con mis amigos.

FR:¿Te entretenés más con la tecnología que saliendo afuera entonces?

FA:Claro.

FR:¿Y eso a qué se debe?

FA:Porque ta, tengo una gran desventaja cuando juego físicos... aparte, me aburro ya.

FR:¿Tenés amigos que tengan algo parecido a lo que tenés vos?

FA:He tenido una amiga pero no de la UTU ni de karate.

FR:¿De dónde la conocés?

FA:¿Conocés “candys”?

FR:¿Candy crush?

FA:No, Candys... hay un lugar allá en frente del Círculo Católico que se llama Candys. Es un lugar que es de la policía... porque ta... eso tampoco lo escribas en tu tesis porque eso no le va a gustar de que todos se van a enterar de qué trabaja... Yo antes, en los primeros dos años... ahora con este asunto de la pandemia no voy a estar yendo a la UTU, no me va a llevar la camioneta de “Candys”... porque eso es un centro que es para personas discapacitadas, que son hijos o familiares de personas, de policías.

FR:Entiendo, entonces ahí conociste...

FA:Tengo una amiga que se llama Anierica que tiene un problema en la mano derecha igual que yo, pero eso le pasó por otro motivo.

FR:¿No la seguiste viendo después?

FA:Yo hablo por whatsapp con ella, pero como hace tiempo que no voy a “Candys”...

FR:¿Qué haces en la computadora?

FA:En mi casa no tengo computadora, tengo el x-box, tengo el celular... porque estoy juntando para una computadora gamer.

FR:¿Cómo vas con eso?

FA:Tipo cuarentena mil pesos tengo...

FR:¿Se te rompió la compu que vos tenés?

FA:Sí... el año pasado... para mi está repleta de virus. ¿Viste que para todo hay lo que se llama la “obsolescencia programada”?

FR:Sí claro, mi profe Marisol me recomendó un documental que se llama así...

FA:Para mí, lo mismo con los antivirus. ¿Viste las versiones gratuitas?

FR:Sí.

FA:Nunca las uses, para mí, lo que hace es que te cuida la computadora por un cierto tiempo si no comprás la versión premium ahí te llenás de virus... Primero no me abría el google chrome, se me borró el archivo de no sé cómo se llama el nombre...

FR:¿Es una de esas que te dan en el colegio?

FA:Claro, internet explorer no me funciona. La aplicación que usaba para escribir que es open office, se me desinstaló así mágicamente, no sé por qué... no está en ningún lado de la computadora... después no deja entrar a internet para descargarlo de nuevo, no me deja hacer nada.

FR:¿Qué música escuchás?

FA:De todo, electrónica, escucho de todo. Yo tengo una lista de reproducción en youtube, en mi canal de youtube, tengo más de seiscientos canciones ahí, de música que me gusta.

FR:¿Tenés algún ídolo o alguien que te inspire o gustaría ser como él?

FA:Tengo, pero ya se me fueron los ídolos que me gustaban, que ya me dejaron de gustar tanto como antes. Escucho más electrónica que nada. Andá a whatsapp que te paso todo eso.

FR:¿Qué más hacés o ves en youtube?

FA:Gameplays de videojuegos...

FR:¿Qué tipos de juegos te gustan?

Los de supervivencia más que nada.

FR:¿Cómo cuáles por ejemplo?

FA:Subnautica, Ark...

FR:¿Hacés otras actividades como ir al cine, ir a la playa o viajar...?

FA:Sí, pero con lo de la pandemia hace tiempo que no voy, obviamente.

FR:¿Antes?

FA:Antes iba bastante, frecuentemente. Mi mamá me llevaba mucho... no tan frecuente pero me llevaba al cine cuando salía una película que me gustaba a mí, o a ella...

FR:¿Cuál fue la última película que viste?

FA:It, la segunda entrega... Ahí te mandé una lista de electrónica, la lista que yo tengo.... Lo primero que vas a encontrar en mi lista de reproducción es una música brasileña. A medida que encuentro música que me gusta la voy añadiendo a la lista.

FR:Muchas gracias por tu tiempo, Fabricio, voy a bajar toda esta información y nos seguimos hablando en cualquier momento...

FA:Te digo algo... tenía muchas ganas de hablar un buen rato así... como una hora o más que estamos hablando.

FR:Ok, ¡te voy a llamar más seguido, entonces!

FA:Una cosa te aviso que hay desde electrónica hasta metálica...

FR:Ok, decile a tu mamá que te llamé y que le mando saludos.

FA:Ok, no vemos.

9.3 Entrevista a Matías Santander (19-11-2020)

¿Cómo te llamás?

Matías Nahuel Santander.

¿Tu Edad?

Catorce años.

¿Dónde naciste?

En Montevideo.

¿Cuándo ingresaste a este hogar del INAU?

El 9/12/2019

¿Cómo te sentís acá, con tus compañeros y con tus responsables?

Cuando ingresé en puerta de ingreso, que fue en “El tribal” allá en Capurro, no fue tan fácil porque era un ámbito muy diferente más allá de cómo viví yo... pero más adelante me empecé a acostumbrar... Igual, del 2017 más para atrás, mi mamá tuvo un problema, es decir, en la escuela... y yo estuve en un hogar también. Pero en realidad, como que el hogar era muy diferente, más chico, como más infantil y ta... pero como también ingresar a un hogar, diferentes ámbitos es como que un cambio muy grande.

¿Ahora cómo estás acá con los chiquilines?

Ahora ya, ahora ya estoy acostumbrado. Bien, bien... buena onda.

¿Cómo funciona este hogar?

Desde mi lado, por ejemplo, con el tema de las salidas hay que hablar con el educador y con el educador referente. El educador referente te pone un límite, en decir, hasta que hora podés ingresar o salir del hogar.

¿Ahora acá tenés un rato?

Sí, ahora en un rato tengo que ir para el hogar.

¿Qué actividades realizás allá?

Sí, hay un maestro del liceo que nos ayuda con las tareas. También había gente recreativa que nos hacían proyectos, pero ahora con el tema del covid no vienen... y ta, después hay educadores que llevan guitarras y cosas así y cantamos.

¿Dormís ahí?

Sí, me quedo a dormir ahí , sí.

¿Con tu familia tenés contacto todavía?

Si, tengo contacto. Lo que pasa que yo a casa no puedo ir por un problema familiar. Igual a veces voy cuando puedo.

¿Con tus hermanos tenés contacto?

Sí.

¿Hoy cuántos hermanos me dijiste que tenías?

Cinco, dos hermanas y tres hermanos. Yo soy el mayor.

¿Estás estudiando?

Sí, estoy estudiando informática.

¿En qué año vas?

Primero.

¿Cómo te va?

La estoy llevando ahí, porque a mí me gusta el tema de las computadoras, las redes sociales y eso... y ahora como para aprender y todo... la estoy llevando muy bien.

¿En qué UTU?

En La Tablada.

¿En qué te gustaría desempeñarte cuando seas adulto?

¡Fa!, en realidad lo que estoy haciendo ahora, es lo que llamo mi carrera de ser futbolista, porque ahí yo tengo dos tíos que son jugadores de fútbol en la selección uruguaya. Uno que se retiró que es Carlos Sánchez, el Pato Sánchez y ahora el que está jugando es Nicolás de la Cruz... y como también tengo tíos que son jugadores de fútbol también, como que me gustaría seguir el camino familiar.

¿Estás entrenando en la semana, entonces?

Si, ahora estoy jugando en el Olimpo Junior que queda ahí en Garzón y Edison y estoy jugando en la selección, de la liga que por ahora no hay práctica porque la van a cambiar para acá, por la gente que le queda muy lejos...

¿De más pequeño ya estabas jugando también?

Sí, de chico jugué en el Coami, en Libertad Washington, en el Pesca también, Once estrellas y tá, jugué en el Liverpool y en Wanders.

¡Tenés una trayectoria tremenda!

Sí, igual después dejé porque tuve un problema en la rodilla, me tuvieron que sacar un liquido, me tuvieron que operar y todo. Entonces volví a jugar y eso.

Entre otras actividades, hoy me contaste que te dedicabas a la música también.

¿Verdad?

Sí, en el hogar... armaron un proyecto en una escuela de música y tá... los gurises van a tocar batería, cantar, tocan guitarra y ta y yo por ahora empecé, me dediqué a la batería por un par

de semanas, después me llevé con el piano y ahora estamos haciendo reproducción de canciones y todo eso.

¿Eso tiene que ver con todos los sonidos con los que hacías música hoy?

Si hago beat box...

¿Y qué otras actividades realizás allí?

La escuela de música, el fútbol, el tema de los estudios y voy a empezar a ir a robótica.

¿Robótica?

Sí, igual va a ser el año que viene, igual.

¿En la UTU verdad?

No, eso es en otro lugar. Sería otro proyecto más avanzado, en realidad. Hacemos imágenes en 3d, hacemos muñecos también. El tema de lo técnico, lo general, la luz y todo. Está muy bueno.

KARATE

¿Cómo te enteraste de la existencia de un arte marcial, el karate?

La primera vez que escuché lo que era fue cuando vi Karate Kid. Me gustaban las técnicas y todo eso. Entonces en el hogar, cuando dijeron que iban a llevar un profesor, entonces como que ta. Primero digo ta, no se si voy a hacer, era Pablo. Entonces cuando fue a un primer día de campamento que fui... fue el profesor y entonces me dijo que después de dos semanas cuando llegara al hogar, iba a empezar a ir. Después empecé a hacer y ahora sigo haciendo.

¿Qué fue lo que te llamó la atención para iniciarte en esta práctica?

La defensa personal.

¿Cuándo y dónde empezaste a practicar?

Empecé en San José, en Kiyú hace diez meses. Enero de este año, del 2020.

¿En qué cinto estás?

Blanco, para celeste.

¿Tenés otros compañeros allá en el hogar que estén entrenando con vos?

Sí, un compañero que se llama Victor Montero que va a dar examen el martes conmigo y Maxililiano que no sé si va a dar examen pero ta, empezó a hacer con nosotros también.

¿Qué ha sido lo más gratificante que has sentido con la práctica de karate?

Lo que más me gusta... ¡pa...!, ya me olvide el nombre... No, el tema de las técnicas.

¿Los kata?

Sí, como el tema de los movimientos y eso. También hay otras cosas como taekwondo, boxeo... pero me llamó mucho más la atención el karate y empecé a hacer.

¿Cómo fueron tus primeras clases?

Me sentía nervioso, como que no sabía... entonces pensé y dije ta, la vergüenza se quita con lo que estamos aprendiendo y como que empecé a darle más tiempo al karate.

¿Qué es lo que más te gusta de Pablo, como profesor?

Que tiene buena actitud, también muy alegre, hace sentir bien a las personas. Tiene un modal muy avanzado en decir, como... si te sale algo mal te ayuda a repetirlo para ver si podés seguir avanzando, y muy compañero también.

PA:¿Torta fritas? ¡Sí! Agarren una cada uno.

¿Cómo influye el karate en tu vida fuera del dojo?

Lo que yo hago Heian Shodan, lo práctico para así lo tengo y lo hago con mi compañero y eso. El respeto normal, porque uno no se desubica, no... siempre a la persona le da para adelante.

¿Has competido?

No, ¡ah!, bueno lo del campeonato... El campeonato virtual fue para la Teletón...

¿Cómo fue?

Estuvo bien, igual fue grabado. Grababas el video y lo mandabas... Pablo me ayudó. Salí segundo en la categoría de kata.

¿Lo harías otra vez?

Sí.

¿Cómo te ves de acá a unos años con el karate y con tus cosas?

Un poco más avanzado, en la defensa personal más cambiado. Me siento con más energía también.

¿Qué aporte crees que la práctica de karate puede proporcionar en la vida de las personas?

Sí, puede ser que sí también. Hay lugares, la gente que va a pagar y eso puede servir también como un ámbito de ayudar y todo eso. También como acá que están haciendo tortas fritas... un par de cosas para ayudar el lugar y todo... El respeto a la persona que hizo todo esto es lo más valioso, es decir que está en karate...

¿Alguna vez te peleaste en la calle o algo así?

No, no soy, es decir... de involucrarme en problemas y eso.

¿Sentís que la práctica de karate te ayuda a encarar mejor alguna situación problemática que pueda surgir?

Sí, ayudar a la otra persona también y ayudarme a mí mismo.

Si alguien te viene a hablar mal...

En decir, hay que hablar con la persona. No hay que tomarlo a mal y llegar más allá... a la falta de respeto. Hablar, tomar un límite y confianza hacia la otra persona... Es decir, como está mal hablar con ella, preguntarle cómo se siente, cambiando el problema y llevándolo a algo más respetuoso.

¿Qué desmitificarías del karate?

Pa me mataste... en decir que no es solamente patadas. Es algo para sí mismo también. Aporta mucho, buena salud para el cuerpo...

Contame un poco eso...

Yo, cuando juego al fútbol... como cosas saludables... manzanas, bananas, frutas... me hago licuados también para llevar...

Hábitos saludables...

Si, y eso hace muy bien para el cuerpo, es decir, también por el tema del gimnasio y hacer cosas físicas también sirve.

Estando en este ámbito, ¿te aleja de posibles malas juntas y cosas así?

Sí, sí. Un montón, sí.

¿Tenés algún sueño que quieras cumplir?

Ser cinturón negro. También realizar el sueño que estoy realizando técnicamente y ser jugador de fútbol.

9.4 Entrevista a Teresita López (11-11-2020)

FR:¿Cómo te llamás?

TA:Teresita Araceli

FR:¿Es Teresita o Teresa?

TA:Teresita, siempre me han hecho bromas con el nombre. A veces... yo cuido a una señora y me dice Teresa... y no soy Teresa. Mi mamá me puso así.

FR:¿Trabajás?

TA:Sí, yo cuido una señora de noventa y dos años hace cuatro años ya, Maria Esther y estoy diez horas con ella.

FR:¿Por acá en el barrio?

TA:Sí, acá cerca. El día de hoy pude salir un poquito antes porque yo cuando arranqué a trabajar, siempre pedí para venir a karate porque más o menos es lo que me balancea.

FR:¿Edad?

TA:Cuarenta y seis, recién cumplidos en octubre.

FR:¿Dónde naciste?

TA:En el Pereira Rossell, acá en Montevideo.

FR:¿Tus padres de dónde son?

TA:Mi papa es de Salto y mi mamá de Rio Negro. Se encontraron acá, él era militar y le inventó una historia, le dijo por teléfono... un amigo. Él le dijo que era rubio de ojos celestes y se encontraron en la plaza de la Onda... y no era, no era lo que le había dicho.

FR:¿Con quién te criaste y cómo estaba conformado tu núcleo familiar en tu infancia?

TA:Mi hermano, mi papá y mi mamá. En punta de rieles.

FR:¿Siempre vivieron juntos?

TA:Sí, sí, hasta ahora.

FR:¿Me podrías contar, a grandes rasgos, cómo fue tu infancia?

TA:Yo en Punta de Rieles fui al colegio Sagrado Corazón, mi hermano también... y yo lo veía muy divertido y me creía muy madura, ahora que lo pienso... yo era también abanderada y me creía como muy responsable de mis compañeros, y ahora me doy cuenta que no, era una creencia no más (risas)... Pero sí, ahí después también hice el liceo y después fui al Dámaso. Ahí en el Dámaso, ahí sí se me complicó... porque entre mi adolescencia y el choque con otras personas de otros lados... Porque ahí era como una cajita, porque pasamos la jardinera, preparatoria, los seis años de la escuela y el liceo en el mismo lugar., con los mismos

compañeros, con los mismos padres... entonces cuando me fui al Dámaso fue como el primer gran choque que yo no sabía ni dónde estaba parada, pero dentro de todo...

FR: ¿Qué orientación hiciste en el Dámaso?

TA: Ahí hice medicina, después hice unos años de Facultad de Ciencias. Sí, hacía Bioquímica pero después dejé. Después a los treinta, tuve a mi hija y ahora trabajo, hace como cuatro años que cuido a una señora.

FR: Tu núcleo familiar ahora, ¿cómo está compuesto?

TA: Está la casa de mi papá dónde está mi hija y está la casa de mi hermano que vive con su hija también... y en el fondo yo estoy construyendo la mía y ahí estoy yo... empecé al fondo, porque el terreno, por suerte, es grande porque empecé con una carpa... porque si no en verdad, no arrancaba. Ahí arrancamos con un compañero que tenía... no funcionó, nos separamos... y ahí todavía la estoy terminando a la casa.

FR: ¿El papá de tu hija?

TA: No, el papá de mi hija en verdad, nunca estuvo presente. En realidad soy madre soltera. Mi hija cumplió quince este año...

FR: Me contaste por teléfono que ella practicó karate acá... ¿puede ser?

Hizo sí, sí. Porque ella hizo Gimnasia artística y se ve que esa flexibilidad que tiene le venía perfecto para karate.

FR: ¿Hizo Gimnasia artística acá?

TA: Sí, sí, acá Gimnasia artística en Bella Italia y después hizo con Pablo como tres años. Llegó hasta el cinturón violeta y después dejó.

¿Cuándo empezaron acá?

Empezamos juntas... hará como cinco años ya. Ella era como mi guía porque tenía... tiene todavía un control del cuerpo maravilloso.

FR: Por cierto... ¿Cómo se llama?

TA: Ailé Moreira

FR: Además de karate, ¿practicaste algún otro deporte?

TA: No, ponéle que acá me enganché con las maratones... terminé siendo muy física, me doy cuenta porque para construir mi casa... para mismo con María, que es una persona grande de físico... yo la ayudo en todo, a levantarse... porque ella está bastante incapacitada. Anda con un andador... además la casa tiene dos pisos, entonces yo paso todo el día para arriba ya para abajo. entonces los kiai, los gritos en karate los hago... es como lo que más libera... eso es lo que siento yo.

FR: ¿Cómo te enteraste de la existencia de un arte marcial, el karate?

TA:Acá, justo era el cierre de talleres y andaba Pablo repartiendo papeles, y obvio... ¿quién no vio Karate kid? Eso siempre y todos mis tíos andaban con nunchakus y se reventaban todo... pero fue como un momento de boom y siempre me llamó la atención y tenía como una magia ver eso...

FR:¿Qué fue lo que te llamó la atención para iniciarte en esta práctica?

TA:Empecé por una situación que yo me sentí como vulnerada, insegura y no quería sentirme más así. Quería como empoderme y hacer algo como para sentirme bien, bien plantada en cualquier situación. El barrio no es seguro, ya me ha pasado que me han querido robar y yo sincho las cosas... yo no soy de dejarme... (risas) y entonces dije, ¿qué podemos hacer? y vinimos como en un plan más violento y después como que el mismo arte nos fue envolviendo y fuimos entendiendo otras características que tiene: es la paz, el control, es estar en uno mismo... Entonces, lo que dice Pablo... lo mejor del golpe es no estar en el lugar del golpe y siempre que hay una pelea, lo mejor es evitarlo o sea que no es una cuestión de ir al enfrentamiento, al choque, sino como somos normalmente... pasar desapercibidos, si puede ser, y estar en uno mismo.

FR:¿Cómo mujer como te sentís en este ámbito del karate?

TA:Acá particularmente, perfecto. Siempre tuve el apoyo de todos y siempre fuimos bien recibidas además, de que antes había más compañeras grandes, ahora como que han dejado. Pero también en el lugar de mujer y adulta no hay tantas... entonces, a veces, es como que fraternizamos cuando nos vemos con otra señora de Tacuarembó, pero no hay muchas. En verdad yo he competido en algunos torneos y lo que me pasa es que termino peleando con chiquilinas que tienen veinte años menos que yo. Entonces para mi categoría de peso me toca con ellas porque no hay... es lo que me toca.

FR:¿Qué ha sido lo más rudo y lo más gratificante en este camino a nivel personal?

TA:Lo más rudo es aceptar que uno tiene que aceptar que no va a ganar siempre. Las peleas que me han durado medio segundo, y entender que yo no tenía las herramientas y asumirme yo misma. Uno siente vergüenza que a veces hay peleas que son paupérrimas... pero eso mismo, el hecho de levantarme... eso mismo, fue lo más gratificante, de no no caer y decir acá dejo porque la verdad soy un papelón... Me refiero a las peleas en torneos.

FR:¿En qué categoría has competido?

TA:En 55kg

FR:¿Kata o combate?

TA:Combate, a kata no llegué nunca porque realmente hay muy buenas, pero en combate sí me ha ido muy bien.

FR:¿Has tenido logros en competencias?

TA:Sí, el año pasado no, pero en el anterior sí gané. Me dieron un diploma que por ahí tengo todavía...

FR:¿Dónde fue esa competencia?

Acá. Bueno, fueron a lo largo del año... fueron en el Cerro, una fue en Maldonado... participando en la zona... fueron tres o cuatro en el año.

FR:¿Qué aporte sentís que te ha proporcionado esta experiencia?

TA:Y... que en verdad siempre se aprende, de uno mismo, de cómo se para, de estar tranquilo, de volver a una paz en esas situaciones que yo nunca me pelié básicamente con nadie en la calle... y el ir a enfrentarse con situaciones, a veces más capacitadas que yo, mucho más jóvenes con mucho más entrenamiento... porque yo trabajo diez horas, entonces en verdad, el tiempo que tengo es entre comer, dormir y ver a mi hija y a veces logro entrenar un poco más... y el volver a pararme en un tatami con todos mis miedos... eso me... yo siento que me hizo crecer.

FR:¿Sentís que el karate te haya ayudado a mejorar en algún aspecto de tu vida?

TA:Sí, incluso de amigas y compañeras. Yo soy amiga de niñas de acá que me llaman, se comunican conmigo Sí, yo creo que me ha ayudado mucho como persona y a enfrentar distintas situaciones... que no todo es lindo y siempre hay cosas complicadas en la vida misma.

FR:¿Qué cosas has podido enfrentar en la vida cotidiana aplicando la enseñanza del karate?

TA:A encontrar la paz. Yo encuentro que en toda situación caótica, así sea del mismo miedo, del enojo, la rabia, la ira... siempre vuelvo a respirar y a empezar de nuevo... como a bajar la pelota al piso y enganchar, y eso yo creo que es del karate que... porque es un placer, es lo que más me conecta conmigo, entonces cuando vuelvo a ese lugar me conecto con algo que es más fuerte que yo y me hace bien.

FR:¿Cómo te proyectas de aquí a un futuro con el karate?

TA:Me gustaría terminar dando clases en algún momento, yo también. Me encanta la competencia. Este año estuvo más tranquilo, pero me gustaría hacerme más tiempo, organizarme más y seguir compitiendo porque realmente me gusta... y crecer porque siempre soy muy perfeccionista, entonces me juzgo muy mal, me doy mucho por la cabeza... entonces... sí, sí, a cada postura... ponerle más las pilas conmigo y la respiración y... organizarme mejor para seguir creciendo.

FR:¿Qué te transmite Pablo, tu sensei?

TA:Él a todos nos da para adelante... porque he tenido compañeros con autismo, que han tenido ciertas dificultades y él siempre: “Bien, bien ahí”. Siempre nos motiva a todos y a mí siempre me asombró porque lograba sacar lo mejor de personas que a veces no estaban bien concentradas, no están muy conectadas y siempre es muy motivador, y siempre logra sacar lo mejor. Es muy bueno dando clases, porque se ve incluso porque, cuando fueron al Panamericano, sacaron medallas, se ve que el rendimiento y lo que logramos es bueno.

FR:¿Algún sueño que te gustaría cumplir?

TA:Ah... ¡viajar! Me gustaría con karate viajar y representar a Uruguay y el sueño que yo tengo es tener al equipo porque cuando viajás tenés el equipo de la selección y tener a mis padres y la foto junto con mis padres es como... porque de hecho, mis viejos nunca me han venido a ver. Mi vieja me dijo, en un principio, que me van a pegar (risas) y eso que viven bastante cerca... entonces para mí esa foto sería el premio. Ni siquiera la medalla, que obvio, todos vamos por un podio cuando vamos a competir... pero que esté con mis padres y yo con ellos.

FR:¿Qué te dijeron tus padres cuando les dijiste que ibas a empezar a practicar karate?

TA:Mi madre como que no... ahora si ve un kata como que sí me da para adelante... pero en un principio ¡no! le parece muy violento que... ¡ah! te van a pegar y después se te va a complicar en el trabajo y no, no...

¿Desmitificarías eso?

TA:Sí, totalmente.